



# UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

## Facultad de Educación

### Barrio U: configuración de subjetividades en la experiencia del voluntariado

Diana Cristina González González

Trabajo de investigación presentado para optar al título de Magíster en Educación

Línea de Formación: Pedagogía Social

Asesor:

Mg. Félix Rafael Berrouet Marimón



1 8 0 3

Facultad de Educación

Departamento de Educación Avanzada

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia

2017

## **Agradecimientos**

El desarrollo de esta investigación fue posible gracias a la participación sincera y solidaria de los voluntarios de Barrio U quienes con sus aportes hicieron posible que este ejercicio reflexivo tomara forma. Para AC, DR, AG, JM, LC y JV, mi aprecio y profundo agradecimiento.

A mis compañeros de la línea de Pedagogía Social, Jackeline, Mónica, Álvaro y Diego, quienes por tanto tiempo fueron compañía, aliento y apoyo en este proceso formativo.

A los profesores que acompañaron mi caminar por la Maestría en Educación, por sus aportes, sugerencias y cuestionamientos que me permitieron ir dotando de sentido mi interés investigativo.

A Félix R. Berrouet Marimón, quien fue mi asesor, por su orientación para recorrer cada una de las etapas que permitieron la construcción de esta investigación.

A todas aquellas personas que conocieron lo que movilizó en mí este proceso y fueron soporte, calma, motivación e impulso.

A mi mamá, siempre presente, por su invaluable compañía.

## Contenido

Resumen.....	8
Introducción.....	9
Capítulo 1. Planteamiento del problema.....	12
1.1 El origen de esta investigación.....	12
1.2 Las primeras búsquedas.....	15
1.2.1 La universidad productora de subjetividades.....	15
1.2.2 La extensión que conecta a la universidad con la sociedad.....	16
1.2.3 El voluntariado universitario.....	18
1.2.3.1 Un voluntariado llamado Barrio U.....	19
1.2.3.2 Experiencia y configuración de subjetividades.....	22
1.3 Las investigaciones que anteceden.....	24
1.3.1 Barrio U como experiencia de formación en comunicación.....	26
1.4 Pregunta de investigación.....	26
1.5 Objetivos.....	27
1.5.1 Objetivo general.....	27
1.5.2 Objetivos específicos.....	27
Capítulo 2. Marco conceptual.....	29
2.1 Universidad, consumidores y mercado.....	29
2.2 Configuración de subjetividades.....	31
2.3 Comunicación y cambio social.....	33
2.3.1 Diálogo de saberes.....	36
2.4 Algunos antecedentes: la extensión y el voluntariado.....	38
2.4.1 Orígenes de la extensión.....	38
2.4.2 La extensión en las universidades colombianas.....	40
2.4.3 Orígenes del voluntariado.....	41
2.4.4 Normatividad y voluntariado en Colombia.....	42
Capítulo 3: Diseño metodológico.....	46
3.1 Enfoque y paradigma de la investigación.....	46
3.2 Método de investigación: teorizar a partir de los datos.....	48

3.3 Proceso de construcción de los datos .....	49
3.3.1 Revisión documental.....	50
3.3.2 Entrevista semi-estructurada .....	53
3.4 Proceso para el Análisis de la información .....	55
3.4.1 La revisión documental para esbozar la historia de Barrio U .....	56
3.4.2 Las entrevistas semiestructuradas: la voz de los voluntarios .....	57
3.5 Consideraciones éticas de la investigadora .....	60
Capítulo 4. Hallazgos.....	63
4.1 Barrio U: Inicios de una experiencia de construcción de sentido .....	63
4.2 Barrio U y sus dinámicas como grupo de voluntariado .....	69
4.2.1 Barrio U: apuntes sobre lo que es y sobre aquello que no quería hacer.....	69
4.2.2 Del escritorio al territorio: Los voluntarios y la comunidad .....	75
4.2.2.1 ¿Cambios en la comunidad?: Lo que ha logrado Barrio U.....	81
4.2.3 La apuesta por la comunicación y el cambio social .....	83
4.2.4 La extensión solidaria: un tema en cuestión .....	87
4.3 Los voluntarios de Barrio U.....	90
4.3.1 ¿Quiénes son los voluntarios de Barrio U?.....	90
4.3.2 Las búsquedas que conducen a Barrio U .....	94
4.3.3 Los aprendizajes en Barrio U: Lo que movilizó la experiencia .....	99
4.4 Lo que posibilita Barrio U: Subjetividades en construcción.....	106
4.4.1 El voluntario se configura como sujeto crítico .....	106
4.4.2 El voluntario se interesa por el otro, por su vida y su contexto .....	109
4.4.3 El voluntario se inquieta por el saber.....	116
Capítulo 5. Discusión.....	123
5.1 Las reflexiones de los voluntarios que marcan el camino.....	123
5.2 La universidad como dispositivo para la producción de subjetividades .....	125
5.3 El voluntariado universitario como línea de fuga .....	127
5.4 La radicalidad necesaria del voluntariado universitario.....	129
5.5 Configuración de subjetividades en los voluntarios de Barrio U.....	132
5.5.1 Subjetividades críticas.....	132
5.5.2 Subjetividades en interacción: acoger al otro.....	135
5.5.3 De subjetividades y saberes múltiples.....	137



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

5.5.3.1 Sobre el diálogo de saberes .....	139
Capítulo 6. Consideraciones finales.....	142
6.1 Reflexiones de cierre.....	142
6.2 A modo de aperturas .....	144
Referencias bibliográficas.....	147
Anexos .....	156



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



## **LISTADO DE ILUSTRACIONES**

Ilustración 1: Codificación de los archivos de Barrio U.....	56
Ilustración 2: Codificación en Atlas Ti.....	59
Ilustración 3: Categoría Voluntariado.....	59
Ilustración 4: Categoría Subjetividades .....	60
Ilustración 5. Identidad gráfica Barrio U .....	66



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



## **LISTADO DE FOTOGRAFÍAS**

Fotografía 1. El Barrio. Foto Archivo Barrio U.....	11
Fotografía 2. Barrio U en la escuela de Bello Oriente. Foto archivo Barrio U.....	28
Fotografía 3. Talleres en el Barrio. Foto Archivo Barrio U.....	45
Fotografía 4. Talleres con la comunidad. Foto Archivo Barrio U.....	62
Fotografía 5. Recorrer Bello Oriente. Foto Archivo Barrio U.....	122
Fotografía 6. Voluntarios: un grupo, una familia. Foto archivo Barrio U. ....	141



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



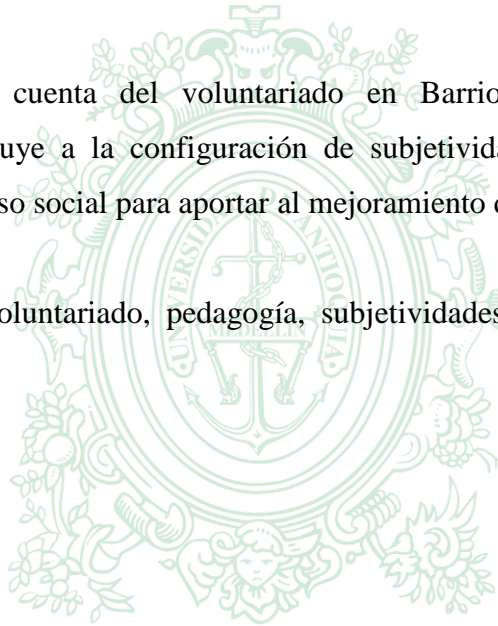


## Resumen

Esta investigación buscó comprender cómo el voluntariado en Barrio U posibilita la configuración de las subjetividades de sus voluntarios a partir de su experiencia en el grupo. Desarrollada mediante un diseño cualitativo, retoma elementos de los paradigmas socio-crítico y constructivista y recurre a los procedimientos que propone la Teoría Fundada para el análisis de la información, que fue construida con los voluntarios participantes del estudio.

Los hallazgos dan cuenta del voluntariado en Barrio U como una experiencia transformadora que contribuye a la configuración de subjetividades críticas, emancipadas y conscientes de su compromiso social para aportar al mejoramiento de la sociedad.

**Palabras claves:** Voluntariado, pedagogía, subjetividades, voluntarios, comunicación, universidad.





## **Introducción**

La presente investigación gira en torno a dos ejes principales: el voluntariado universitario y la configuración de subjetividades. Puntualmente, indaga por la manera en que el voluntariado en Barrio U posibilita la configuración de las subjetividades de los participantes voluntarios, a partir de su experiencia en el grupo.

Barrio U es un voluntariado conformado por estudiantes, docentes y egresados de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia que han enfocado su quehacer al desarrollo de proyectos de comunicación y cambio social con los habitantes de Bello Oriente en la comuna 3 de Medellín, especialmente con la comunidad educativa de la institución Reino de Bélgica. Esta iniciativa, surgida en el 2010, ha venido consolidándose durante estos años como una experiencia de extensión solidaria que pretende contribuir a la transformación de la sociedad desde la comunicación y el diálogo de saberes.

La pregunta por la configuración de las subjetividades en un escenario como un grupo de voluntariado universitario, plantea una reflexión sobre la necesidad de superar los límites del aula para posibilitar la formación de profesionales que reconozcan el contexto local y participen en la construcción de relaciones entre la Universidad y otras comunidades en una perspectiva dialógica, que favorezca el intercambio de saberes y la cooperación y transgreda las posturas hegemónicas del conocimiento académico.

Esta investigación, desarrollada mediante un diseño cualitativo, retoma elementos de los paradigmas socio-crítico y constructivista y recurre a los procedimientos que propone la Teoría Fundada para el análisis de la información. La construcción de los datos se realizó mediante la revisión de fuentes documentales correspondientes a los archivos del grupo tales como actas, informes y proyectos y a la realización de entrevistas semiestructuradas a 6 voluntarios del grupo. Este trabajo de campo fue realizado entre los últimos meses del 2016 y los primeros del 2017. Posteriormente la información fue analizada haciendo uso del software AtlasTi, apropiado para el tratamiento de datos cualitativos.



Los resultados de la investigación presentan al voluntariado universitario y en particular a Barrio U como una experiencia transformadora y liberadora que posibilita la configuración de subjetividades críticas, emancipadas, humanizadas y sensibles a lo social. El devenir sujetos críticos, la relación con el otro y el reconocimiento de la legitimidad del saber académico y del saber popular, se instauran como temas de reflexión para los voluntarios del grupo quienes, a parte de estos elementos, dan cuenta de sus transformaciones como sujetos.

El presente informe de investigación se divide en 6 capítulos con los siguientes contenidos: el capítulo introductorio da cuenta del problema de investigación, la pregunta y objetivos formulados; el segundo capítulo corresponde al marco referencial donde se profundiza en algunos asuntos mencionados en el planteamiento del problema de investigación; el tercer capítulo relaciona los aspectos metodológicos considerados en el desarrollo del estudio; el capítulo cuarto revela los hallazgos de la investigación; el quinto plantea la discusión que articula los hallazgos y los referentes conceptuales y por último se presentan las consideraciones finales que, en lugar de concluir, dejan abierta la puerta para la discusión y futuras elaboraciones sobre el tema trabajado.

Fotografía 1. El Barrio. Foto Archivo Barrio U



*El barrio es ese primer territorio que nos define,  
el lugar donde por naturaleza se unen las voluntades  
de quienes desean el bienestar común.  
Son nuestro espacio para compartir y crecer.  
(Barrio U, 2012)*

## Capítulo 1. Planteamiento del problema

### 1.1 El origen de esta investigación

Varias inquietudes personales dieron origen a la presente investigación, todas relacionadas con mi formación universitaria, con los sujetos que moldean los discursos académicos y con la conexión que la universidad y quienes allí nos preparamos como profesionales tenemos con la sociedad.

Hace varios años llegué a la universidad a estudiar comunicaciones, un pregrado con una duración de 8 semestres que, “mediante la docencia investigativa, forma profesionales que promueven interacciones comunicativas interpersonales y mediáticas, para generar y aplicar conocimientos en los ámbitos académico, empresarial y comunitario”<sup>1</sup>. Completé mi ciclo de estudios tomándome un semestre más de los estipulados para este pregrado, en los que aprendí de lenguaje y medios, investigación, gerencia, organizaciones y, por supuesto, comunicación. Salí al entorno laboral y algunos meses después comencé a trabajar en una organización que requería profesionales en esta área que se encargaran de proponer y ejecutar estrategias de comunicación con públicos internos y externos, que contribuyeran al clima organizacional, a la imagen de la empresa, a construir una buena reputación, entre otros frentes.

Casi un año después de haber egresado de la universidad, regresé a ella, esta vez para vincularme como voluntaria a un grupo de extensión solidaria que se había conformado en la facultad de comunicaciones tiempo atrás, mientras todavía era estudiante. Se llamaba Barrio U, y aún conserva ese nombre. Por las referencias que había pedido a una amiga que hacía parte del grupo, supe que era un voluntariado y que allí se trabajaba el tema de la comunicación para el cambio social, tanto desde lo teórico como desde lo práctico. Supe también que desarrollaba proyectos en Bello Oriente, un barrio en la parte alta de Manrique, comuna 3 de la ciudad y que para eso contaba con el compromiso, interés y responsabilidad de sus voluntarios, en su mayoría

---

<sup>1</sup> Misión del Pregrado en Comunicaciones tomada del Proyecto Educativo de Programa P.E.P 2010, disponible para consulta en:

[http://comunicaciones.udea.edu.co/autoevaluacioncomunicaciones/images/Sitio\\_informe/Anexos/Otros%20documentos/PEP\\_Revisado%2016\\_07\\_2010%5B1%5D.pdf](http://comunicaciones.udea.edu.co/autoevaluacioncomunicaciones/images/Sitio_informe/Anexos/Otros%20documentos/PEP_Revisado%2016_07_2010%5B1%5D.pdf)



estudiantes del pregrado en comunicaciones. Lo que sabía fue suficiente para que me llamara la atención. ¿Cuáles fueron las razones? Vi en Barrio U un espacio desde el que podría seguir en contacto con la facultad ya como egresada, que me permitiría vincularme a procesos sociales con comunidades en distintas partes de la ciudad y en el que, además, podría explorar eso que llamaban comunicación para el cambio social, un tema que me había despertado cierta inquietud pero en el que poco había tenido la oportunidad de ahondar durante el pregrado.

Ingresé al grupo y paso a paso me fui integrando a sus dinámicas. Conocí a sus voluntarios, asistí a las reuniones y salidas de campo, participé en el diseño de los proyectos, subí al barrio, recorrí una parte de la ciudad hasta ese entonces desconocida para mí, apoyé los talleres con los jóvenes entre otras tantas actividades que fueron recreando mi paso por Barrio U. Encontré allí un entorno familiar y de amistad, donde se contaban historias, se compartían experiencias, se reflexionaba, se leía, se debatía, se buscaba entre todos la salida a las dificultades ya fueran del grupo o de uno de sus integrantes y se aportaba desde las posibilidades de cada uno a que Barrio U continuara configurándose como una experiencia de extensión solidaria que creía en que la transformación social era posible y que la comunicación era fundamental para propiciarla.

Por el grupo pasaron muchas personas. Algunas llegaron, pronto se fueron y ya no volvieron; otras llegaron, se fueron por temporadas y luego regresaron; otras llegaron y definitivamente se quedaron. Barrio U siempre ha tenido las puertas abiertas para que quien quiera entrar, pase, conozca y si encuentra allí algo que le interese, que le inquiete o le haga vibrar, se quede para que profundice en ello. De igual manera, las puertas también están abiertas para quienes, una vez adentro, desean o deben retirarse porque no hubo conexión con la filosofía del grupo o sencillamente porque los tiempos y las agendas no coinciden con los espacios definidos para reuniones y trabajo de campo en el barrio.

Mi caso es el de aquellos que han llegado al grupo, se han retirado por algunos periodos y luego han regresado. Los aprendizajes, las buenas experiencias, los compañeros y la búsqueda de escenarios diferentes al aula de clase donde se reflexione sobre lo social y se generen posibilidades de acción me han llamado a volver. Hoy aún soy voluntaria de Barrio U.

Llegar al grupo siendo egresada de la facultad, tener la experiencia de ser voluntaria, aportar allí desde lo que sé y lo que soy y relacionarme con una comunidad para el desarrollo de proyectos sociales, ha hecho que me pregunte por asuntos que tal vez antes no generaban en mí inquietud alguna. ¿Cómo se vincula la universidad con la sociedad para aportar a la solución de las problemáticas que nos aquejan?, ¿se están formando en la universidad ciudadanos críticos y conscientes de su responsabilidad social?, ¿estamos contribuyendo los profesionales egresados o en formación a generar mejores condiciones de vida para la gran mayoría de la población?, ¿cómo promueve la universidad la participación de su comunidad en proyectos sociales? Estos cuestionamientos no eran solo míos, los compartía con los otros voluntarios de Barrio U. Todos coincidíamos en que, particularmente durante nuestro paso por la universidad, habían sido pocas las oportunidades en las que habíamos salido del aula a reconocer en campo las dinámicas sociales sobre las que hablábamos en algunas asignaturas.

Lo que nos hizo falta en nuestro proceso de formación, lo pudimos generar en Barrio U que, además de ser un voluntariado, se convirtió en el puente que conectaba la academia y la sociedad y que transitábamos con proyectos, ideas y propuestas tanto nuestras como de la comunidad. En ese recorrido aprendimos, tuvimos logros, nos equivocamos, paramos y volvimos a retomar como grupo. Como personas, tal vez lo más importante fue la formación como sujetos críticos conscientes de nuestro compromiso con la sociedad, algo que muchos profesionales olvidan una vez encuentran un lugar en alguna empresa que les provee bienestar, seguridad y comodidad.

Han pasado varios años y sigo siendo parte del grupo, ahora con menos voluntarios que en un principio. Hoy, las preguntas de antes siguen vigentes y a ellas se suma mi inquietud por esos sujetos con quienes las comparto; esos voluntarios que, a mi parecer, son distintos a tantos otros jóvenes que también pasan por la universidad y específicamente por la facultad de comunicaciones. La pregunta por ellos y por la configuración de su subjetividad a partir de su experiencia en Barrio U, es en últimas, una pregunta por mí y por mi experiencia. Ese es el origen de esta investigación, un ejercicio reflexivo que se nutre de las voces, vivencias, pensamientos y reflexiones de sus principales protagonistas: los voluntarios de Barrio U.

### **1.2.1 La universidad productora de subjetividades**

Mi interés en indagar por la configuración de las subjetividades de los voluntarios de Barrio U, grupo que nació al interior de una dependencia universitaria, me orientó a buscar elementos que me permitieran comprender la universidad como productora de subjetividades, pues es en dicho escenario donde las personas continúan un proceso de formación que no se limita a lo académico si no que se extiende a lo que son en esencia como seres humanos, es decir, llega hasta el campo de sus valores, creencias, conductas y modos más arraigados de ser y pensar para reforzarlos, modificarlos o generar algo nuevo. Esta búsqueda me mostró el devenir de una universidad que era el resultado del proyecto de modernidad europea, encargada de propiciar el desarrollo del pensamiento crítico, la producción de alta cultura y los conocimientos ejemplares, científicos y humanistas (Santos, 2007), a una universidad enfrentada al reto de responder a las demandas que le hace el mercado como consecuencia de las transformaciones del modelo socioeconómico capitalista universal, que llevaron a que la academia se reconfigurara en el escenario de la sociedad de consumo, instalando al mercado como modelo central en la educación e incidiendo profundamente en la práctica pedagógica, la investigación y las maneras de habitar la universidad (Escobar, 2007).

Esta orientación que toma la universidad hacia el mercado, cambia las características de quienes se forman en dicho escenario educativo. El ideal de sujeto, propio de la modernidad, era aquel ilustrado y racional, confiado en la ciencia y preparado para incorporarse al sistema de producción representado en la fábrica. Dicho modelo se transformó y ahora responde a un sujeto “empresario de sí mismo” (Camargo, 2013), productivo pero con mentalidad empresarial, competitivo y dependiente de las reglas del mercado; un sujeto consumidor y al tiempo productor, enfocado en su éxito personal, de carácter individualista y con poco interés en lo social.

En consecuencia, en contraste con los discursos que exaltan el valor de la institución como productora de conocimiento que sirva para mejorar las problemáticas sociales y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población, la universidad ha incorporado en los



currículos asignaturas de emprendimiento, innovación y gerencia organizacional, lo cual da cuenta de su tendencia a fortalecer la relación universidad-empresa que ha venido construyendo en las últimas décadas por encima de propiciar oportunidades para que los estudiantes salgan de las aulas y conozcan la realidad que vive la mayoría de la población en el ámbito local, excluida por un sistema que los margina e invisibiliza. Tal vez este vínculo con el sector empresarial, sea una forma de buscar salida a las crisis que afronta esta institución, las cuales, según Santos (1998), son tres: una de hegemonía, una de legitimidad y otra de institucionalidad.

Pese a este panorama que muestra una universidad productora de sujetos consumidores, en la que el mercado desplaza el compromiso con la sociedad, hay quienes buscan propiciar cambios en lo social impulsados por un sentir y una racionalidad diferente a la impuesta por el capitalismo global, la cual es reproducida por prácticas, discursos, lenguajes e instituciones que sostienen la dinámica de producción y consumo. Dicho sujeto, por el que indago en esta investigación en la figura de unos voluntarios, “(...)es entonces quien habla, quien denuncia su inconformidad frente al intento de homogeneización, presente en el discurso imperante, el cual busca, incluso, unificar las formas de gozar de los seres humanos” (Machado, 2010, p.49).

### **1.2.2 La extensión que conecta a la universidad con la sociedad**

Mi siguiente búsqueda se encaminó hacia la extensión universitaria. Tras identificar la tendencia de la universidad hacia la producción de subjetividades útiles al mercado, era preciso indagar cómo se establecía el vínculo con la sociedad, ese que Barrio U ha intentado construir desde sus prácticas con comunidad.

Mientras que la investigación posibilita el desarrollo de la ciencia con la producción de conocimiento, la docencia se encarga de formar a los estudiantes en los diferentes campos disciplinares. La extensión, por su parte, tiene entonces la labor de consolidar el vínculo directo entre la Universidad y el entorno social en el que se inscribe. Así, se configura la triada que soporta el quehacer misional de las instituciones de educación superior: investigación, docencia y extensión, como pilares de la acción educativa.

Al ser la extensión la función que construye el puente Universidad-Sociedad, es la llamada a crear condiciones de posibilidad para que la comunidad universitaria se involucre de manera directa en la solución de las problemáticas sociales. Es también la encargada de consolidar la oferta de servicios educativos como seminarios, cursos y talleres y de desarrollar proyectos, programas y actividades artísticas, científicas y culturales dirigidos a la comunidad en general. Ante la necesidad de la universidad de obtener recursos para autofinanciarse como resultado del poco apoyo estatal y de las demandas del mercado, las actividades de extensión se han convertido en una fuente de ingresos para la universidad, priorizándose la oferta de servicios sobre el desarrollo de proyectos solidarios con diferentes grupos sociales.

En sus orígenes, la extensión estuvo asociada con el ideal de llevar a los menos favorecidos de la sociedad el conocimiento que en la universidad se generaba. Esta intención inicial se ha transformado y ha dado paso a diferentes formas de entender y desarrollar la extensión universitaria, que Serna (2007) clasifica en 4 modelos: el altruista<sup>2</sup>, el divulgativo<sup>3</sup>, el concientizador<sup>4</sup> y el vinculatorio empresarial.

El modelo vinculatorio empresarial pareciera prevalecer en la forma como se ejerce la extensión universitaria en nuestros días como consecuencia de la mercantilización del conocimiento y la respuesta de la universidad a las demandas de la sociedad de consumo. Tomó

---

<sup>2</sup> El modelo altruista impulsaba la acción desinteresada y humanitaria de los universitarios a favor de los pobres e ignorantes. Este modelo favoreció que estudiantes y docentes formaran brigadas de salud, bufetes jurídicos, dieran conferencias a sindicatos, clases de economía doméstica a amas de casa, entre otras actividades.

<sup>3</sup> El divulgativo nació de la supuesta preocupación de las universidades por elevar la cultura de la población y por tanto su bienestar. Considera que la ciencia y la cultura universitaria deben “rebajarse” para ser comprendidos por el pueblo, utilizando atractivamente los medios de comunicación. Es común entre las instituciones de educación superior que producen y promueven publicaciones, museos y exposiciones, conferencias, cine y actividades de grupos artísticos bajo el criterio de que realizan, en menor o mayor grado, una “labor de extensión”

<sup>4</sup> El concientizador, surgido de las ideas de la izquierda latinoamericana y enriquecido por los planteamientos de Paulo Freire, pondera compartir los bienes, incluidos los educativos y culturales, en forma dialógica y liberadora, creando conciencia entre los participantes en ese acto educativo. Busca el despertar de la capacidad de análisis crítico y la acción eficaz y transformadora, lo que desemboca en una participación política activa y en la constitución de grupos de interés y de presión que van en contravía de la burocracia institucional.



fuerza a mitad de la década de los ochenta e implicó que la universidad comenzara a percibir beneficios económicos por sus servicios (Serna, 2007). En este modelo las necesidades sociales son identificadas como análogas a las de las empresas y en consecuencia los universitarios deben ser preparados para atender estas necesidades.

Son muy variadas las formas en las que la relación universidad-empresa puede materializarse a través de la extensión y producir ingresos para la universidad. Machado y Kessman (como se citó en Serna, 2007) las identifican con:

cursos, asesorías, convenios de colaboración, financiamiento de investigaciones y desarrollo tecnológico; intercambio de personal, orientación de carreras profesionales; generación de postgrados adaptados a las necesidades empresariales; programas de educación continua y de fortalecimiento académico; incentivos a la investigación, asociación en nuevas empresas, incubadoras de empresas, financiamiento corporativo con base en premios, becas y cátedras a profesores (p.4).

No obstante, en oposición a la tendencia de los programas de extensión universitaria de generar ingresos para las instituciones, también es posible encontrar algunas experiencias que recuperan la visión inicial de la extensión y, desde el modelo concientizador, antepone el servicio a la sociedad y la búsqueda de una mejor calidad de vida, a los beneficios económicos que puedan generar los vínculos con las empresas. Una de estas experiencias es el voluntariado universitario, al que me acerco en la presente investigación.

### **1.2.3 El voluntariado universitario**

Indagar por la relación universidad-sociedad, que se concreta en la extensión universitaria, y encontrar allí una inclinación hacia la venta de servicios, me permitió identificar en el voluntariado una iniciativa que rescata el valor de la extensión como compromiso solidario con la sociedad y que, por tanto se contrapone a las lógicas mercantiles que rigen la producción de conocimiento.

Soler (2007) define el voluntariado como



un conjunto de personas que ha adquirido una conciencia solidaria, fundamentada en una visión crítica de la realidad y en su derecho como ciudadanos, desarrollando actividades de forma altruista y solidaria, basadas en su libre decisión, en un compromiso con el marco organizativo que le facilita un proceso formativo adecuado. La finalidad última de su colaboración es la transformación de la realidad social, con unos ideales que aspiran a crear un mundo más solidario, justo y pacífico (p. 31).

Comprendido desde esta definición, el voluntariado universitario se debe orientar a la construcción de una sociedad en la que las personas y comunidades puedan desarrollarse de manera integral, es decir, con pleno reconocimiento de sus deberes y derechos y sobre un sistema de valores que recupera la dignidad de los individuos. La universidad como centro de generación de conocimiento, debe posibilitar que quienes allí se forman pongan al servicio de otros los saberes adquiridos en la academia y “debe igualmente promover y desarrollar una conciencia crítica y solidaria con el entorno social que la enmarca y la determina” (Contino, Bidyran y Rasteletti, s.f, p. 3).

En una sociedad tan compleja y asimétrica como la nuestra, donde la mayoría de la población vive en condiciones de pobreza y sobrevive con dificultades en un mundo marcado por la desigualdad, esas conciencias críticas son las que convoca el voluntariado universitario. El llamado de este tipo de iniciativas es a rescatar el altruismo y la solidaridad como principios que se resisten al individualismo imperante en la sociedad de consumo.

Para esta investigación, es Barrio U, grupo de extensión solidaria de la facultad de comunicaciones de la Universidad de Antioquia, el escenario donde toma sentido la pregunta por las subjetividades de sus voluntarios a partir de su experiencia en el grupo.

### ***1.2.3.1 Un voluntariado llamado Barrio U***

En el Acuerdo Superior 124 del 29 de septiembre de 1997, donde se relaciona el marco filosófico de la Extensión de la Universidad de Antioquia, se presentan los Principios de la Extensión, entre los que se incluyen la comunicación, la cooperación, la solidaridad, la



formación, el servicio, la producción de conocimiento y la significación social, cultural y económica del conocimiento. Específicamente, el principio de solidaridad reza que

la Universidad deberá concretar su compromiso con la sociedad mediante el diseño y puesta en marcha de programas, proyectos y actividades de extensión, subsidiados total o parcialmente, que atiendan a las necesidades de los sectores más vulnerables de la población, lo que se entenderá como extensión solidaria (Acuerdo Superior N°124, 1997)

A este principio se acoge Barrio U, un grupo de voluntarios de la Facultad de Comunicaciones de esta institución que desde finales del 2010 comenzó un proceso de creación y consolidación como experiencia de extensión solidaria universitaria.

Barrio U se define como

un grupo de estudiantes, egresados y profesores de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, que trabaja voluntariamente en el marco de la Comunicación para el Desarrollo. Esto es una comunicación que permite la interacción con la comunidad y, a partir del diálogo de saberes, se impulsan propuestas de cambio y mejoramiento del contexto. (Barrio U, 2012)

Su labor enmarca en el concepto de Extensión Solidaria, materializándose en el diseño y puesta en marcha de programas, proyectos y actividades subsidiadas total o parcialmente, que atienden las necesidades de los sectores más vulnerables de la población. Para el caso de este grupo, los proyectos propuestos giran en torno a la comunicación, las letras y el periodismo para alcanzar objetivos de participación y movilización ciudadana.

La misión del grupo es “facilitar el diálogo de saberes entre la academia y la comunidad, para contribuir al desarrollo de procesos de comunicación y participación en el entorno local” (Barrio U, 2012). Para esto, el grupo se propone:

- Investigar problemáticas sociales desde el área de la comunicación, las letras y el periodismo para enriquecer la discusión académica y despertar el interés de quienes están en

formación sobre la importancia de trascender lo instrumental de la comunicación y darle una dimensión estratégica y transformadora.

- Liderar proyectos que tengan como eje la comunicación, las letras y el periodismo para alcanzar objetivos de participación y movilización ciudadana.
- Brindar capacitaciones a colectivos interesados en desarrollar sus niveles de comunicación entre sus miembros y con otros grupos sociales. (Barrio U, 2012)

Como grupo que busca consolidarse como un referente de extensión universitaria en el área de la comunicación, con experiencia en el desarrollo de prácticas de comunicación y educación con diferentes sectores sociales, Barrio U sustenta sus acciones en los siguientes principios:

- **Diálogo:** es el punto de partida natural para construir en comunidad, porque sólo cuando se escuchan las razones del otro se puede comprender su posición o contra argumentar sin incurrir en juicios injustos.
- **Empatía:** permite establecer con el otro una relación de confianza, abierta y horizontal, partiendo de aquello que identifica a cada persona o que es de interés mutuo, dejando de lado las pre-concepciones y los estereotipos.
- **Solidaridad:** este valor conduce al reconocimiento de aquellas oportunidades particulares que ha tenido una persona o colectivo y que le han posibilitado herramientas para que otros con el mismo derecho puedan mejorar sus condiciones, de esta manera se posibilita la creación de vínculos y corresponsabilidades para avanzar en la construcción de un orden social menos individualista y más comunitario.
- **Respeto:** implica considerar a todas las personas como sujetos de derechos y deberes, asumiendo con deferencia las diferentes maneras de ser y de hacer, en el marco de la convivencia y el bien común.



- **Criticidad:** es la capacidad de cuestionar la realidad en la cual las personas están inmersas para buscar la manera de trabajar sobre ella y mejorar sus condiciones.
- **Trabajo en equipo:** requiere cooperación, conocimiento del otro y acuerdos sobre la manera de hacer las cosas, permitiendo que se complementen saberes y habilidades y que se incremente la fuerza de acción como grupo.
- **Creatividad:** es una condición necesaria en la que confluyen los conceptos sobre la realidad, la imaginación y la necesidad de reinventar el mundo para llegar a soluciones originales (Barrio U, 2012).

### *1.2.3.2 Experiencia y configuración de subjetividades*

La pregunta por la universidad como productora de subjetividades fue el inicio de un camino que desembocó en la identificación de Barrio U como voluntariado universitario, luego de haber explorado de manera breve lo que era la extensión universitaria y el voluntariado como una de sus prácticas. Es justamente en esas prácticas que surgen de la voluntad de unos cuantos que se cuestionan a sí mismos y a su entorno, donde comienzan a construirse relaciones más humanas, menos instrumentalizadas, más éticas y cercanas al reconocimiento de los otros y de lo otro. Así, ante la pregunta por lo que hacen las universidades para incentivar el pensamiento crítico, parece que son las experiencias de este tipo las que surgen para dar una respuesta, aunque se configuren fuera de las aulas de clase y de los currículos institucionales.

Es necesario reconocer que por apelar a formas de relacionamiento con la sociedad basadas en los principios de solidaridad y altruismo, el voluntariado emerge como una práctica contestataria ante las lógicas mercantiles que predominan en la Universidad. Para que esto sea así, las nociones de conocimiento y sujeto que se configuran al interior de un grupo de voluntariado como Barrio U deben circular por sendas distintas a las impuestas por el neoliberalismo en las que el conocimiento válido es el que se construye en la academia y el



sujeto es aquel que incorpora automáticamente tales conocimientos para responder al mercado mientras pierde conexión con el mundo social, con los otros y con sus propias raíces.

La objetividad del saber que pretende el proyecto moderno, ha transitado solo por la vía de la racionalidad científica, negando la experiencia como fuente de conocimiento. Esta objetividad pretendida no solo corresponde al ámbito de su científicidad sino que se extiende a sus formas de construcción, transmisión, apropiación, enseñanza, aprendizaje, uso e incluso su validez cultural (Barragán, 2011). Tal naturalización de una sola forma de conocimiento – el objetivo/racional/científico – trae asociado un tipo de sujeto que es incapaz de cuestionarlo, que no logra incorporarlo a su experiencia de vida, que no se ve transformado por lo que “aprende” en los espacios de formación por los que transita. Es un sujeto cuyos conocimientos están ligados a un proceso de evaluación y verificación de lo útiles que resulten al ser aplicados en un campo específico.

En un voluntariado universitario, como el que pretende ser Barrio U, este tipo de conocimiento es solo uno de los múltiples que pueden converger allí. Sin embargo, dadas las condiciones de emergencia del grupo, sus características, principios y valores, es la experiencia la fuente más significativa de conocimiento en tanto es la que posibilita la transformación de los sujetos. En palabras de Barragán (2011), la experiencia

no constituye un acto de comprobación, sino una acción transformadora; como tal se aparta de lo objetivo en el sentido moderno y constituye un tipo de subjetividad entendida como acción sobre sí mismo e incluso sobre los otros como intención y compromiso. Es un acto de transformación de sí mismo, es decir, es estética, y como modificación de los otros no sólo es subjetiva, sino ética, y como transformación de la realidad es política (p. 210).

De acuerdo con lo anterior y en el escenario de Barrio U, poner en común la propia experiencia y acercarse a la de los otros, sean voluntarios, líderes del barrio o jóvenes del colegio donde se desarrollan los proyectos, es el detonante para hacer una lectura más crítica de la realidad y actuar conforme a los principios éticos y políticos que deben guiar el relacionamiento con los demás desde una mirada emancipatoria y decolonial. Es en últimas una práctica de subjetivación, en términos de Foucault (2000).

En este sentido y atendiendo a los orígenes de este estudio, es la experiencia como acción transformadora y de subjetivación de donde emergen las reflexiones aquí consignadas sobre la academia, el saber, el voluntariado y la configuración de subjetividades. En tanto “no hay sujeto posible sin experiencia” (Barragán, 2011, p. 211), esta última se convierte en la generadora y facilitadora de cambios en el ámbito individual y colectivo.

### **1.3 Las investigaciones que anteceden**

Para el caso de este estudio, realicé la revisión de la literatura enfocando la exploración en investigaciones que tuvieran como asuntos comunes el voluntariado universitario y la configuración de subjetividades. En las búsquedas no encontré ningún trabajo que reuniera los dos elementos por los que estaba indagando, sin embargo, pude rastrear algunas investigaciones que sí abordaban principalmente el tema del voluntariado en el ámbito de la educación. De los estudios revisados destaco los siguientes:

La tesis doctoral de Soler (2010), desarrollada en España y titulada *Factores psicosociales explicativos del voluntariado universitario*, indagaba por las variables que llevaban a que los jóvenes universitarios de Alicante se unieran a agrupaciones voluntarias. En los resultados de la investigación, la investigadora refiere que dichos factores están relacionados con aspectos como la vinculación de padres o hermanos en actividades voluntarias, la relación con personas en riesgo de exclusión, la empatía o disposición a sensibilizarse ante los sentimientos o situación en la que se encuentren otras personas y la implicación en redes de relaciones sociales vinculadas con el voluntariado. Soler (2010), sintetiza estos elementos en tres factores que denomina “experiencias de ayudas previas en el entorno familiar, el rasgo empático de la emotividad y la influencia de la red de relaciones sociales” (p.224).

Resalta también la investigación de Ballesteros y Heredia (2014), pertenecientes al Doctorado en Innovación Educativa de la Escuela Nacional de Educación, Humanidades y Ciencias Sociales del Tecnológico de Monterrey. Su estudio, titulado *El voluntariado mexicano: Estudio fenomenológico sobre las experiencias y los significados que le otorgan sus*

*protagonistas*, pretendía “describir las experiencias y los significados de estas en el fenómeno del voluntariado, vivido por un grupo de miembros de asociaciones civiles del Valle de Toluca, a partir de su educación formal e informal” (p.241). Si bien la investigación no indagaba específicamente por experiencias de voluntariado universitario, sí pretendía comprender cómo la educación formal e informal, desde la escuela hasta la universidad, había influido para que las personas decidieran incorporarse a una asociación de voluntariado. Los resultados del estudio enfatizaron en la necesidad de que tanto la escuela como la universidad ofrezcan alternativas didácticas y de reflexión para el desarrollo de la conciencia social y la participación ciudadana que permita a las personas aportar a la construcción de una sociedad más justa y equilibrada (Ballesteros y Heredia, 2014).

Explorando qué investigaciones se habían realizado en Colombia sobre las áreas de mi interés, encontré el estudio de Salazar (2014) presentado para optar al título de Magister en Ingeniería Industrial de la Universidad Nacional. Esta investigación que lleva por nombre *El voluntariado universitario: propuesta para la gestión del entorno ético de las universidades* hace un amplio recorrido conceptual sobre el voluntario universitario que da paso a una propuesta metodológica de un modelo de voluntariado que apoye la gestión del entorno ético en las universidades. Aunque no vincula el voluntariado con la configuración de subjetividades, pues no corresponde con el enfoque del trabajo, la investigación de Salazar enfatiza en el compromiso ético que debe guiar la actuación social de la universidad y de sus miembros, lo que representa grandes desafíos para una institución que debe apostar “cada vez más hacia procesos educativos más incluyentes y de impacto social, no sólo con las comunidades vulnerables de la sociedad, como podrían sugerir los inicios del voluntariado, sino con la misma comunidad universitaria presente en las instituciones” (Salazar, 2014, p.26).

Finalmente, la revisión realizada me permitió encontrar una referencia específica a Barrio U y a uno de los proyectos BUPPE que el grupo había desarrollado, integrada en el trabajo de grado de Arias y Ahumada (2013) titulado *La Comunicación y la extensión solidaria en la Universidad de Antioquia*. El proyecto, llamado Fortalecimiento del ejercicio ciudadano juvenil a través de estrategias de comunicación y participación social en los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, fue seleccionado por los autores para responder a la pregunta de su investigación, que era: “¿Cuál es la dimensión de la comunicación –que determina la naturaleza de la

extensión– presente en dos proyectos de extensión solidaria pertenecientes a la convocatoria 2012 del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión –BUPPE– de la Universidad de Antioquia”(Arias y Ahumada, 2013, p.6). En este trabajo de grado se incluye una caracterización del proyecto y se analizan las nociones de extensión universitaria, comunicación, diálogo, vínculo universidad-sociedad, entre otras que tiene el grupo y que se reflejan en el proyecto formulado. En este estudio, Barrio U se presenta como un grupo de extensión solidaria y no se hace ninguna alusión a él como voluntariado universitario.

### **1.3.1 Barrio U como experiencia de formación en comunicación**

Mientras hacía una exploración teórica sobre el diálogo de saberes, concepto que emergió de la información analizada, encontré un texto titulado *Diálogo de Saberes en Comunicación: Colectivos y Academia*, publicado en el 2016. Allí había un artículo en el que Acosta y Garcés (2016), hacían referencia a Barrio U como experiencia de formación en comunicación, no como voluntariado universitario, conceptos claves que había empleado en el rastreo realizado con anterioridad para dar cuenta del estado del arte frente al tema de mi investigación.

En este estudio, las autoras analizan las apuestas didácticas que los docentes implementan en los procesos formativos seleccionados, pertenecientes a tres universidades diferentes: Barrio U (UdeA), Cinexcusas (UNIMINUTO) y Salón de la Memoria – Granada (Proyecto de aula en Comunicación Social y Periodismo), para reflexionar sobre la subjetividad en la academia. Para el análisis de estas tres experiencias de comunicación las autoras desarrollaron cuatro categorías: origen de la experiencia; modos de relación con el conocimiento que promueve; modos de relación intersubjetiva, y modos de vinculación con los contextos. En el caso de Barrio U, quienes participaron de la investigación fueron la coordinadora del grupo y una docente de la Facultad de Comunicaciones que estuvo vinculada con los orígenes de esta experiencia formativa.

### **1.4 Pregunta de investigación**

El recorrido que inicié explorando el tema de la universidad como productora de subjetividades, me llevó a cuestionarme por la vinculación de esta institución con el medio en el

que está inserta a través de la extensión universitaria y termina en el reconocimiento de un grupo de voluntariado en el que convergen los dos asuntos anteriores: la configuración de subjetividades y la relación con la sociedad. Esta ruta me sirvió para delimitar la pregunta del presente estudio que, después de muchos ajustes, finalmente concreté así:

¿De qué manera el voluntariado en Barrio U posibilita la configuración de las subjetividades en sus voluntarios a partir de su experiencia en el grupo?

## **1.5 Objetivos**

### **1.5.1 Objetivo general**

Comprender cómo el voluntariado en Barrio U posibilita la configuración de las subjetividades en sus voluntarios a partir de su experiencia en el grupo.

### **1.5.2 Objetivos específicos**

- Identificar el proceso de conformación de Barrio U como voluntariado, los proyectos desarrollados, la relación con la comunidad y su apuesta por el cambio social.
- Reconocer las reflexiones de los voluntarios sobre su experiencia en Barrio U en relación con las motivaciones para estar en el grupo, los aprendizajes adquiridos y las transformaciones generadas en ellos.
- Identificar en las reflexiones de los voluntarios sobre su experiencia en Barrio U elementos asociados al proceso de configuración de sus subjetividades.



Fotografía 2. Barrio U en la escuela de Bello Oriente. Foto archivo Barrio U



*“Sabemos que no se asiste a una comunidad con la idea de enseñarles, con la idea de transformarles, con la idea de imponer un saber, sino de poder aprender como en relaciones similares (Entrevista AG).*

## Capítulo 2. Marco conceptual

En este capítulo amplió el tema de la universidad y la producción de subjetividades referido en el planteamiento del problema y hago alusión a los procesos de configuración de subjetividades, comunicación y cambio social, y diálogo de saberes. Igualmente, presento los antecedentes de los términos Extensión y Voluntariado, también abordados en el primer capítulo.

### 2.1 Universidad, consumidores y mercado

Como institución, la universidad es el resultado del proyecto de modernidad que buscaba la civilización universal, la racionalidad y el conocimiento científico como elementos que favorecían el progreso de la sociedad. Era el escenario propicio para el desarrollo del pensamiento crítico, la producción de alta cultura y los conocimientos ejemplares, científicos y humanistas necesarios para formar intelectuales pertenecientes a las élites de las que se venía ocupando la universidad desde la edad media europea (Santos, 2007).

Tal proyecto moderno en el que se enmarcaba la universidad, cuya función principal era producir conocimiento legítimo, científico y universal, comenzó a fracturarse en el siglo XX debido a la emergencia de nuevos discursos y paradigmas de racionalidad que cuestionaban el sentido de universalidad del conocimiento y a las “transformaciones del modelo socioeconómico capitalista universal” (Escobar, 2007, p.51). Para algunos autores, estos cambios marcaron el inicio de lo que denominan posmodernidad, una época en la que se cuestionan los marcos normativos que daban sustento a la modernidad.

Las reconfiguraciones en el sistema económico implicaron el paso de un capitalismo industrial a uno de superproducción y consumo de bienes y servicios, de una sociedad disciplinaria a una de control y de un modelo de sujeto productivo a un sujeto consumidor. Estos cambios influyeron en todos los ámbitos de la vida social e hicieron que una institución como la universidad se enfrentara al reto de responder a las nuevas demandas que se le hacían, las cuales buscaban aportar al fortalecimiento del mercado, eje central del capitalismo imperante.





Expresa Camargo (2013), que lo que sucedió durante la segunda mitad del siglo XX tanto en Europa como en América Latina

fue una transformación estructural que ha copado todos los espacios de la universidad convirtiéndola en un puente no siempre necesario entre las sociedades (al mismo tiempo productor y consumidor) y sus respectivas economías estatales que, en el marco del mercado mundial, adquieren la connotación de piezas de engranaje del sistema capitalista de “superproducción” económica (p. 130).

En consecuencia con la orientación que tomó la universidad hacia el mercado, las características del sujeto que se configuraba en dicho espacio también se modificaron. Mientras en la época del capitalismo industrial la universidad formaba sujetos ilustrados, racionales, disciplinados, homogéneos, confiados en la ciencia como motor del progreso y útiles al sistema de producción representado en las fábricas, en el capitalismo de consumo – que hoy está instaurado en lo social y por tanto en la universidad – interesa la seducción de las mentes de los/as consumidores, la exaltación de la diversidad, la prevalencia de las sensaciones y experiencias de goce por encima de la razón “de manera que cada individuo construya a partir de amplios y fragmentarios vectores sus propios referentes de sentido siempre y cuando no se salga del sistema” (Escobar 2007, p.51). Esto quiere decir que mientras en la modernidad se suprimía la diferencia, en la posmodernidad es exaltada y celebrada, lo cual “lejos de subvertir al sistema, podría estar contribuyendo a consolidarlo” (Castro-Gómez, 2000, p. 88).

Siguiendo a Castro-Gómez (2000),

la sujeción al sistema-mundo ya no se asegura mediante el control sobre el tiempo y sobre el cuerpo ejercido por instituciones como la fábrica o el colegio, sino por la producción de bienes simbólicos y por la seducción irresistible que éstos ejercen sobre el imaginario del consumidor (p.94),

a lo que la universidad contribuye haciendo del conocimiento una “actividad mercantil sujeta a todos los mecanismos de producción capitalista y de la mercantilización de sus productos/servicios” (Galcerán, 2003, p.11).

En este sentido, las subjetividades que se producen en el ámbito universitario son también el resultado de las fuerzas saber/poder que allí convergen, es decir, en medio de la diversidad de prácticas, culturas, ideologías, creencias y hábitos que se encuentran, se relacionan y se mezclan en los espacios universitarios, la formación que allí se imparte está enfocada actualmente en producir sujetos con mentalidad empresarial, capacitados en técnicas y tecnologías más que en formación política, igualmente productivos, competitivos e innovadores y dependientes de las reglas del mercado. Son a su vez

subjetividades recursivas al tiempo que desancladas, de fácil adaptación a la movilidad del mercado, sin apegos a instituciones en tanto no les proveerán un proyecto de vida laboral, que desarrollen itinerarios profesionales individuales y generen incesantemente sus propias formas de inserción productiva (Escobar 2007, p.53).

Son sujetos empresarios de sí mismos, enfocados en el mercado, donde podrán reconocer tendencias, oportunidades de negocios, condiciones de oferta y demanda de servicios, y además, poco interesados por asuntos colectivos que también configuran lo social tales como las condiciones de vida de grandes grupos poblacionales o las circunstancias de violencia, exclusión y pobreza que a diario enfrentan cientos de personas en el contexto local, nacional y mundial.

Para concluir, sentencia Lander (1999) que

En lugar de indagar sobre los agentes, los intereses, las estrategias, las fuerzas que inciden sobre los extraordinarios procesos de transformación que ocurren en el mundo actual, estos procesos se naturalizan bajo los nombres de *modernidad* o *globalización*, en una descripción de un mundo en el cual, o han desaparecido los sujetos, o en el que el único sujeto existente es el consumidor (p.36).

1 8 0 3

## **2.2 Configuración de subjetividades**

El sujeto-consumidor producto de la globalización y sus dinámicas, responde a un disciplinamiento impuesto por el Estado que controla y regula las relaciones sociales. Mientras las desigualdades se siguen acrecentando debido a la concentración de los medios de producción en manos de una minoría, las posibilidades de salirse del sistema y vivir al margen de las disposiciones del capitalismo parecen ser cada vez menores, de manera que el sujeto se descubre

rodeado por una serie de instituciones y discursos que le indican desde la manera como se debe comportar, hasta los bienes que debe adquirir para no ser excluido por el régimen en el que está inserto. Dispositivos de sujeción como la biopolítica<sup>5</sup>, la anatomopolítica<sup>6</sup> y el biopoder<sup>7</sup>, que tienen como función principal la generación de estrategias de dominación, dan como resultado un sujeto dócil, condicionado, domesticado, convertido en objeto de control por parte del estado y de las instituciones que regulan su comportamiento.

Pese a este panorama en apariencia inamovible, hay formas de resistencia que permiten contemplar la configuración de otro tipo de sujetos que, de manera consciente, buscan alternativas para construir su singularidad al margen de las relaciones de poder dominantes y de los dispositivos de control instaurados. La resistencia representa entonces una fuerza que rechaza las formas de control social y se opone a los procesos de homogenización de los sujetos.

Pensar el sujeto en resistencia, implica tomar distancia de los planteamientos de la modernidad, en tanto dicho sujeto está en constante devenir. No es un sujeto dado, sino un sujeto que se va construyendo a medida que reconoce y deja atrás los modos de sujeción determinados por los discursos y dispositivos propios de la sociedad de control en la que está inserto (Blanco & Gutiérrez, 2016). En este sentido, la configuración de la subjetividad comienza a darse cuando el sujeto es capaz de reflexionar sobre sí mismo y, para mejorar su condición, inicia un proceso de auto-operación y de cuidado de sí, que le permite realizar cambios en su vida de manera que logre un mejor vivir.

Foucault (2008) referencia 4 maneras, denominadas *tecnologías*, en las que los hombres han desarrollado conocimiento sobre sí mismos. Son estas las tecnologías de producción, las

---

<sup>5</sup> La biopolítica se ocupa de la producción de la vida, es decir, genera y regula las condiciones necesarias para que la reproducción de las relaciones sociales no pongan en riesgo la prosperidad económica del Estado.

<sup>6</sup> La anatomopolítica se encarga del dominio del cuerpo. Busca garantizar que los sujetos sean dóciles, obedientes y sobretodo útiles al Estado en términos de productividad. Al controlar el cuerpo, se asegura que los procesos de producción sean eficaces.

<sup>7</sup> El biopoder es una forma de administrar la vida de los sujetos. Su papel en el desarrollo del capitalismo fue la individualización del cuerpo y regularización de la población (Martínez, citado por Blanco & Gutiérrez, 2016)

tecnologías del sistema de signos, las tecnologías del poder y las tecnologías del yo. Estas últimas son las que tienen relación con el proceso de configuración de subjetividades en tanto

permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad (p. 48).

La “autooperación” o “mejora de uno mismo” permite a los sujetos descubrir que tienen la posibilidad de elevar su vida a tal punto que, aún en medio de las adversidades que puedan afrontar, se encuentren en un estado generalizado de satisfacción. Estos procesos de autooperación también implican el rompimiento de los lazos que amarran a los sujetos a los mecanismos de control dispuestos por la sociedad para garantizar la obediencia y el cumplimiento de las normas. Es por tanto, una búsqueda de libertad, de emancipación, de desarrollo de una conciencia crítica que posibilite vivir de una manera distinta, más humana y menos dependiente del mercado y el sistema.

### **2.3 Comunicación y cambio social**

La modernidad no solo trajo consigo la instauración del sujeto racional, sino también el posicionamiento de la ciencia objetiva como única fuente de conocimiento, lo que fue determinante en el desarrollo de las diferentes disciplinas académicas. En el caso de las ciencias sociales, afirma Lander (2000) que se configuraron alrededor del proyecto moderno el cual se caracteriza, entre otras cosas, por destacar la superioridad de los saberes producidos por la ciencia sobre cualquier otro saber. En consecuencia, aún hoy, muchas de las ciencias sociales siguen preocupándose por cómo reafirmar su cientificidad o pertinencia frente al discurso científico, dejando en segundo plano los asuntos que deberían movilizar sus reflexiones académicas, como lo son el ser humano o la cultura, y relegando el diálogo interdisciplinario que podría desembocar en un trabajo conjunto útil a la sociedad (Machado, 2010).

Particularmente la comunicación, como campo de conocimiento, se ha nutrido de los saberes de disciplinas como la sociología, la ciencia política, la historia, la economía, entre otras,



para construir sus objetos de estudio, los cuales han ido transformándose respondiendo a las particularidades de cada época. En palabras de Rocha, Bustamante, Gumucio, y Cortés (2014),

el campo de estudio de la comunicación estará definido en buena medida por la tradición cultural de la época en que nos toca vivir y, en virtud de ello, las nociones, concepciones y comprensiones del mundo responderán necesariamente a las categorías de percepción y de pensamiento propios de la cultura en la que dicho campo se inscribe (p.467).


En este sentido, la comunicación se considera como un campo en permanente construcción, que se ha ido legitimando poco a poco, explorando metodologías de investigación y proponiendo lecturas de la realidad que se configuran como apuestas epistemológicas en el proceso de creación de nuevos conocimientos (Pereira, 2005).

Las prácticas sociales y discusiones teóricas que se han dado en América Latina en las últimas décadas sobre este campo, han tenido en común la crítica al paradigma meramente instrumental y unidireccional de la comunicación que fue desarrollado en Estados Unidos y que la reduce a un proceso de recepción pasiva de medios, los cuales actúan como instauradores de conductas en la sociedad, difusores de información y promotores de las políticas de desarrollo definidas por los países industrializados y aplicadas en los países dependientes (Rocha, et. al, 2004). La respuesta desde el sur fue el planteamiento de un paradigma participativo de la comunicación, que hacía énfasis en la vinculación activa de los sujetos en sus propios procesos de transformación social, los cuales solo podían lograrse si se gestaban al interior de la comunidad y resultaban de la interlocución, diálogo e interacción permanente para tomar decisiones de manera colectiva.


Bajo este paradigma, se sumaron nuevos apellidos a la comunicación. Algunos de ellos fueron: “popular”, “alternativa”, “comunitaria”, “horizontal”, “ciudadana”, “contestataria”, “para el desarrollo” o “para el cambio social” (Rocha, et al, 2004, p. 481). Independientemente del nombre que se le diera, estas denominaciones daban cuenta de una visión de la comunicación como un proceso de intercambio de sentidos, facilitador del diálogo, movilizador de conciencias y propiciador de cambios.



Puntualmente la comunicación para el cambio social fue una propuesta que retomó elementos de la comunicación alternativa y la comunicación para el desarrollo (Pinto & García, 2016). Lo nuevo de esta propuesta es, según Gumucio (2004), “una configuración que apunta a transformar sectores y niveles de la sociedad que permanecieron distantes de las propuestas anteriores” (p.21), cuestiona el concepto de desarrollo que no tenga en cuenta la participación de los sectores más afectados de la sociedad y busca impulsar una comunicación que posibilite la participación de los grupos excluidos, que son generalmente los más pobres y aislados. (Gumucio, 2011).



Desde el paradigma dominante (modelo difusionista), la comunicación está lejos de ser un recurso para impulsar la participación ciudadana y el empoderamiento de las personas. En contraposición, es la comunicación para el cambio social y en general las propuestas acogidas bajo el paradigma participativo ya mencionado, las que apuestan por el diálogo, el intercambio de saberes, la valoración del conocimiento local, la participación y el reconocimiento de la riqueza y diversidad de todas las comunidades como principios que posibilitan los procesos de transformación social. Cadavid (2006) identifica los siguientes factores que han aportado a la construcción de esta perspectiva de la comunicación:

- 
- A) La comprensión de la comunicación no como un instrumento sino como una dimensión de lo social- cultural que tiene la capacidad para generar y fortalecer transformaciones.
- B) La comunicación como interacción entre dos o más individuos o grupos, y no como acción meramente informativa o divulgativa desde un polo hacia un objeto pasivo-receptivo.
- C) La existencia de una voluntad concertada entre quienes participan de una potencial transformación para hacerlo desde el campo de la comunicación, este pone en diálogo, por ejemplo, a las ONG, las movilizaciones sociales, el estado, la cooperación internacional para alcanzar un logro colectivamente.
- D) El campo de la comunicación para el cambio social asume y le da perfil a nuevos sujetos sociales surgidos de procesos de movilización y lucha por el reconocimiento: ambientalistas, mujeres, discapacitados, desplazados, inmigrantes, LGTB...



E) Construye una agenda propia que prioriza los temas que son la búsqueda de las transformaciones que se desean: DDHH, medio ambiente, equidad de género, sostenibilidad, gobernabilidad, participación, democracia y demás. (Cadavid Bringe, 2006, p. 16).

La comunicación para el cambio social, propone que la gente puede encontrar respuestas a sus problemas y necesidades si tiene la posibilidad de reunirse y debatir, de buscar soluciones colectivas y proyectar modos de afrontar sus dificultades. Por medio del diálogo, que es el eje central de la comunicación para el cambio social, las comunidades pueden intercambiar ideas, informar, influir y escuchar; asimismo pueden fomentar la participación, la cual ocurre en el marco de un proceso de fortalecimiento colectivo que precede al desarrollo de mensajes.

### **2.3.1 Diálogo de saberes**

Uno de los principios claves de la comunicación para el cambio social es el diálogo de saberes, que Santos (2010) denomina ecología de saberes. Este autor refiere que es una ecología porque está basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos (uno de ellos es la ciencia moderna) y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía. La ecología de saberes se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento (p. 32).

La ecología o diálogo de saberes tiene sus raíces en el pensamiento crítico y decolonial. Es una propuesta contrahegemónica que busca reivindicar la validez y legitimidad de los saberes locales, prácticas cotidianas, tradiciones, modos de vivir y relacionarse que no responden a las formas instituidas por la racionalidad occidental dominante de ser y estar en el mundo. Aquellos saberes que resultan de la experiencia y no de postulados contruidos desde la ciencia moderna, son los que deben ser reconocidos para que el diálogo de saberes sea posible, es decir para que haya una multiplicidad de voces que, sin buscar la descalificación ni la imposición de un saber sobre otro, permita el acercamiento a otros modos de entendimiento.





Al rechazar la superioridad de un saber sobre otro, el diálogo de saberes promueve las relaciones horizontales donde la diversidad tiene lugar. Como espacio de encuentro para construir vínculos, implica el reconocimiento de los otros y de lo otro: valora la presencia de los sujetos que interactúan con todos los conocimientos, experiencias, prácticas y creencias que los constituyen. De igual manera, el diálogo de saberes permite el disenso que resulta de la multiplicidad de lenguajes, formas de pensar, actuar y vivir que se ponen en común cuando el encuentro es posible. El disenso, a su vez, produce tensiones y caos de donde emergen nuevas visiones e ideas a las que no se hubiera llegado sin que se diera el diálogo en medio de la diferencia (Acosta & Tapias, 2016).

En correspondencia con las anteriores características del diálogo de saberes, Acosta y Tapias (2016) identifican otros puntos de convergencia que deben guiar los trabajos que se inscriben en esta propuesta, convirtiéndose en sus principios éticos y políticos:

- La disposición al reconocimiento del otro (subjetividades) y de lo otro (saberes, conocimientos), así como de los modos de relacionamiento intersubjetivo horizontales que permita construir juntos.
- El no establecimiento de verdades absolutas por cuanto el valor del conocimiento está ligado al contexto, a su funcionalidad y al momento histórico determinado.
- La pérdida de fe ciega en la razón ilustrada y la búsqueda de una racionalidad ampliada que reconozca la experiencia como fuente de conocimiento.
- La realidad y la historia como construcciones de los sujetos.
- La dimensión ética en la relación con el otro

El diálogo de saberes es entonces una apuesta ético-política que invita a la apertura y disposición de los sujetos para reconocer la pluralidad de saberes, formas de vida y lecturas de la realidad que coexisten en la sociedad. Es un ejercicio de construcción colectiva de sentidos, que intenta desdibujar la línea que nos divide en “sociedades metropolitanas y territorios coloniales” (Santos, 2010, p. 13); es una opción posible para legitimar lo que históricamente ha sido rechazado por no ajustarse a las categorías de verdad, validez y legalidad que ha impuesto el capitalismo global.



## 2.4 Algunos antecedentes: la extensión y el voluntariado

### 2.4.1 Orígenes de la extensión

Los orígenes de la extensión se remontan al siglo XIX, en Europa, cuando un conjunto de factores sociales, políticos y culturales favorecieron su aparición. Expresa Menéndez (s.f) que

Sus raíces más profundas están directamente relacionadas a la expansión de los ideales de la Revolución Francesa, en el terreno político; la organización del proletariado de clase, en lo social; las nuevas corrientes de pensamiento, en lo filosófico; y por último, en el plano de lo cultural, la creación de numerosos movimientos artísticos y literarios entre los que se destaca el Romanticismo (...) Durante las primeras décadas del siglo XIX comienzan a aparecer diferentes manifestaciones que se centran en la preocupación de “divulgar determinados conocimientos entre los sectores populares más inquietos” (p.8-9).

Es así como en 1842 se crea en Sheffield, Inglaterra, el primer colegio de clase obrera con la intención de capacitar a la comunidad y satisfacer sus necesidades educativas. Por esa misma época, en Francia, se habían creado las “universidades populares” como resultado del impulso del movimiento obrero que logró consolidarlas (Menéndez, s.f, p.9). Este modelo que buscaba acercar el conocimiento a quienes no tenían las condiciones para ingresar a la universidad fue adaptado por otras instituciones inglesas y, posteriormente, fue replicado en diferentes países europeos como Alemania, Francia, Bélgica, España, Austria e Italia, de manera que para finales del siglo XIX, estaba ampliamente difundido en el antiguo continente.

1 8 0 3

Como conclusión del surgimiento y expansión de la extensión universitaria en Inglaterra y Europa, Menéndez (s.f) destaca que

la misma se llevó a cabo desde la propia universidad, con el sentido de divulgación amplia de la cultura y del conocimiento dirigido a sectores sociales que hasta ese momento no tenían la posibilidad de ingresar a las universidades -principalmente obreros-, sin perder como objetivo su esencia en la “creación y difusión del espíritu científico y en la enseñanza superior más elevada”, tal como figuraban en las resoluciones y documentos



expresados por estas universidades y que significaban mucho más que un conjunto de conferencias y cursos populares, como algunos autores de la época describían a estas actividades realizadas por las universidades (p.9).

En el caso de América Latina, la aparición del concepto se remonta a 1918, en lo que se denominó el Movimiento o la Reforma de Córdoba, que se caracterizó por la presión ejercida por la clase media para acceder a la universidad y así lograr un ascenso político y en la escala social. Esta Reforma, que tuvo su origen en Argentina y fue impulsada por el movimiento estudiantil de la Universidad de Córdoba, propuso una nueva definición de universidad en la que se le vinculó directamente con la participación en la solución de los problemas sociales, políticos y económicos y con una labor de permanente divulgación de las ciencias y la cultura, dirigida de manera especial a aquellos sectores de la sociedad que no tenían acceso a la educación superior, lo que implicaba la democratización del conocimiento.

La Reforma de Córdoba fue resultado de un proceso que se inició en los primeros años del siglo XX, cuando empezaron a surgir movimientos que reclamaban un nuevo rol de las universidades, que pusieran su énfasis en la investigación y se preocuparan por el desarrollo social y cultural. Este deseo se hizo manifiesto de manera clara en 1908 en el marco del Congreso Internacional de Estudiantes Latinoamericanos, realizado en Montevideo, donde los líderes del movimiento estudiantil provenientes de Argentina hablaron de la extensión universitaria como una de las acciones principales de las universidades, las cuales se debían ocupar de llevar la educación a todas las clases sociales.

Como afirma Carlos Tünnermann (citado por Ortiz Riaga y Morales Rubiano, 2011), El movimiento agregó al tríptico misional clásico de la Universidad un nuevo y prometedor cometido, capaz de vincularla más estrechamente con la sociedad y sus problemas, de volcarla hacia su pueblo, haciendo a éste partícipe de su mensaje y transformándose en su conciencia cívica y social. Acorde con esta aspiración, la Reforma incorporó la extensión universitaria y la difusión cultural entre las tareas normales de la Universidad latinoamericana y propugnó por hacer de ella el centro por excelencia para el estudio científico y objetivo de los grandes problemas nacionales (p. 351).

De esta manera, con sus respectivos inicios y desarrollo en Europa y América Latina, la extensión universitaria entendida como la vinculación de la universidad con su medio social, se incorpora como una de las funciones de las instituciones de educación superior. En el caso latinoamericano, esta vinculación es entendida en términos de cambio y justicia social, que busca llevar a los menos favorecidos el conocimiento y la cultura.

#### **2.4.2 La extensión en las universidades colombianas**

En Colombia, desde comienzos de los años 90, se ha venido consolidando la discusión y reflexión en torno a la extensión universitaria. El marco legal que involucra las actividades de extensión universitaria, está consignado en la Ley 30 de 1992, en el artículo 120, donde se define que:

La extensión comprende los programas de educación permanente, cursos, seminarios, y demás programas destinados a la difusión de los conocimientos, al intercambio de experiencias, así como, las actividades de servicio tendientes a procurar bienestar general de la comunidad y la satisfacción de las necesidades de la sociedad" (Ley N°30, 1992).

La Red Nacional de Extensión Universitaria, promovida por la Asociación Colombiana de Universidades, se ha dado a la tarea a avanzar en la conceptualización del término y la definición de los principios que rigen la extensión universitaria, con la intención de superar el enfoque asistencialista en el que se concibe al otro, bien sea un individuo, un colectivo o la sociedad en general, como receptor pasivo del beneficio de una institución, que en este caso sería la Universidad, y a esta última como dueña del conocimiento con la potestad de decidir lo que el otro necesita.

En este sentido, la Red Nacional de Extensión propone entender la extensión universitaria como

un proceso de Interacción e Integración con el entorno, a través de la aplicación del conocimiento derivado de la articulación, con la investigación y la docencia, por medio de diversas modalidades en procura de la transformación integral de las comunidades y



del desarrollo del país. La Extensión tiene como fin el intercambio, la aplicación y la integración, en forma dinámica y coordinada, del conocimiento científico, tecnológico, artístico y cultural que se produce en las Instituciones de Educación Superior en interacción con el entorno económico, político, cultural y social del país. Busca mejorar el bienestar de las comunidades y la transformación para lograr ese fin es necesario articular la docencia, la investigación y la extensión (ASCUN, 2014, p.27).

### **2.4.3 Orígenes del voluntariado**

Las raíces del voluntariado en América Latina, región donde ha tenido una importante y amplia trayectoria, pueden situarse según Thompson y Toro (1999) después de la época de la independencia de las coronas española y portuguesa, cuando comenzaron a visibilizarse los vacíos dejados por los conquistadores en los servicios sociales para la población. La necesidad de solucionar problemáticas comunes en infraestructura, salud o educación contribuyó a la conformación espontánea de grupos de personas que ponían su tiempo y capacidades al servicio de su propia comunidad.

Posteriormente, a finales del siglo XIX y principios del XX, nuevas formas de voluntariado comenzaron a institucionalizarse, muy de la mano de organizaciones de orientación religiosa. En esta época “se organizaron los voluntariados hospitalarios, los servicios a albergues infantiles o ancianatos y costureros de señoras para llevar ropa a los pobres en época de navidad” (Thompson y Toro, 1999, p. 4-5).

Esta asociación del voluntariado con instituciones religiosas construyó una visión del mismo ligada a acciones caritativas y de beneficencia, sin intención de provocar grandes transformaciones sociales o propiciar sentido de comunidad en las personas. No obstante, esta tradición del voluntariado comenzó a cambiar a partir de la década de los 60, impulsada por los movimientos de izquierda que se gestaron en la región influenciados por la Revolución Cubana, el desarrollo de la teología de la liberación, el auge de la Guerra Fría, entre otras coyunturas, y que promovió el trabajo comunitario con grupos de campesinos, estudiantes y sindicatos (Thompson y Toro, 1999, p. 5).



En palabras de Thompson y Toro (1999), este nuevo voluntariado con fuertes motivaciones políticas transformadoras, a la vez que marcó un claro contraste con las viejas prácticas caritativas, logró estructurar organizaciones sociales voluntarias que contribuyeron a alcanzar conquistas sociales, aunque muchas de ellas con toda la precariedad y transitoriedad que les diera ese momento político específico (p. 5)

Posteriormente, durante las décadas de los 70 y 80, el trabajo voluntario vino de la mano de las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los movimientos sociales de la época, resultado de las transiciones en los regímenes políticos de las naciones. Mientras el voluntariado “oficial” se seguía desarrollando en hospitales y asilos, otras acciones – con el mismo carácter voluntario - eran lideradas por jóvenes en diferentes contextos para, de manera conjunta, buscar solución a las necesidades que presentaban las comunidades.

En décadas más recientes, el voluntariado sigue estando presente, madurando y transformándose de manera permanente según el contexto en el que está inserto. Las sociedades industrializadas actuales y, en general, aquellas que están en camino de serlo a razón de la globalización, valorizan a las organizaciones de voluntariado y las actividades que les son propias, según el aporte que puedan hacer al modelo económico que predomina. Dado que estas organizaciones, movimientos o procesos de voluntariado no dirigen su acción a la producción de capital económico ni sus contribuciones sociales están medidas en términos de la cantidad de ingresos percibidos, el voluntariado pareciera ser ineficiente para un mundo que se concentra en producir bienes de consumo a un ritmo vertiginoso y que amplía cada vez más las brechas sociales.

#### **2.4.4 Normatividad y voluntariado en Colombia**

En 1997, la Asamblea General de las Naciones Unidas expidió la resolución 52/17 del 20 de noviembre, en la que, con la intención de reconocer el trabajo que los voluntarios hacían en el ámbito local, nacional e internacional, proclamaron el 2001 como el año Internacional de los

Voluntariados. Posteriormente, en el 2001, la Junta Directiva de la Asociación Internacional de Esfuerzos Voluntarios (IAVE) adoptó la Declaración Universal del Voluntariado en la que se proclama que

El voluntariado es el pilar fundamental de la sociedad civil. Da vida a las más nobles aspiraciones de la humanidad: la búsqueda de la paz, libertad, oportunidad, seguridad, y justicia para todas las personas (...) Transforma en acción práctica y efectiva a la declaración de las Naciones Unidas que dice: nosotros, la gente, tenemos el poder para cambiar el mundo” (Iniciativa Social y Estado de Bienestar, 2004).

Asimismo, la Asamblea General emitió la resolución 56/38 en la que relacionó un conjunto de recomendaciones sobre las formas en las que los gobiernos podrían apoyar el voluntariado, aclarando en una de sus consideraciones generales que no existe un modelo universal de mejores prácticas para el apoyo a las actividades voluntarias en tanto que las culturas y contextos en los que se desarrollan son diferentes y lo que funcione en un país, puede no ser aplicable en otro.

Acatando esta resolución, el Gobierno Nacional de Colombia encargó al Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria, DanSocial, de la promoción y desarrollo del voluntariado en Colombia y emitió la Ley 720 del 2001 que, en su artículo 3, define el voluntariado como el “conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, que ejercen su acción de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil y voluntario”, y al voluntario como “toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas”(Ley N°720, 2001).

En el artículo 6, esta misma ley establece los fines del voluntariado, que son:

“a) Contribuir al desarrollo integral de las personas y de las comunidades, con fundamento en el reconocimiento de la dignidad de la persona humana y la realización de los valores esenciales de la convivencia ciudadana a saber: La vida, la libertad, la solidaridad, la justicia y la paz;



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

b) Fomentar, a través del servicio desinteresado, una conciencia ciudadana generosa y participativa para articular y fortalecer el tejido social” (Ley N°720, 2001).



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

**Fotografía 3.** Talleres en el Barrio. Foto Archivo Barrio U



*¿Cuándo para mí hay un diálogo como tal?,  
cuando tú te presentas de cierta manera como igual ante el otro  
(Entrevista JV)*

### **Capítulo 3: Diseño metodológico**

En este capítulo doy cuenta de cómo fue posible realizar el presente estudio. Desde la definición del enfoque y el paradigma en que se fundamenta la investigación hasta las técnicas utilizadas para la construcción de la información y su posterior análisis, presento la ruta metodológica seguida en este proceso investigativo.

#### **3.1 Enfoque y paradigma de la investigación**

El enfoque cualitativo de investigación hace del mundo humano y la vida cotidiana sus objetos de conocimiento. Responde a una lógica de intercambio y diálogo que rescata la heterogeneidad de la sociedad y las múltiples verdades construidas históricamente por los seres humanos (Galeano, 2004). Por la vía de la interpretación, da cuenta de los significados y sentidos que los sujetos dan a realidades situadas, fenómenos, comportamientos, relaciones sociales y prácticas en general. Para el caso de esta investigación, son las reflexiones de los participantes sobre sus vivencias como voluntarios en Barrio U y lo que movilizó en ellos su paso por el grupo lo que me permite establecer relaciones para hacer una lectura del voluntariado como un escenario en el que se configuran subjetividades. Atendiendo a que la fuente de las reflexiones de los participantes es lo vivido en su rol de voluntarios, el enfoque cualitativo es el que mejor me permite explorar esta temática de estudio.

Siguiendo a Sandoval (1996), los estudios cualitativos reivindican el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva como objetos legítimos de conocimiento científico, lo que “pone de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas” (p.15). Es por ello que no concibo a los participantes de esta investigación como sujetos pasivos, acríticos y ajenos a las dinámicas de las realidades en las que están insertos; son, por el contrario, productores de conocimiento, con capacidad de transformar, pensar de manera crítica, sentir, actuar, reflexionar y construir con otros los significados que dan sentido a sus vidas y a su presencia en el mundo; situación que no es ajena a mí como investigadora, en la medida en que también soy protagonista de la investigación<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> He sido voluntaria de Barrio U desde el año 2013 hasta la actualidad.



Con respecto al diseño de la investigación, es emergente, es decir, se va estructurando de manera no lineal a medida que el estudio avanza y va variando en mayor o menor grado según las condiciones de la investigación, los sujetos, los hallazgos, entre otros elementos. Para el caso de este estudio, fui ajustando el diseño progresivamente conforme iba realizando el trabajo de campo, que implicó la revisión documental del archivo de Barrio U y la construcción de los datos con los participantes a partir de entrevistas semiestructuradas, para luego hacer el análisis de toda la información siguiendo algunos procedimientos que propone la Teoría Fundada. Como afirma Galeano (2004) es la reflexividad del investigador y la evaluación permanente del proceso las que lo van llevando a marcar derroteros y tomar decisiones argumentadas sobre su estudio.

Esta investigación retoma elementos de dos paradigmas: el socio-crítico y el constructivista. El paradigma socio-crítico es nombrado por Guba & Lincoln (2002) como Teoría crítica, que es a su vez “un término amplio que denota una serie de paradigmas alternativos, incluyendo adicionalmente (pero no limitado a) el neomarxismo, el feminismo, el materialismo y la investigación participativa” (p. 122). Las investigaciones realizadas bajo este paradigma tienen como propósito la crítica y la transformación de las estructuras sociales, políticas, culturales, económicas, étnicas y de género que limitan y explotan a la humanidad, iniciando enfrentamientos e incluso conflictos. En esta línea, el presente estudio encuentra resonancia con dicho paradigma en tanto la reflexión por la configuración de la subjetividad en la experiencia del voluntariado universitario implica un cuestionamiento a las lógicas mercantiles que han permeado todos los escenarios de la vida social, incorporando discursos, lenguajes y formas de control que moldean a los sujetos para que sean útiles al mercado. Aunque a escala muy pequeña, los planteamientos esbozados en esta investigación pueden inquietar a alguien y propiciar algún cambio que repercuta en su manera de pensarse a sí mismo como sujeto.

Por otra parte, desde el paradigma sociocrítico, el investigador y el “objeto investigado” interactúan permanentemente y los valores de ambos tienen influencia en la investigación. El vínculo entre uno y otro requiere del diálogo, de manera que en el intercambio se puedan transformar conceptos erróneos en una conciencia más informada que posibilite actuar para efectuar el cambio (Guba & Lincoln, 2002).

Con respecto al paradigma constructivista, esta investigación retoma la idea de realidad que dicho paradigma propone y que es entendida como construcciones múltiples, comprensibles, de naturaleza social y experiencial y de carácter local y específico, creadas por sujetos o grupos; tales construcciones son modificables así como las realidades con las que están relacionadas, es decir, no son productos definitivos plenamente concretados.

### **3.2 Método de investigación: teorizar a partir de los datos**

En esta investigación pretendí realizar un acercamiento a la realidad objeto de estudio sin partir de hipótesis preconcebidas, para luego hacer un acercamiento teórico, tal como lo propone la Teoría Fundada, modalidad de la investigación cualitativa retomada para el desarrollo del este estudio.

La teoría fundada tiene su origen en el interaccionismo simbólico y parte de la propuesta realizada por los sociólogos Anselm Strauss y Barney Glaser en 1967 en su libro titulado “The discovery of Grounded Theory”. Surgió como una alternativa a las teorías de carácter funcionalista y estructuralista que dominaban en el campo de la investigación (Sandoval, 1996). Como metodología, la teoría fundada es una forma de pensar y conceptualizar los datos, de manera tal que de allí pueda hacerse una construcción teórica que presente nuevas relaciones entre conceptos, proponga nuevos interrogantes o dé otras explicaciones a los fenómenos estudiados por el investigador.

Corbin y Strauss (2002) la definen como “una teoría derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación” (p.13). Este método basado en los datos, genera conocimiento, aumenta la comprensión y proporciona una guía significativa para la acción.

Más que buscar la elaboración de una teoría formal, la Teoría Fundada se enfoca en la construcción y desarrollo de una teoría que se denomina “sustantiva”. Atendiendo a lo propuesto por Sandoval (1996), “la teoría sustantiva se edificaría en torno a ámbitos muy delimitados o

particulares de la realidad social o cultural sobre los cuales la teoría formal no ha desarrollado una comprensión y una conceptualización específica” (p. 72-73). Para el caso que aquí se presenta, con la aplicación de los procedimientos de la Teoría Fundada busco establecer relaciones entre el voluntariado y la configuración de subjetividades, ámbitos que ya han sido estudiados aunque de manera independiente.

Al igual que otras estrategias metodológicas propias de la investigación cualitativa, la Teoría Fundada se apoya en diversas técnicas y herramientas para construir los datos necesarios para el desarrollo del proceso investigativo. Frente a las fuentes de información, en el artículo Teoría Fundada: Arte o Ciencia, publicado por el Centro de Estudios de Opinión de la Universidad de Antioquia en su revista electrónica La Sociología en sus escenarios, se expresa que

La teoría fundada privilegia, dentro de las fuentes primarias, las entrevistas (en sus diversas modalidades) y la observación de campo. Igualmente acude a técnicas interactivas grupales (grupos focales, grupos de discusión y talleres entre otras). De las fuentes secundarias consulta diarios, cartas, autobiografías, biografías, periódicos, boletines y materiales visuales y audiovisuales (p. 10).

Para el caso de este estudio acudí a la revisión documental y la entrevista semiestructurada como técnicas para la construcción de los datos.

### **3.3 Proceso de construcción de los datos**

Mi vinculación a Barrio U como voluntaria durante los últimos años me permitió ser parte en diferentes momentos de las acciones y proyectos emprendidos por el grupo para buscar una mayor consolidación interna del mismo, el fortalecimiento de las capacidades de sus miembros y el afianzamiento de la relación establecida con la comunidad de Bello Oriente<sup>9</sup>, con la que se ha relacionado en este tiempo. Adicionalmente, esta experiencia me posibilitó reflexionar sobre asuntos que se han movilizado en mí a partir de mi participación en Barrio U y

---

<sup>9</sup> La descripción de Bello Oriente y de la comunidad con la que el grupo ha desarrollado los proyectos está registrada en el apartado Barrio U: Inicios de una experiencia de construcción de sentido, en el cuarto capítulo.

que es de mi interés interrogar también en quienes, como yo, han sido voluntarios en el grupo. Es así, como para la presente investigación fue necesario, además de conversar con algunos voluntarios, retomar el compendio de registros escritos que ha producido el grupo en estos años con la intención de descubrir allí la esencia de lo que es y posibilita Barrio U como experiencia de extensión solidaria en sus integrantes.

### **3.3.1 Revisión documental**

Los documentos “le sirven al investigador cualitativo para conocer los antecedentes de un ambiente, las experiencias, vivencias o situaciones y su funcionamiento cotidiano” (Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L., 2006, p. 614). Para el caso de la presente investigación, los documentos revisados son archivos grupales construidos de manera intencionada atendiendo a una necesidad específica de Barrio U, bien fuera la de fundamentar los procesos que estaba desarrollando o de dar cuenta de la dinámica de los encuentros realizados periódicamente, por nombrar algunas particularidades.

El archivo digital del grupo es un recurso fundamental para hacer una lectura de cómo Barrio U se ha consolidado en los años que lleva de historia, cómo ha definido su estructura interna, sus principios y valores, sus campos de acción y su metodología de trabajo, entre otros elementos que permitieron construir un panorama general de lo que el grupo es. El archivo está nutrido por el documento maestro del grupo, 150 actas de las reuniones realizadas en el periodo 2010 - 2015<sup>10</sup>, 4 proyectos presentados a las convocatorias del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión – BUPPE – con sus respectivos informes, así como por los productos que han resultado de las actividades desarrolladas, entre los cuales se encuentran series radiales, cuentos, dibujos y fotografías.

Revisar cada una de las actas del grupo y documentos almacenadas en ese archivo digital tuvo varios propósitos. Por una parte buscar elementos que me permitieran hacer una lectura general del grupo desde sus orígenes e identificar los fundamentos que han permitido que Barrio

---

<sup>10</sup> Si bien en el 2016 las reuniones del grupo continuaron, las actas de ese año no estaban incluidas en el archivo digital facilitado por la coordinación del grupo.

U se consolide como lo ha hecho en este tiempo. Por otro lado, conocer las motivaciones con las que surgió, la mirada que hacía a la comunicación y la manera de ponerla en práctica con las comunidades a las que se acercaban. Estos elementos estaban consignados en la memoria escrita del grupo.

Comencé este proceso leyendo las actas registradas desde el 2010, las cuales correspondían no solo a las reuniones ordinarias del grupo, sino también a los encuentros de profesores del Grupo de Voluntades Universitarias por el Desarrollo Social<sup>11</sup> y del Proyecto Extensión Solidaria de la Universidad de Antioquia, además de unas cuantas actas de reuniones específicas con públicos estratégicos para Barrio U, tales como la Asociación Palco que opera La Esquina Radio, Emisora comunitaria de Medellín, y las directivas de la Institución Educativa Reino de Bélgica – sede Bello Oriente – donde se han desarrollado proyectos con los estudiantes del colegio.

Estas primeras actas correspondían a reuniones diferentes a los encuentros ordinarios de Barrio U, pero que contenían algún elemento que lo vinculara. Dado que en el contenido de estas actas había pocas referencias del grupo, no daban muchas pistas sobre lo que acontecía con el grupo en ese entonces. La mayoría de los contenidos daba cuenta, aunque de manera breve, de otros proyectos de extensión que tenían lugar en diferentes facultades o de jornadas voluntarias para atender a las comunidades que solicitaban a la Universidad hacer presencia con talleres de salud en los que participaban las facultades de medicina, odontología y enfermería principalmente.

Tras revisar estas actas, continué con las correspondientes a las reuniones de Barrio U, desde el 2010 hasta el 2015. El año 2010 contenía la menor cantidad de actas debido a que a finales de ese año comenzó a estructurarse el grupo y fueron pocos los encuentros realizados. Pese a esto, en dichas actas se encontraban algunos de los fundamentos y motivaciones principales para formar un grupo de voluntarios en la Facultad de Comunicaciones, así como un

---

<sup>11</sup> La definición del Grupo de Voluntades Universitarias, se encuentra en el apartado Barrio U: Inicios de una experiencia de construcción de sentido, en el cuarto capítulo.



rastreo de los encuentros de voluntariado realizados hasta ese entonces en la ciudad de Medellín<sup>12</sup>.

Del 2011 en adelante, la cantidad de actas almacenadas se multiplicó en tanto se regularizaron los encuentros del grupo y comenzaron a realizarse actividades con la comunidad de Bello Oriente y a formular proyectos para ser presentados a las convocatorias BUPPE<sup>13</sup> de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad. Estos proyectos y sus respectivos informes también hacían parte del archivo y, por tanto, los incluí en el proceso de revisión documental. En cada uno de estos documentos estaba plasmada la apuesta que cada año tuviera el grupo bien fuera para continuar el trabajo con la comunidad de Bello Oriente o para fortalecer el proceso interno de consolidación del grupo como iniciativa de extensión solidaria.

Por su parte, los audios, cuentos, fotografías y dibujos incluidos en el archivo de Barrio U fueron revisados mas no considerados para el análisis documental por cuanto eran productos resultantes de los proyectos específicos desarrollados por los voluntarios con la comunidad de Bello Oriente y, por tanto, daban cuenta de las temáticas trabajadas con ellos mas no del proceso de construcción y consolidación de Barrio U. Este material puede ser un insumo de gran valor para una posterior investigación en la que los protagonistas sean los habitantes de Bello Oriente con los que los voluntarios de Barrio U han interactuado durante este tiempo y quienes, con su vinculación, han hecho posible el desarrollo de los proyectos formulados.

---

<sup>12</sup> Se registra en el Acta 003 del 30 de noviembre de 2010 que el Consejo Municipal de Voluntariado de Medellín realizaba periódicamente un evento llamado Encuentro Municipal de Voluntariado en el que se reunían Organizaciones del voluntariado (OVD), Entidades de Acción Voluntaria (ECAV) y voluntarios informales de la ciudad junto con otros actores institucionales del sector público y privado para tener formación y capacitación en aspectos fundamentales del quehacer del voluntariado. En el periodo 2004 - 2010, se realizaron 5 Encuentros Municipales de Voluntariado. En el 2005 se llevó a cabo el primer encuentro que estuvo orientado por los siguientes ejes temáticos: Un nuevo contexto para hablar de voluntariado, La Responsabilidad Social como un horizonte para comprender la acción voluntaria, En busca de un ejercicio más competente del voluntariado y En busca de una agenda para el fortalecimiento del Voluntariado en Medellín. El Encuentro del 2006 se llamó *Un Espacio para valorar el papel del voluntariado en el desarrollo de la ciudad* y el del 2007, *Hacia el fomento del Voluntariado en Medellín*. En el 2008, el Encuentro propuso la realización de un diálogo intersectorial entre los diferentes actores comprometidos con la gestión del desarrollo de la ciudad, y en el 2009, el enfoque estuvo puesto en el voluntariado y su relación con la gestión del desarrollo. Para finales del 2010 estaba programada la realización del sexto Encuentro Municipal de Voluntariado.

<sup>13</sup> Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión.



### 3.3.2 Entrevista semi-estructurada

Una vez finalizada la revisión documental, comencé otra etapa de construcción de datos a partir de la realización de entrevistas semiestructuradas a algunos voluntarios de Barrio U y a la coordinadora del grupo. Este tipo de entrevista me permitió entablar una conversación con las personas de manera más espontánea, dando paso a que en el diálogo surgieran otros elementos sobre los que podía profundizar si era pertinente para el estudio.

En palabras de Hernández et.al (2006), “la entrevista cualitativa, es más íntima, flexible y abierta” (p.597) y se define básicamente como un encuentro para intercambiar información entre el investigador y el o los entrevistados. De los tipos de entrevista identificados: estructurada, semiestructurada y abierta, recurrí en este estudio a la semiestructurada, ya que no se desarrolla siguiendo un orden riguroso y clasificado de temas a tratar, si no que se va dando en medio de un diálogo natural propuesto por el investigador que le permite profundizar en aquellos elementos que sean centrales para la investigación y además en aquellos otros que van emergiendo en el proceso. Siguiendo a Hernández et.al (2006) este tipo de entrevistas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados” (p. 597).

Para las entrevistas semiestructuradas diseñé una guía de preguntas que indagaban por temas como la experiencia de voluntariado en Barrio U, la formación al interior del grupo, el contacto con la comunidad, los aprendizajes obtenidos en el voluntariado, las apuestas del grupo, entre otros elementos. Atendiendo a los siguientes criterios, seleccioné a los voluntarios a quienes realicé las entrevistas:

- Que hubiesen estado activos en el grupo como voluntarios durante un tiempo.
- Que hubiesen apoyado la planeación y desarrollo de procesos con la comunidad de Bello Oriente o que hubiesen sido auxiliares de la coordinación.
- Destacados por su disposición y compromiso con las labores del grupo.
- Interesados en el trabajo con la comunidad y en la búsqueda de oportunidades para Barrio U y Bello Oriente.

Asimismo, incluí a quien ha sido durante estos años la coordinadora de Barrio U pues debido a su trayectoria acompañando al grupo desde que se creó hasta el momento actual y a la experiencia alcanzada en dicho camino, era fundamental para la investigación.

Teniendo claros los criterios de selección, identifiqué aquellos voluntarios que más se acercaran a las características definidas, independiente de si en el momento actual eran o no miembros activos del grupo<sup>14</sup> y con la colaboración de la coordinadora, elaboré un listado de los posibles voluntarios que podrían aportar a la investigación. Posteriormente contacté a los referidos quienes aceptaron ser parte del estudio que estaba desarrollando.

Ellos son, en sus palabras:

<b>AC</b>	Me habitan la música y la palabra como tabla de salvación. Para la primera suenan salsa, son, bolero, tango y, en adelante, todas las músicas del mundo. Para la segunda, estudios de pregrado en Comunicación Social - Periodismo y de postgrado en Educación... ambas son el puente que encontré para colaborar con otros, y me sorprende cómo desde ahí, desde la integración de saberes e intereses, las cosas adquieren niveles insospechados. Creo en la libertad, en la solidaridad, en la alegría y en que hay que seguir buscando maneras para convivir mejor.
<b>DR</b>	Comunicadora, egresada de la Universidad de Antioquia. Interesada por muchas cosas: la radio, la gente, el ruido, los viajes, la academia, la naturaleza, el mar, el baile. Actualmente acompaño desde la asesoría en comunicaciones procesos que tienen que ver con la gestión y la educación ambiental. También soy voluntaria de Barrio U, de los procesos más bonitos en los que participo.
<b>AG</b>	Soy una licenciada en pedagogía infantil apasionada por el trabajo con comunidades, defensora del diálogo de saberes y la interculturalidad, aprendiz eterna y Voluntaria en Barrio U.
<b>JM</b>	Soy una periodista con corazón de comunicadora social. Me encantan los espacios de cultura popular, hablar con todo el mundo, el tinto y la cerveza. Escribo, veo películas,

<sup>14</sup> Durante los años que lleva Barrio U como grupo de extensión solidaria, el número de voluntarios vinculados no ha sido constante. Esta situación hace que fluctúe casi que de manera permanente la cantidad de personas que apoyan la formulación y ejecución de los proyectos. Este asunto es retomando en el capítulo 4. Hallazgos.

	a ratos tomo fotos y, de vez en cuando, dibujo.
<b>LC</b>	Soy una joven de 27 años, oriunda de la ciudad de Manizales y habitante de Medellín y sus alrededores desde hace 9 años. Apasionada por su familia, amigos y comunidad, he sido voluntaria en grupos de extensión solidaria, juntas de acción comunal y grupos scout. En la actualidad me desempeño como comunicadora con el sueño de seguir estudiando para aportarle al fortalecimiento de la cultura del país desde el reconocimiento de las tradiciones, los ritos y las expresiones propias que definen a Colombia.
<b>JV</b>	Comunicador y emprendedor, me apasiona la fotografía documental y la filosofía. Gracias a mi profesión y a los pasillos de la universidad de Antioquia, he tenido la oportunidad de participar en proyectos de comunicación para el cambio social y periodismo comunitario, desde los cuales he fortalecido mis capacidades investigativas a partir de la interacción constante con las personas. Amo los viajes, el senderismo y la vida tranquila.

Tras establecer el contacto y contar con su decisión favorable para participar, me reuní de manera individual con cada uno de ellos en diferentes espacios de la ciudad para desarrollar la entrevista propuesta, cuidando que los lugares de encuentro permitieran sostener una conversación amena para lo cual debía estar atenta a factores que pudieran producir ruido, distracciones u otras limitaciones que pudieran interferir en lo propuesto. Los espacios y horarios fueron acordados con ellos atendiendo a su disponibilidad de tiempo y ubicación en la ciudad.

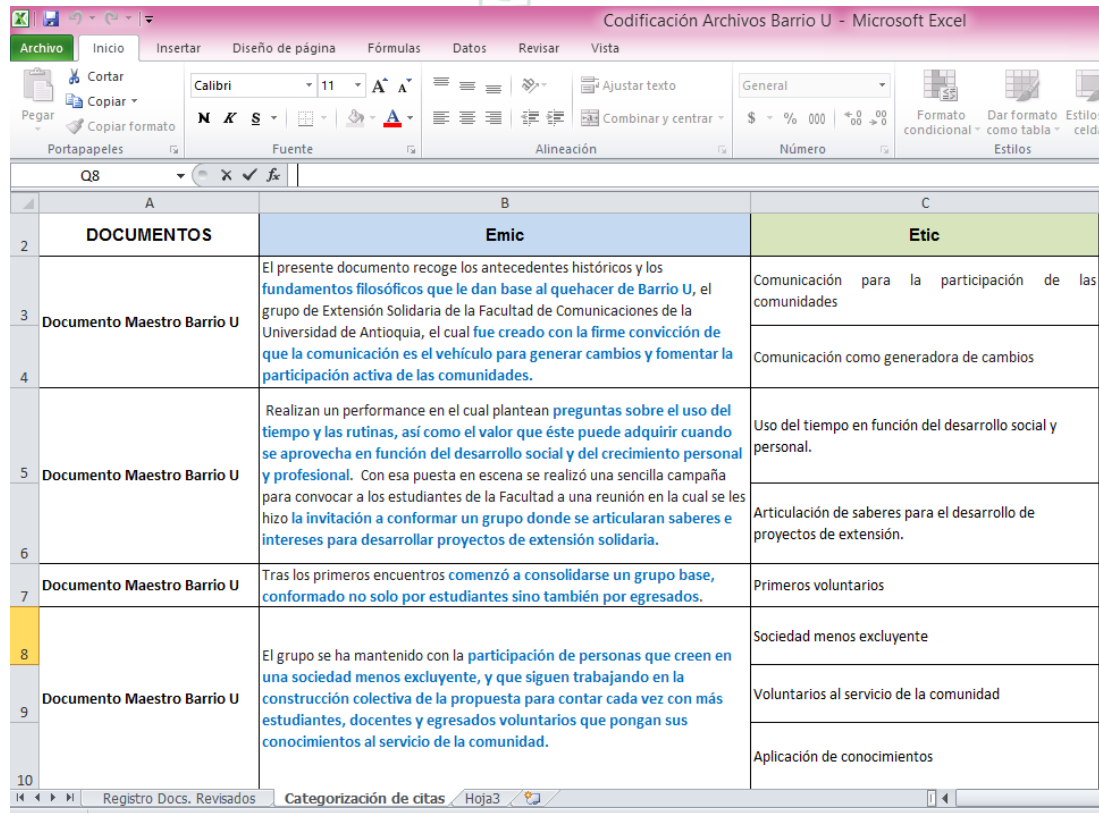
### **3.4 Proceso para el Análisis de la información**

Corbin y Strauss (2002) se refieren al análisis como la interacción entre el investigador y los datos. Una vez terminada la revisión documental y las entrevistas me encontré con una cantidad sustancial de información a la que debía dar un orden que facilitara su comprensión. Para esto, hice lo siguiente:

### 3.4.1 La revisión documental para esbozar la historia de Barrio U

La revisión de los archivos la realicé poniendo la mirada en aquellos elementos que dieran cuenta de la historia del grupo y su continuidad en el tiempo. Conforme avanzaba en la lectura de estos, en un cuadro de Excel consignaba aquellos apartados que respondieran a la intencionalidad con la que me acerqué a los documentos.

Los parámetros registrados en el archivo de Excel<sup>15</sup> fueron los siguientes:



	A	B	C
2	<b>DOCUMENTOS</b>	<b>Emic</b>	<b>Etic</b>
3	Documento Maestro Barrio U	El presente documento recoge los antecedentes históricos y los fundamentos filosóficos que le dan base al quehacer de Barrio U, el grupo de Extensión Solidaria de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, el cual fue creado con la firme convicción de que la comunicación es el vehículo para generar cambios y fomentar la participación activa de las comunidades.	Comunicación para la participación de las comunidades Comunicación como generadora de cambios
5	Documento Maestro Barrio U	Realizan un performance en el cual plantean preguntas sobre el uso del tiempo y las rutinas, así como el valor que éste puede adquirir cuando se aprovecha en función del desarrollo social y del crecimiento personal y profesional. Con esa puesta en escena se realizó una sencilla campaña para convocar a los estudiantes de la Facultad a una reunión en la cual se les hizo la invitación a conformar un grupo donde se articularan saberes e intereses para desarrollar proyectos de extensión solidaria.	Uso del tiempo en función del desarrollo social y personal. Articulación de saberes para el desarrollo de proyectos de extensión.
7	Documento Maestro Barrio U	Tras los primeros encuentros comenzó a consolidarse un grupo base, conformado no solo por estudiantes sino también por egresados.	Primeros voluntarios
8	Documento Maestro Barrio U	El grupo se ha mantenido con la participación de personas que creen en una sociedad menos excluyente, y que siguen trabajando en la construcción colectiva de la propuesta para contar cada vez con más estudiantes, docentes y egresados voluntarios que pongan sus conocimientos al servicio de la comunidad.	Sociedad menos excluyente
9			Voluntarios al servicio de la comunidad
10			Aplicación de conocimientos

**Ilustración 1: Codificación de los archivos de Barrio U**

En la primera casilla indiqué cuál documento había revisado, incluyendo el nombre del archivo, el número – en caso de que lo tuviera - y la fecha. Para el caso de las actas, registré si correspondían a una reunión del grupo o si eran resultado de un encuentro con otros públicos: del

<sup>15</sup> Como se leerá más adelante, la información resultante de las entrevistas semiestructuradas fue procesada en el software Atlas Ti. El análisis documental fue trabajado en un archivo de Excel debido a que fue uno de los primeros ejercicios realizados como parte del trabajo de campo y en ese momento no contaba con el software mencionado.



colegio, de la Universidad, de instituciones de la ciudad, entre otros. En la casilla EMIC, consigné el apartado textual tomado del documento leído y en la casilla ETIC referencí a qué aludía el apartado seleccionado y registrado en la casilla anterior.

Siguiendo a Boyle (1994), que retoma a Werner y Schoepfle;

los puntos de vista emic son los recuentos de quienes están en el interior, usualmente obtenidos por medio de entrevistas directas con los informantes. Las explicaciones etic son los puntos de vista teóricos de afuera, o del etnógrafo, y el énfasis en la recolección y en el análisis de datos se pone en los datos obtenidos por observación y los puntos de vista científicos (p. 203).

Una vez terminada la revisión y codificación de los documentos, hice una lectura completa de los apartados resaltados para identificar recurrencias<sup>16</sup> en la información y categorías<sup>17</sup> emergentes. Este ejercicio de lectura y codificación me aportó los insumos para hacer la descripción del grupo, que está incluida en el presente informe de investigación como parte de la contextualización y planteamiento del problema.

### **3.4.2 Las entrevistas semiestructuradas: la voz de los voluntarios**

Una vez concluidas las entrevistas programadas como parte del trabajo de campo, realicé la transcripción de cada uno de los audios guardados como registro de los encuentros con los voluntarios. Al terminarlas, comencé el proceso de lectura de las entrevistas encontrando en esa primera revisión algunos elementos que de manera recurrente aparecían en la mayoría de ellas. Este primer acercamiento me permitió comenzar a conectar, aún de manera muy básica, asuntos potentes que podrían llegar a ser significativos para la investigación y que emergieron en los diálogos con los participantes. Para identificar estas recurrencias que en la primera lectura de las

---

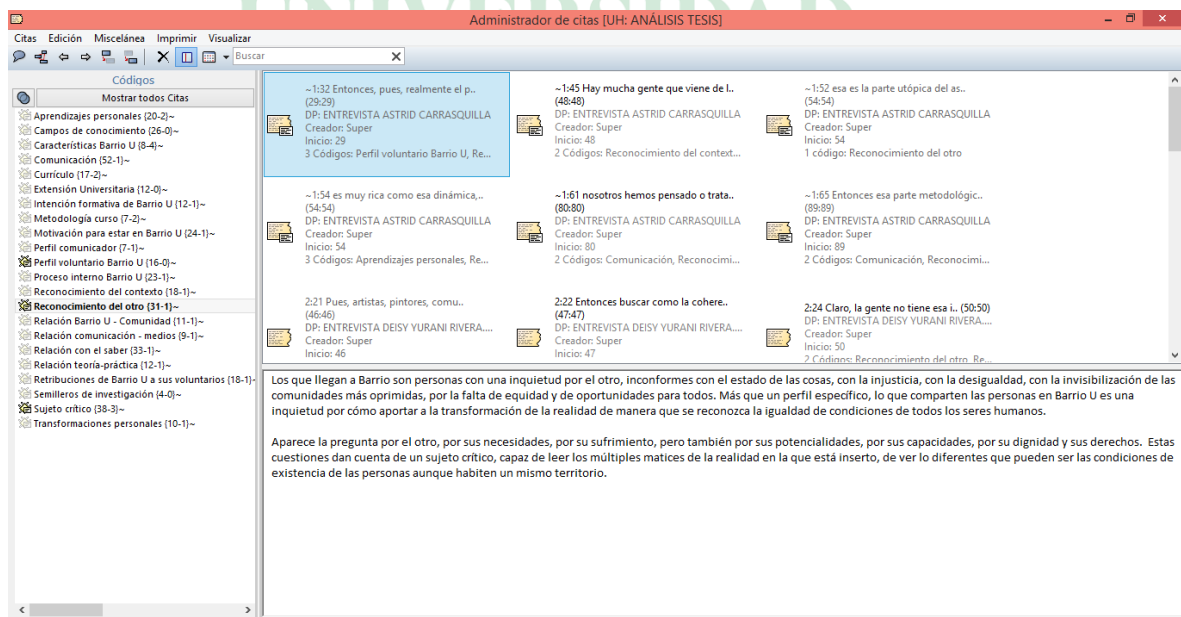
<sup>16</sup> En este contexto, la recurrencia hace referencia a los asuntos comunes encontrados en la revisión de la información.

<sup>17</sup> Las categorías son entendidas como lo propone María Eumelia Galeano (2004), son ordenadores epistemológicos, campos de agrupación temática, supuestos implícitos en el problema y recursos analíticos como unidades significativas que dan sentido a los datos y permiten reducirlos, compararlos y relacionarlos (p.38).

entrevistas me parecieron emergentes, hice el ejercicio individual de identificar y nombrar en cada una de las transcripciones las alusiones a asuntos específicos que posteriormente pudiera agrupar de acuerdo con su correspondencia, es decir, vincular todo lo referido en las entrevistas frente a temas puntuales, que posteriormente se convertirían en categorías. En otras palabras, este proceso equivale a un microanálisis. Como lo expresan Corbin y Strauss (2011), el microanálisis es

un tipo de análisis minucioso, (...), necesario al comienzo de un proyecto para generar las categorías iniciales (con sus propiedades y dimensiones) y para descubrir las relaciones entre los conceptos. Aunque a veces al microanálisis se lo llama análisis "línea por línea", el mismo proceso también se le puede aplicar a una palabra, oración o párrafo (p.63).

Para este proceso recurrí al uso de Atlas.Ti, versión 7.5.4, un software que apoya el análisis de datos cualitativos en diferentes formatos, bien sea audio, texto, video o imagen y tiene como objetivo facilitar el análisis de grandes volúmenes de información. Comencé a usarlo subiendo los archivos de las transcripciones y haciendo un comentario a cada uno ellos en el que indicaba los datos básicos correspondientes a la entrevista: Fecha, hora, lugar, nombre del entrevistado, relación con Barrio U y nombre de la investigadora. Posteriormente uno a uno codifiqué la información tratando de mantener el sentido completo de lo expresado por los voluntarios en las entrevistas y de no desligar los apartes codificados de la unidad total que es el discurso allí construido.



The screenshot shows the Atlas.Ti software interface with the following content:

- Administrador de citas (UH: ANÁLISIS TESIS)**
- Códigos:**
  - Aprendizajes personales (20-2)~
  - Campos de conocimiento (26-0)~
  - Características Barrio U (8-4)~
  - Comunicación (52-1)~
  - Currículo (17-2)~
  - Extensión Universitaria (12-0)~
  - Intención formativa de Barrio U (12-1)~
  - Metodología curso (7-2)~
  - Motivación para estar en Barrio U (24-1)~
  - Perfil comunicador (7-1)~
  - Perfil voluntario Barrio U (16-0)~
  - Proceso interno Barrio U (23-1)~
  - Reconocimiento del contexto (18-1)~
  - Reconocimiento del otro (31-1)~**
  - Relación Barrio U - Comunidad (11-1)~
  - Relación comunicación - medios (9-1)~
  - Relación con el saber (33-1)~
  - Relación teoría-práctica (12-1)~
  - Retribuciones de Barrio U a sus voluntarios (18-1)~
  - Semilleros de investigación (4-0)~
  - Sujeto crítico (38-3)~
  - Transformaciones personales (10-1)~
- Text Excerpts and Codes:**
  - ~1:32 Entonces, pues, realmente el p... (29:29)  
DP: ENTREVISTA ASTRID CARRASQUILLA  
Creador: Super  
Inicio: 29  
3 Códigos: Perfil voluntario Barrio U, Re...
  - ~1:45 Hay mucha gente que viene de l. (48:48)  
DP: ENTREVISTA ASTRID CARRASQUILLA  
Creador: Super  
Inicio: 48  
2 Códigos: Reconocimiento del context...
  - ~1:52 esa es la parte utópica del as... (54:54)  
DP: ENTREVISTA ASTRID CARRASQUILLA  
Creador: Super  
Inicio: 54  
1 código: Reconocimiento del otro
  - ~1:54 es muy rica como esa dinámica... (54:54)  
DP: ENTREVISTA ASTRID CARRASQUILLA  
Creador: Super  
Inicio: 54  
3 Códigos: Aprendizajes personales, Re...
  - ~1:61 nosotros hemos pensado o trata... (80:80)  
DP: ENTREVISTA ASTRID CARRASQUILLA  
Creador: Super  
Inicio: 80  
2 Códigos: Comunicación, Reconocimi...
  - ~1:65 Entonces esa parte metodológic... (89:89)  
DP: ENTREVISTA ASTRID CARRASQUILLA  
Creador: Super  
Inicio: 89  
2 Códigos: Comunicación, Reconocimi...
  - 2:21 Pues, artistas, pintores, comu... (46:46)  
DP: ENTREVISTA DEISY YURANI RIVERA...  
Creador: Super  
Inicio: 46
  - 2:22 Entonces buscar como la cohere... (47:47)  
DP: ENTREVISTA DEISY YURANI RIVERA...  
Creador: Super  
Inicio: 47
  - 2:24 Claro, la gente no tiene esa l... (50:50)  
DP: ENTREVISTA DEISY YURANI RIVERA...  
Creador: Super  
Inicio: 50  
2 Códigos: Reconocimiento del otro, Re...
- Summary Text:**

Los que llegan a Barrio son personas con una inquietud por el otro, inconformes con el estado de las cosas, con la injusticia, con la desigualdad, con la invisibilización de las comunidades más oprimidas, por la falta de equidad y de oportunidades para todos. Más que un perfil específico, lo que comparten las personas en Barrio U es una inquietud por cómo aportar a la transformación de la realidad de manera que se reconozca la igualdad de condiciones de todos los seres humanos.

Aparece la pregunta por el otro, por sus necesidades, por su sufrimiento, pero también por sus potencialidades, por sus capacidades, por su dignidad y sus derechos. Estas cuestiones dan cuenta de un sujeto crítico, capaz de leer los múltiples matices de la realidad en la que está inserto, de ver lo diferentes que pueden ser las condiciones de existencia de las personas aunque habiten un mismo territorio.

### Ilustración 2: Codificación en Atlas Ti

De este proceso surgieron 22 códigos y 4 categorías, que luego fueron reducidos a 14 códigos agrupados en 2 categorías denominadas: Voluntariado Barrio U y Subjetividades. Para cada de las categorías elaboré un esquema que presenta los códigos asociados a cada una de ellas, los cuales se desarrollan en el capítulo de Hallazgos que describe lo expresado por los participantes de esta investigación, respecto a los asuntos que alimentan las categorías.

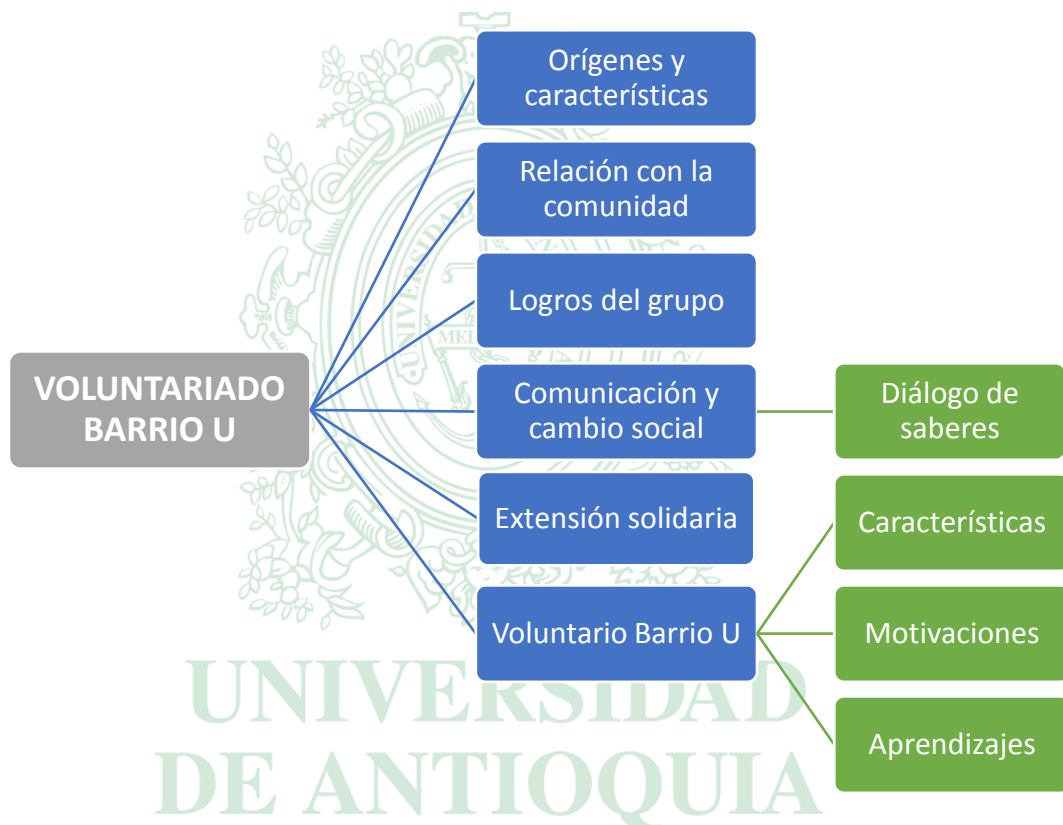
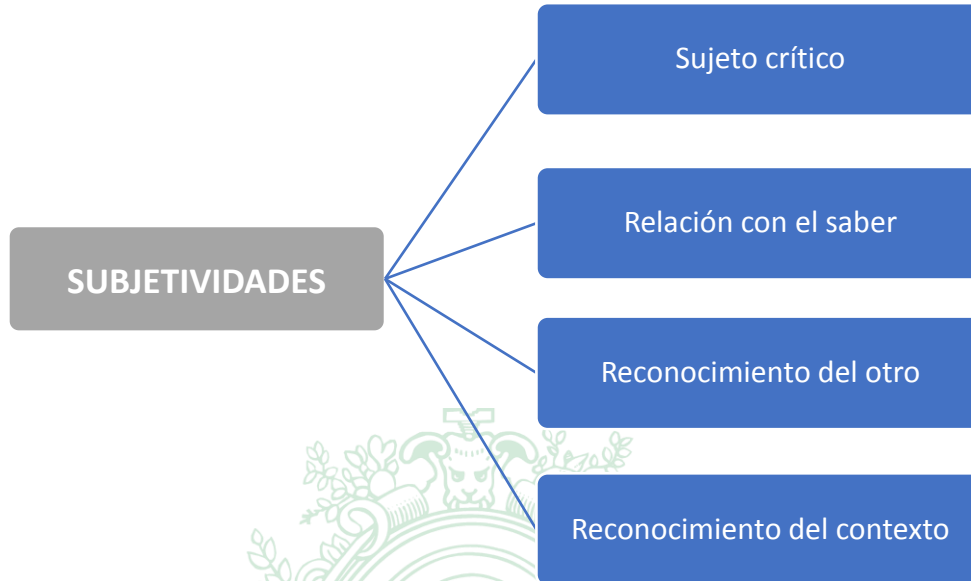


Ilustración 3: Categoría Voluntariado



**Ilustración 4: Categoría Subjetividades**

### **3.5 Consideraciones éticas de la investigadora**

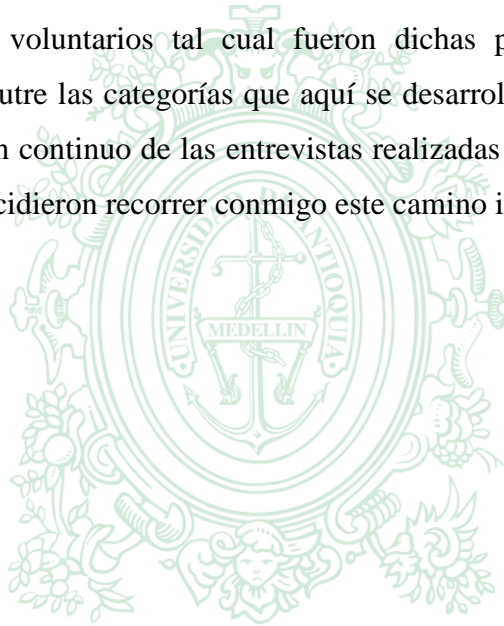
Hacer parte de Barrio U como voluntaria desde hace algunos años facilitó mi acercamiento a los participantes de la investigación, aproximación que hice siguiendo los criterios de formalidad propia de estos procesos investigativos. El desarrollo del estudio fue posible gracias a la libre aceptación de cada una de las personas invitadas a participar, a quienes informé la temática del estudio, los objetivos trazados, el alcance de la investigación y el manejo que daría a los datos construidos con ellos, que sería exclusivamente académico.

De igual manera, solicité a los participantes su autorización para hacer registro en audio de las entrevistas realizadas y para incluir sus reflexiones en el informe final de investigación. Todos aceptaron mi petición y, por mi parte, me comprometí a enviarles los audios de cada entrevista con su respectiva transcripción, proceso que realicé con sumo cuidado para que hubiese plena correspondencia entre lo expresado oralmente y lo consignado en el texto. Esta devolución la realicé vía correo electrónico, remitiendo a cada participante los archivos propios.



Por otra parte, consulté a cada voluntario sobre la manera en la que deseaba ser nombrado en la investigación, es decir, si quería guardar su identidad o, por el contrario, autorizaba que su nombre se incluyera tal cual en el informe final. Definí con ellos que serían nombrados con las iniciales de su nombre y apellido, como el lector encontrará en los apartados de las entrevistas incluidos en los hallazgos.

El respeto por cada uno de los participantes y sus reflexiones sobre el tema trabajado en la presente investigación, atravesó todo este estudio y se hace manifiesto también en la inclusión de las expresiones de los voluntarios tal cual fueron dichas por ellos. Sus voces son el componente principal que nutre las categorías que aquí se desarrollan y que emergieron tras un proceso de lectura y revisión continuo de las entrevistas realizadas para encontrar allí la riqueza de los aportes de quienes decidieron recorrer conmigo este camino investigativo.





**Fotografía 4.** Talleres con la comunidad. Foto Archivo Barrio U



1 8 0 3

*“(...)esos talleres eran solamente el insumo para que los jóvenes...  
si querían hablar de una cosa, si querían hablar de la otra,  
pudiesen pues como tal implementar ese conocimiento para hacerlo”  
(Entrevista JV).*

## Capítulo 4. Hallazgos

En este capítulo presento los hallazgos del proceso investigativo, los cuales están delimitados en cuatro segmentos. En el primero doy cuenta del proceso de conformación del grupo y de lo que ha realizado en estos años. En el segundo relaciono lo que es Barrio U como colectividad, como agrupación de voluntarios, sus dinámicas de interacción con la comunidad y su apuesta por la comunicación para el cambio social. En el tercero hago referencia a los sujetos voluntarios de Barrio U, a sus motivaciones, aprendizajes y transformaciones durante su paso o permanencia en el grupo. Finalmente, en el cuarto segmento registro tres elementos sobre los que reflexionan los voluntarios a partir de su práctica: la configuración de su pensamiento crítico, el reconocimiento de los otros/lo otro y la inquietud por el saber.

### 4.1 Barrio U: Inicios de una experiencia de construcción de sentido

Para el año 2010, la Facultad de Comunicaciones contaba con aproximadamente 20 años de historia, en los que había ido acumulando un capacidades humanas, físicas y de conocimiento que estaba poniendo al servicio de la sociedad a través de proyectos y programas que respondían a algunas de las líneas que integran la extensión en la Universidad de Antioquia: asesorías y consultorías, prácticas académicas, educación continua, prestación de servicios y actividades culturales, artísticas y deportivas.

A estos procesos hacía falta sumar uno que permitiera establecer un contacto permanente entre la Facultad y la sociedad, en tanto este vínculo no se limitara a las prácticas que hacían los estudiantes durante los cursos que involucraban un acercamiento y trabajo directo con comunidades. A esto se agregaba que, por una parte, había un interés de estudiantes y docentes por aportar desde su área de conocimiento a la solución de problemáticas enmarcadas en la realidad social y, por otra, la Red de Voluntades Universitarias por el Desarrollo Social<sup>18</sup> había

---

<sup>18</sup> El grupo de Voluntades Universitarias por el Desarrollo Social es un proyecto del Programa de Integración Docencia-Asistencia y Desarrollo Comunitario – IDA– que es a su vez una dependencia adscrita a la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia. El grupo de Voluntades Universitarias por el Desarrollo Social “centra sus acciones en el ejercicio del voluntariado, como expresión vital del principio universitario de solidaridad y como un valioso recurso para lograr la reconstrucción de valores, prácticas y oportunidades en sociedades que han sido afectadas por diferentes circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales” (Muñoz, 2008)

identificado que las comunidades con las que desarrollaban proyectos, principalmente en el área de la salud, también manifestaban tener necesidades que podían ser resueltas desde el área de la comunicación y el periodismo.

Fue por esto que, a finales del año 2010, en el mes de noviembre, en la Facultad de Comunicaciones se realizó una convocatoria abierta a todos los estudiantes de las carreras de comunicaciones, periodismo, comunicación audiovisual y letras: filología hispánica para conformar un grupo en el que se articularan saberes e intereses para desarrollar proyectos de extensión solidaria.

Los interesados asistieron a una reunión en la que la Coordinadora de Prácticas Académicas de la Facultad y promotora de la iniciativa, presentó el contexto que enmarcaba la extensión solidaria en la Universidad de Antioquia y expuso como ejemplo el trabajo realizado por una profesora de esta misma dependencia, quien dirigió talleres de escritura con víctimas del conflicto armado como parte de un proceso de extensión solidaria desde las áreas de comunicación y periodismo.

De esta reunión, alrededor de 15 personas, entre estudiantes y egresados, se interesaron en participar de la iniciativa, siendo la estructuración del grupo la primera tarea que se debía cumplir. Entre los acuerdos a establecer estaban los horarios de los encuentros; los roles que asumirían los integrantes; la definición y priorización de actividades a desarrollar; la selección de los temas sobre los que era necesario estudiar o reforzar conocimientos, entre ellos los relacionados con cambio social, extensión universitaria y voluntariado; la formulación y ejecución de propuestas de trabajo con comunidad y la construcción de la filosofía del grupo y su planeación estratégica.

En el 2011 se realizaron los primeros encuentros y se comenzó a consolidar el grupo base del Semillero de Comunicaciones<sup>19</sup>, conformado por estudiantes, egresados y docentes, y liderado por la Coordinadora de Prácticas Académicas de la Facultad. Con integraciones,

---

<sup>19</sup> Antes de nombrarse como voluntariado, el grupo se denominaba Semillero de Comunicaciones.

lecturas, debates y diálogos con los líderes comunitarios de Manrique, Comuna 3 de Medellín, el grupo comenzó a tomar forma y en el segundo semestre de ese año se formuló y presentó un proyecto a la convocatoria del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión<sup>20</sup> de la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia, resultando ganador en el proceso de selección. Dado que el grupo estaba en sus inicios y su necesidad principal era adquirir solidez al interior de la Facultad, el proyecto presentado al BUPPE tenía como propósito fortalecer el Semillero como un grupo comprometido y con habilidades para el trabajo con comunidades vulnerables y, en esa medida, afianzar el vínculo de la universidad con la sociedad para incidir en la transformación de la realidad a través de procesos comunicativos.

Este proyecto BUPPE se ejecutó en el 2012 cuando, además de consolidar el grupo como una iniciativa de extensión solidaria, se hizo una prueba piloto de trabajo con comunidad, en la que se desarrollaron talleres sobre participación ciudadana y uso de herramientas de la comunicación y el periodismo con jóvenes<sup>21</sup> de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, la mayoría de ellos estudiantes de la Institución Educativa La Avanzada. Asimismo, se coordinó un evento académico que puso sobre la mesa el tema de comunicación y educación para el cambio social. El experto invitado fue el boliviano Alfonso Gumucio Dagrón, quien durante dos días recorrió diversos barrios de la ciudad conociendo experiencias de comunicación popular.

Ese mismo año, el grupo dejó de denominarse Semillero de Comunicaciones, adoptó el nombre que tiene en la actualidad: Barrio U, y se hizo el diseño de su identidad gráfica. Para explicar el origen de este nombre, el Documento Maestro del Grupo refiere que

el barrio es ese primer territorio que nos define, el lugar donde por naturaleza se unen las voluntades de quienes desean el bienestar común. Son nuestro espacio para compartir y crecer. Buscamos que en medio de nuestra ciudad universitaria, este barrio que es la Facultad de Comunicaciones tenga casas de puertas y ventanas abiertas, queremos

---

<sup>20</sup> El Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión (BUPPE), es administrado por la Vicerrectoría de Extensión de la Universidad de Antioquia. Anualmente, anualmente realiza una convocatoria para financiar proyectos de extensión que estén relacionados con las temáticas definidas en los términos de cada convocatoria

<sup>21</sup> Los jóvenes que hicieron parte del proceso tenían entre 15 y 23 años, en su mayoría estudiantes de los últimos grados de bachillerato, pertenecientes al estrato 1, con serias dificultades económicas y -en algunos casos- familiares, y con un alto potencial de liderazgo

conversar con nuestros vecinos, queremos compartir conocimientos y, en un diálogo de saberes, aprender de quienes se mueven en espacios distintos al estrictamente académico (Barrio U, 2012)



**Ilustración 5. Identidad gráfica Barrio U**

Con esta intención de contribuir al desarrollo, a finales del 2012 Barrio U presentó nuevamente un Proyecto BUPPE en la siguiente convocatoria y fue aceptado. El tema de la propuesta era el ejercicio ciudadano juvenil a través de estrategias de comunicación. El apoyo recibido de la Vicerrectoría de Extensión facilitó en el 2013 la realización de diferentes actividades enmarcadas en este proyecto, entre ellas dos de tipo diagnóstico: una con docentes y otra con estudiantes de la institución educativa La Avanzada, en Bello Oriente<sup>22</sup>. En ambos

---

<sup>22</sup> Aunque la prueba piloto de los talleres realizada por el grupo se hizo con jóvenes de los barrios La Cruz, La Honda y Bello Oriente, para los siguientes proyectos Barrio U se concentró únicamente en trabajar con aquellos que habitaban en Bello Oriente. Este es un barrio ubicado en Manrique, Comuna 3 de Medellín, en la parte alta de la ladera nororiental de la ciudad. Fue conformado a partir de la década de los setenta por familias provenientes de algunos municipios de Antioquia y otros departamentos como Chocó y Córdoba, en condición de víctimas del desplazamiento urbano e intra-urbano. Según el Plan de Desarrollo de Bello Oriente (2009-2016), el sector presenta condiciones que reflejan pobreza y falta de oportunidades debido, entre otras cosas, a que la alcaldía ha justificado la falta inversión en el barrio por el hecho de que parte de este territorio ha sido declarado zona de alto riesgo, dando como resultado un lento desarrollo social (Proyecto BUPPE 2014). En este barrio se hace evidente la carencia del servicio público domiciliario de alcantarillado, la presencia de viviendas ubicadas en los retiros de las quebradas, hay congestión vial, inundaciones, mal manejo de residuos sólidos y riesgo por desplazamiento de la tierra en grandes masas, entre otras problemáticas.

La comunidad con la que Barrio U ha desarrollado los proyectos está conformada por jóvenes entre los 12 y 18 años que hacen parte de la institución educativa La Avanzada, después llamada Reino de Bélgica – Seccional Bello Oriente, como estudiantes o egresados. En el Plan de Desarrollo Local/Comuna 3



encuentros se pretendió identificar las problemáticas que enfrentaba la comunidad habitante del sector y buscar de manera conjunta soluciones que la beneficiaran.

De igual manera, se establecieron alianzas con dicha institución con miras a garantizar la continuidad de los procesos que liderara Barrio U y que fueran desarrollados con el apoyo de la comunidad educativa en Bello Oriente. En la ejecución de ese proyecto BUPPE también se incluyeron talleres; capacitaciones; dos eventos: uno sobre la configuración de una política pública de comunicación comunitaria y medios ciudadanos en la ciudad de Medellín, y el Seminario Comunicación, participación y ciudadanías en el marco del III Encuentro Nacional de Periodismo Comunitario; además de la realización de una salida de campo de los integrantes del grupo – docentes, estudiantes y egresados- a San Vicente de Chucurí, en Santander, para conocer algunas experiencias comunitarias y de comunicación.

El grupo continuó ese año con sus encuentros habituales, la formulación de proyectos y el desarrollo de actividades a nivel interno que favorecieran la consolidación de Barrio U. La siguiente propuesta que se presentó a la Convocatoria del BUPPE fue el proyecto titulado Conformación del colectivo de comunicaciones para la gestión cultural y la convivencia escolar de la Institución Educativa La Avanzada, que tiempo después pasaría a llamarse Reino de Bélgica, seccional Bello Oriente. Al igual que los proyectos anteriores, este también fue seleccionado y se ejecutó durante el 2014 conforme a lo concretado en la propuesta, lo que hizo posible que se creara el colectivo de comunicaciones de la institución, con estudiantes de los grados 8° a 11°, quienes participaron de 14 talleres en los que aprendieron sobre producción radial en el contexto escolar, a propósito del montaje de la emisora “Bellos sonidos” en la institución como estrategia de dinamización del trabajo del colectivo.

En el 2014, Barrio U realizó el encuentro académico Comunicación y cambio social: Las apuestas desde la academia, con la intención de dialogar sobre las reflexiones, intereses e

---

Manrique (2014) se indica que en los jóvenes hay problemática de “uso y abuso de sustancias psicoactivas, falta de oportunidades laborales, embarazo precoz y carencia de actividades productivas que permitan hacer uso adecuado del tiempo libre” (p.38), lo que hace que esta población esté en alto riesgo. Por extensión, estas problemáticas también las viven los jóvenes de Bello Oriente, quienes además crecen en un ambiente de pobreza y marginación, dadas las características del barrio.

iniciativas de las facultades de comunicación de la ciudad en torno al trabajo comunitario y los vínculos que se establecen con las comunidades. A este evento asistieron representantes de diferentes instituciones como la Universidad de Medellín, la Universidad Pontificia Bolivariana, la Universidad Minuto de Dios y líderes comunitarios que orientaban procesos de comunicación y participación en Medellín. Este encuentro permitió conocer qué se estaba haciendo y cómo concebían las otras facultades y universidades de la ciudad los temas de comunicación, extensión, participación y cambio social, lo cual permitió dibujar un panorama general con miras a la construcción de agendas complementarias para el trabajo en red. Ese año los integrantes de Barrio U viajaron al municipio de Granada para conocer otras experiencias de comunicación que involucraban a la comunidad.

Quienes en ese entonces conformaban Barrio U siguieron buscando formas de cualificar su trabajo para afianzarse como grupo de extensión solidaria y adquirir más experiencia tanto en el dominio de los contenidos que compartían en los talleres programados como en el trabajo con la comunidad. Fue por esto que, una vez más, al abrirse la convocatoria BUPPE para proyectos de extensión, el grupo presentó una nueva propuesta nombrada Recreación de la memoria comunitaria en el contexto escolar mediante estrategias narrativas y de comunicación. Como en las ocasiones anteriores, este proyecto fue seleccionado y la Vicerrectoría de Extensión asignó los recursos establecidos para su realización, lo cual se dio en el año 2015.

Este proyecto tuvo como objetivo principal generar espacios para el diálogo y el intercambio de saberes y experiencias entre la comunidad y los estudiantes de la Institución Educativa La Avanzada, que cambió su nombre por I.E. Reino de Bélgica – Seccional Bello Oriente, para la recreación de la memoria individual y colectiva sobre el territorio que habitan, favorecer la apropiación de los espacios habitados y fomentar la participación social, la reflexión y la movilización comunitaria.

El Grupo de Extensión Solidaria de la Facultad de Comunicaciones - Barrio U - se ha mantenido en estos 6 años gracias a la participación de estudiantes, egresados y docentes que han puesto su tiempo y conocimientos al servicio de una comunidad con la que se han ido estableciendo lazos de confianza en los pocos años que lleva esta iniciativa. No sin dificultades,



los proyectos BUPPE y demás actividades impulsadas por el grupo, tales como talleres, capacitaciones, eventos, salidas, entre otras, se han llevado a cabo superando obstáculos de tipo logístico y administrativo, que en ocasiones han interferido con la planeación realizada. De igual manera, debido a las demás ocupaciones de sus integrantes, la conformación del grupo ha variado desde sus inicios en tanto algunos de sus miembros se han retirado en diferentes periodos mientras que nuevos estudiantes y egresados se vinculan.

Cada semestre, el grupo busca espacios en la Facultad para darse a conocer y despertar el interés en los estudiantes. Es así como en la inducción de los admitidos, se hace una presentación de Barrio U para que desde el primer acercamiento que los jóvenes tienen con la Facultad sepan de esta iniciativa de extensión solidaria e identifiquen la comunicación, la participación y el cambio social como campos que tienen una estrecha relación y que puede vivirse en la práctica por medio del trabajo con comunidades. En este mismo sentido, el grupo está en la búsqueda permanente de oportunidades y espacios en los que pueda presentar lo realizado en estos años y retroalimentarlo con las orientaciones e ideas de otros profesionales con experiencia en los mismos temas. Los resultados de esta búsqueda se han evidenciado en la socialización de los procesos y proyectos adelantados por Barrio U en otros escenarios fuera de la Universidad de Antioquia.

A futuro se espera que Barrio U sea un grupo de extensión solidaria en el que además de los estudiantes, egresados y docentes de la Facultad de Comunicaciones, participen públicos de otras facultades de la Universidad e incluso de otras instituciones para que el trabajo sea interdisciplinario, se fortalezca el diálogo de saberes entre las diferentes ciencias y disciplinas, y se ponga todo el conocimiento al servicio de la sociedad, con la que la Universidad tiene un fuerte compromiso.

## **4.2 Barrio U y sus dinámicas como grupo de voluntariado**

### **4.2.1 Barrio U: apuntes sobre lo que es y sobre aquello que no quería hacer**

Retomemos un poco los inicios de Barrio U. Los antecedentes del grupo están ligados al

desarrollo de la extensión en la Facultad de Comunicaciones. Buscando consolidar esta área, en la Facultad comenzaron a gestionarse proyectos en convenio con otras instituciones de carácter público como la Alcaldía o la Gobernación, y a pensarse estrategias que dieran mayor visibilidad y protagonismo a la Facultad y a la comunicación. En esta etapa de desarrollo de la extensión, se enmarca también el surgimiento de Barrio U que, antes de denominarse así y definirse como un Grupo de Extensión Solidaria, inició como la idea de ser un semillero<sup>23</sup>.

*La extensión ya estaba reglamentada en la Universidad, había un acuerdo, ¿cierto?, que decía qué era la extensión, cuáles eran las líneas que tenía que tener la extensión o que se debían desarrollar y dentro de esas líneas aparecía la Extensión Solidaria, pero realmente en la Facultad... pues, se habían hecho cosas de ese corte pero como muy intuitivamente, muy si algún profe le gustó y lo hizo a partir de un curso, en fin, pero no había ninguna apuesta desde la Facultad como tal por eso (Entrevista AC).*

Como lo afirma AC, pese a la normatividad existente, la extensión solidaria en la Facultad era un tema muy incipiente, sin proyectos concretos y muy ligado a la voluntad de los docentes que tuvieran afinidad con el tema y lo quisieran trabajar en sus cursos. Desarrollar la extensión solidaria de esta manera implicaba que una vez terminaban los cursos y los semestres académicos, terminaba también el proyecto que se estuviera desarrollando pues estaba ligado al calendario de la Facultad. Esta situación fue vista como una oportunidad para quienes estaban comenzando a pensarse el voluntariado, pues su propuesta no estaría vinculada con las asignaturas ofrecidas a los estudiantes en el pensum.

*Les decíamos: vea, acá en la Facultad sentimos que hay una necesidad de trabajar la extensión solidaria, hay proyectos y hay antecedentes, no es que aquí nunca se haya*

---

<sup>23</sup> La Red de Semilleros de Investigación de la Universidad de Antioquia, define los semilleros como “una alternativa para la formación en investigación, como espacios diferentes a los instituidos en los planes de estudio de los programas que ofrece la Universidad. Éstos tienen un carácter autónomo, personal, regido por el deseo y la voluntad de saber, lo cual no significa que estén ausentes de rigurosidad en la formación, por el contrario, generan productos en la medida en que existe un acercamiento real al conocimiento, y desmitifican la investigación, instalando una nueva cultura cinética que responde a las políticas internas de la Universidad, a su Plan de Desarrollo y a la visión de cada una de las Facultades, Institutos y escuelas de la Institución” Tomado de: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/investigacion/red-semilleros-investigacion>



*hecho nada, pero queremos que haya un espacio donde las cosas no queden amarradas a una materia o un curso y que se muera ahí mismo que se termine la materia, sino que sea una cosa constante en el tiempo y que siempre estemos dándole el espacio a ese trabajo, que no sea pues como algo tan fluctuante (Entrevista AC).*

Esta propuesta de desligar el ejercicio de la extensión solidaria de los cursos de la Facultad y no responder a las temporalidades de los semestres académicos ni a la voluntad de los docentes que hicieran de la extensión una práctica de sus cursos, ampliaba las posibilidades de permanencia de los proyectos. Con esta idea surgió en la Facultad el voluntariado, que luego adoptaría el nombre de Barrio U, con una apuesta por la extensión desde lo académico. Al respecto, aclara AC que

*vamos a hacer extensión, pero extensión relacionada con lo académico, mejor dicho, no era ni siquiera que la fuéramos a hacer así, si no que la extensión implica eso, entonces como que no fuéramos a perder el horizonte que como porque era un voluntariado, entonces era un voluntariado para cualquier cosa, sino que era un voluntariado para fortalecer lo académico o para aportar desde lo académico (Entrevista AC).*

Definir el tipo de voluntariado que sería Barrio U fue muy importante para que el grupo se distanciara de propuestas con apuestas caritativas o de recolección de ayudas para entregar a comunidades vulnerables, pues esa no era su razón de ser. En los registros escritos que ha construido el grupo en este tiempo y que están almacenados en su archivo digital, está expresado que Barrio U busca contribuir

*con la responsabilidad universitaria de trasladar las reflexiones que se generan en las aulas de clase a situaciones y comunidades concretas, para que de allí se deriven no sólo nuevas preguntas y respuestas, sino acciones colectivas que nos conviertan en gestores de nuestro propio desarrollo (Documento Maestro Barrio U).*

Para lo anterior, el grupo se propone investigar problemáticas sociales y liderar proyectos relacionados con la comunicación, el periodismo y las letras. Esta claridad sobre lo que hace Barrio U no estuvo instituida desde el comienzo del grupo ni cuando se hizo la convocatoria ampliada en la Facultad para que se vincularan estudiantes, docentes y egresados, sino que es el





resultado del ejercicio reflexivo de sus integrantes sobre su quehacer en el grupo, sus búsquedas y apuestas desde el campo del saber en el que se enmarcan.

*Realmente no había ni un referente, ni una idea preconcebida, nada, fue un asunto muy experimental. Entonces lo que dijimos, bueno, conformemos un grupo de voluntarios en la Facultad, para trabajar en dónde, con quienes, no sabíamos nada, o sea, era como juntémonos y pensemos cómo puede ser un grupo de voluntarios de la Facultad (Entrevista AC).*

Aunque no se habían construido las líneas de ruta que orientarían el grupo, sí se tenían algunas ideas de lo que no se quería hacer. AC lo expresa en los siguientes términos:

*Nosotros empezamos como a decir: bueno, de pronto no sabemos bien qué queremos hacer pero entonces definamos qué definitivamente no queremos hacer: no queremos recoger recursos para llevarle a la gente, o sea, no vamos a ser un voluntariado para hacer caridad ni para llevar recursos, porque nos quedamos demasiado chiquitos como para resolver ese tipo de problemáticas, no vamos a hacer un voluntariado para hacer actividades sueltas, pues no queremos como... vamos a hacer una jornada de tal cosa, porque también, por ejemplo, incluso en la Universidad yo creo que nos empezaron a ver como eso, como normalmente se ve la comunicación<sup>24</sup> (Entrevista AC).*

Perfilar el tipo de voluntariado que quería ser Barrio U desde la identificación de aquello con lo que no se quería vincular fue el primer paso para comenzar a pensar de manera colectiva el rumbo que el grupo iba a tomar, lo que se quería hacer, con quienes se podría hacer y qué se necesitaba para que lo soñado fuera algo real. Definir que Barrio U sería un voluntariado, también hizo que se descartara la idea de constituirse como grupo de investigación, con lo que se pretendía hacer más ejercicios en campo que permitieran la interacción directa con las personas en su propio contexto. AC expresa al respecto que hacer investigación es importante “*pero la práctica y el tener que pensarse la actividad, luego ir, ponerla en práctica, ver cómo reaccionan frente a ella y ver el resultado posterior, da otras miradas muy distintas*” (Entrevista AC).

---

<sup>24</sup> La alusión a como se ve normalmente la comunicación, hace referencia a su sentido más instrumental, es decir, a la producción de medios, desconociendo todo el potencial que tiene como pilar estratégico en el desarrollo de procesos sociales y en la apertura de espacios para el diálogo y la mediación.



La práctica y el trabajo directo con las personas en campo fue uno de los elementos que marcó la orientación del grupo, de manera que se conectara lo aprendido en la teoría con la aplicación de tales conocimientos en un contexto real. Para AG,

*aparte del poder leer documentos de orden académico y poder afianzar conceptualmente los asuntos que le interesan a Barrio U, también la convivencia con los otros, el poder leer y discutir acerca de eso que leemos, el poder estar en comunidad y ver si eso opera en lo social o no opera ha permitido que todos los que asistimos a Barrio U una vez, dos veces, 50 veces, podamos tener como una formación ya no sólo teórica sino que también hay respaldo de la práctica social que nos permite saber si pasará de ese modo, si por ejemplo hay cambio social por ejercer la comunicación de un modo distinto (Entrevista AG).*

Si bien esta característica de conjugar lo teórico con lo práctico también es propia de algunas asignaturas y cursos que se estudian durante la formación profesional, el grupo se diferenciaba de estos esquemas curriculares justamente por no tener la orientación de un docente, no contar con un proceso evaluativo para medir el desempeño de los voluntarios, ni un programa que ordenara los contenidos a revisar. Barrio U tenía que ser entonces un espacio diferente que permitiera asociar teoría y práctica bajo otra modalidad.

*El ambiente que se generó en el grupo nunca fue muy riguroso en términos de cómo nos teníamos que comportar, o sea, llegábamos, conversamos, hacíamos chistes y también decíamos hagamos una integración, hagamos un picnic, hagamos tal cosa, celebremos la navidad, reunámonos para cerrar el año y esa dinámica facilitó mucho como que la gente permaneciera, entonces el primer grupo, esa primera camada, digamos fue muy constante y eso hizo que también se encarretaran a pensarse el proyecto (Entrevista AC).*

Al respecto, DR se refiere a Barrio U como:

*un espacio tranquilo, pues, como sin el rigor de que un profesor me esté diciendo que tenés que hacer esto, o tenés que leer tal artículo, no, en un espacio relajado donde podíamos además hacer catarsis sobre nuestras angustias existenciales, frente a la*



Había un llamado a la autonomía de los voluntarios que libremente participaban de este espacio para aportar desde lo que eran como sujetos, desde sus saberes y experiencias, sin depender del llamado de un docente y sin el temor a ser juzgados o cuestionados por sus intervenciones o propuestas. Para que esto se diera en el grupo, se estableció

*una forma muy respetuosa de comunicarnos, muy desde apreciar eso que el otro tiene para decir, pero también dar el punto de vista sin miedo, porque también eso lo hace muy bacano, que la gente sepa que puede decir lo que piensa sin que nadie diga: ay, pero ¿cómo así?, o lo juzgue, o le rebata el argumento de una manera más emocional que argumentada (Entrevista AC).*

Este tipo de relaciones favoreció que surgiera la amistad. Tal vínculo tiene mucho valor para AG, para quien ir a Barrio U era una experiencia agradable por la forma en la que era recibida y porque, además de las responsabilidades y acciones que se debían hacer para sacar adelante los procesos con la comunidad, había un interés por cada uno de sus voluntarios como personas, por sus historias, anécdotas y experiencias, por saber cómo estaban y si requerían apoyo en algo.

*Lo más importante es el grupo de amistad que se ha consolidado, o sea, más allá de ser voluntarios, de ir al barrio, es como... estoy en la universidad voy a ir a Barrio U porque siempre soy bien recibido y nos contamos historias y cómo estamos y qué ha pasado en el tiempo que no hemos asistido y eso es muy importante porque ya en la vida profesional esas relaciones de amistad son, de un lado, no tan estables porque ya uno casi no se ve con esas personas pero si pasa algo entonces uno sabe: ah bueno, la persona de Barrio U que sabe de tal cosa, que puede ayudarme con tal otra (Entrevista AG).*

Por otra parte, dado que Barrio U no obedecía a las lógicas institucionales con las que se manejan las asignaturas, era un espacio abierto a que quienes quisieran participar de las actividades del grupo lo hicieran y aportaran en las discusiones, en las construcciones colectivas y en la elaboración de los proyectos. Así como los estudiantes y egresados llegaban, también



ocurría que se iban por múltiples razones, entre ellas que no lograban conectarse con la filosofía del grupo o porque no tenían la disponibilidad del tiempo, por nombrar algunas. Pese a que la cantidad de voluntarios era muy fluctuante, la estructura del grupo permitía que entraran y salieran libremente.

*Había gente que llegaba con mucha expectativa de que le dijeran qué había que hacer como voluntario, pero resulta que nosotros como arrancamos en esas circunstancias y no teníamos un proyecto preconcebido, nosotros realmente teníamos que arrancar con gente que quisiera pensarse el proyecto, entonces muchos en ese camino se aburrieron y se fueron, y otros permanecieron y ayudaron a ir construyendo, como a ir pensando qué queríamos hacer (Entrevista AC).*

*Hay gente que llega, si va, bien. Hay otros que nos vamos por temporadas y volvemos y las puertas están abiertas... El que quiere volver, vuelve, el que se quiere ir se va y nadie está como presionándolo y también es como una característica pues del grupo, que permite como que la gente también llegue y se vaya (Entrevista DR).*

El hecho de que la participación de los voluntarios no tuviera una temporalidad estipulada, no significaba que no se asumieran compromisos y responsabilidades con los proyectos y actividades del grupo. Es así como para JV, una de las características de Barrio U era que *“las presiones quizás no son tantas, hay responsabilidad pero no hay tanto esquematismo, tanta rigidez en los procesos, entonces hay más posibilidad de proponer, más posibilidad de hacer y hay más posibilidad de que los procesos se tomen algunos tiempos”* (Entrevista JV).

1 8 0 3

#### **4.2.2 Del escritorio al territorio: Los voluntarios y la comunidad**

Dado que los proyectos formulados por Barrio U se desarrollan con la participación de la comunidad de Bello Oriente<sup>25</sup>, la relación que se establece entre ella y los voluntarios es

---

<sup>25</sup> La descripción de Bello Oriente y de la comunidad con la que el grupo ha desarrollado los proyectos está registrada en el apartado Barrio U: Inicios de una experiencia de construcción de sentido, en el primer capítulo.

determinante para que lo proyectado se pueda llevar a cabo. La construcción del vínculo con la comunidad ha sido un proceso largo, de avances y retrocesos, considerando que las personas con las que ha trabajado Barrio U en estos años, no han sido constantes a lo largo del tiempo con su participación en los proyectos<sup>26</sup>, lo que ha implicado que en varias ocasiones se deba empezar desde cero la relación con quienes contribuyen a desarrollar en el territorio lo que el grupo propone realizar.

En este encuentro con las personas que habitan en Bello Oriente, los voluntarios han evidenciado que las dinámicas académicas y las de la comunidad son distintas, lo que ha dificultado llegar a acuerdos en lo concerniente a encuentros, reuniones, horarios y desarrollo de las actividades. Afirma AC que

*los tiempos son difíciles de coordinar, entonces cuando a veces nosotros queríamos vernos o reunirnos pues lo hacíamos, otras veces nos invitaban a reuniones a las que nadie podía ir en ese horario. Llegamos a ir a reuniones de juntas de representantes de varias organizaciones o incluso a hacer talleres... hemos hecho talleres como el que hicimos el año pasado para involucrarnos un poco más desde lo que hacemos en la institución educativa con los proyectos que tienen ellos como líderes en el barrio, pero definitivamente sí es muy difícil materializarlo por las circunstancias de ambas partes (Entrevista AC).*

Las comunidades no responden a lógicas tan formales como las que se presentan en el ámbito académico, pues se guían por otros parámetros que deben ser entendidos por quienes llegan allí, como fue el caso de los voluntarios de Barrio U. Adicional a esto es necesario considerar que los líderes de la comunidad no solo son líderes: tienen otras ocupaciones familiares, laborales o sociales que hacen que distribuyan su tiempo entre las múltiples ocupaciones por las que deben responder. Esto también hace que su disponibilidad no sea de tiempo completo para que lo proponga Barrio U.

---

<sup>26</sup> Aunque no es propósito de esta investigación indagar por la participación de la comunidad de Bello Oriente en los proyectos de Barrio U, las evaluaciones de las actividades realizadas por el grupo referencian que la desvinculación de las personas de los diferentes procesos está relacionada con asuntos como disponibilidad de tiempo y compromisos adquiridos.





*Ellos no solamente hacen eso, son personas que trabajan, que se tienen que rebuscar la vida, que hacen muchas otras cosas, porque también pasa que por ejemplo uno en la universidad establece ciertos acuerdos con alguien, de un encuentro, de una cita, en fin, y eso es como muy fijo y si no sucede avisas, te excusas. En fin, ellos no funcionan en esa lógica. Puede que vos llegués y no encuentrés a nadie, ¿cierto?, llegás y te dicen: no, no vino nadie, no vino la gente. Las lógicas de la comunidad son otras, entonces como que eso hace que sea mucho más difícil concretar porque no trabajamos proyectos con la rigurosidad con que se desarrolla un proyecto en lo académico o en lo empresarial (Entrevista AC).*

Pese a las dificultades para encontrar espacios comunes en los cuales los voluntarios de Barrio U pudieran acercarse a conversar con los líderes del barrio o con otros actores clave para el desarrollo de los proyectos, el grupo ha mantenido su apuesta por generar un diálogo para pensar propuestas de manera conjunta que respondan a lo que la comunidad considera que necesita o que es más importante trabajar. Cuando se han logrado, este encuentro y acercamiento con actores específicos de la comunidad ha resultado en proyectos que respondían propiamente con sus intereses, como es el caso de la radio en la escuela.

*Por ejemplo, con los chicos, cuando empezamos a hacer el trabajo, lo de la idea de hacer la radio fue de ellos, o sea, era una inquietud que estaba. Había un antecedente, había una pregunta, porque bien podríamos haber dicho: no, entonces hagamos un periódico, trabajemos... no sé, periódico mural, o hagamos otra cosa, pero ellos tenían la inquietud de la radio y por eso nos metimos por ahí (Entrevista AC).*

1 8 0 3

Este diálogo no siempre se ha podido establecer para la construcción de los proyectos. En el caso, por ejemplo, de la convocatoria del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión –BUPPE–, los tiempos establecidos para presentar las propuestas son suficientes para elaborarlas pero dadas las dinámicas y ritmos de vida de las personas de la comunidad, a veces no es posible acordar encuentros para pensar entre todos qué temática o actividades sería mejor desarrollar. Ante este panorama, cuenta AC que

*cuando decimos: reunámonos para que pensemos el proyecto con la comunidad, pues*



*nos damos cuenta que no nos va a dar el tiempo para hacerlo, entonces como también a partir de la experiencia que ya tenemos pensamos qué podría funcionar y con esa lógica lo montamos (Entrevista AC).*

Frente a lo anterior y pese a que en ocasiones no es posible el encuentro con la comunidad, las propuestas que hace el grupo también son válidas en cuanto parten del conocimiento que ya tiene Barrio U de la comunidad y sus necesidades. Por otra parte, tampoco tendría sentido que fuera solo la comunidad la que le informara a Barrio U qué necesita o qué desea y el grupo se encargara de hacerlo, como si fuese un operador logístico, pues de ser así se perdería ese puente que se ha intentado tejer entre la comunidad y el grupo para trabajar de manera colectiva.

En esa relación que Barrio U ha construido con la comunidad, ha sido muy importante contar con el apoyo de jóvenes que viven en el barrio y que también están en la universidad, pues han ayudado a orientar los proyectos que se formulan aportando con su conocimiento sobre el territorio, las organizaciones y los líderes de la comunidad, así como sobre aquellas temáticas que, al trabajarse, responderían a una necesidad de quienes allí habitan.

*Por ejemplo, el hecho de que haya habido estudiantes en la facultad que viven en el barrio ha sido muy importante (...) eso nos ayuda mucho porque mira que terminan siendo como una especie de intérpretes, que son pelaos, que siendo del barrio ya conocen también un poco la lógica de la academia, que se han ido metiendo, y eso ayuda mucho (Entrevista AC).*

En ese encuentro con la comunidad, muchas de las cosas que se imaginaban los voluntarios y que se discutían en los encuentros del grupo, tuvieron que ser revaloradas, transformadas o incluso omitidas, pues al llegar a campo, conocer la comunidad y entender las dinámicas que allí se manejaban, descubrían que no eran necesarias o que simplemente no correspondían con el interés de la comunidad. Para DR, la articulación con la comunidad se ha dado y es justamente eso lo que ha permitido replantear muchas de las ideas que los voluntarios tenían del barrio, de la gente, de sus deseos y necesidades:



*Cuando empezamos, uno decía: vamos a hacer talleres, vamos a hacer murales, vamos a hacer cartillas, vamos a hacer videos, muchos videos porque esto necesita mostrarse. En campo nos dimos cuenta que no, ¿cuáles videos?, no necesitan videos (...) Entonces yo creo que esa articulación se ha dado, pues, más que la articulación, como la relación entre esas cosas que hay acá y que hablamos en el salón de la universidad y lo que se da allá, se ha dado. Además se ha confrontado y además se ha refutado y además ha tumbado un montón de cosas que queríamos hacer porque estando allá obviamente es distinto (Entrevista DR).*

En la misma línea de lo expresado por DR, AG considera que la relación de Barrio U con la comunidad ha posibilitado que los voluntarios comprendan que lo que proponen desde su formación académica y las lecturas que hacen de la realidad no siempre está en sintonía con lo que la comunidad quiere para sí:

*Barrio U lo que nos ha permitido es saber qué necesita esa comunidad, o sea, cuáles son sus necesidades sentidas a pesar de que nosotros creamos que hay muchas cosas que deberían solucionarse, pero en una comunidad por ejemplo como Bello Oriente, en la que nosotros identificamos que hacen falta tantas cosas y ellos piensan, por ejemplo, que hace falta el sistema de comunicación integrado más allá, por ejemplo, de botes de basura, de alcantarillados y de acueductos (Entrevista AG).*

Reconocer lo que la comunidad piensa de sí misma y trabajar con ella en la formulación de los proyectos es necesario para no caer en intervenciones asistencialistas que se encargan de proveer temporalmente a una comunidad de un bien o servicio específico sin considerar la necesidad de generar procesos que le permitan a esa comunidad pensar y buscar la mejor manera de actuar frente a sus condiciones de vida para mejorarlas.

La relación que ha ido construyendo Barrio U con Bello Oriente durante este tiempo, más allá de los altibajos que se hayan presentado en los procesos, ha permitido que el grupo tenga un espacio ganado y un reconocimiento por parte de las personas, lo que hace que acercarse a la comunidad sea ahora un poco más fácil que en los comienzos, sin que esto signifique que ya no sea necesario pensar cómo llegar, qué lenguaje usar y cómo generar confianza, por nombrar



algunos elementos que hacen parte de la preparación previa de los voluntarios antes de llegar al barrio. Como expresa AG,

*a partir de todos los años que Barrio U ha estado allí, cuando vamos a alguna fundación del lugar o a la misma institución educativa, ya las personas saben quién es Barrio U, están dispuestos a colaborar con nosotros, nos hacen sugerencias o se disponen para lo que les proponemos. Entonces yo creo que eso ha sido lo más importante: poder generar como un lugar de reconocimiento en el barrio y que las personas no se asusten o piensen como que nosotros vamos a inspeccionar sus procesos, sino que saben que es más un asunto de complementar la formación que nosotros tenemos como profesionales y de poder aprender de ellos y que ellos aprendan de las cosas que nosotros podemos proponerles (Entrevista AG).*

Asimismo,

*el habernos mantenido en ese territorio nos fue dando herramientas para ir encausando la cosa y enfocándola mucho más, entonces si nos hubiéramos desgastado haciendo actividades como a la topa tolondra, pa' allá y pa' cá, como tipo talleres y cosas sueltas, probablemente no hubiéramos llegado a las reflexiones que hemos llegado ahora como grupo o habernos concentrado ahí en la institución educativa (Entrevista AC).*

Además del reconocimiento de Barrio U y sus voluntarios que menciona AG, hay por extensión una identificación de la universidad como una institución que hace presencia y con la cual es posible conversar para hacer cosas de manera conjunta.

*¿En qué se ha ganado más? En ese reconocimiento o en ese vínculo Universidad, o sea, independiente de lo que se haya hecho, de que sí se haya logrado, que no se haya logrado, es la Universidad de Antioquia como una institución, básicamente como una institución que es amiga y con la que nos podemos encontrar para hacer cosas así no siempre se puedan realizar, pero que por lo menos yo puedo decir: ve tenemos esa inquietud, ¿ustedes cómo van acá?, ¿pueden apoyarnos o no? Y ya nosotros podríamos decir si sí o si no, pero esa relación a mí me parece muy muy muy importante, porque es la que le permite a uno poder llegar (Entrevista AC).*





#### 4.2.2.1 ¿Cambios en la comunidad?: Lo que ha logrado Barrio U

Con respecto a las transformaciones que el trabajo de los voluntarios de Barrio U ha logrado generar en la comunidad de Bello Oriente con la que desarrolló los proyectos formulados, los voluntarios coinciden en que aún no es posible hablar de cambios en toda la comunidad, pues el alcance de las acciones del grupo está muy orientado a ciertos grupos poblacionales, principalmente de jóvenes y estudiantes. Pese a que no se reconocen cambios en la colectividad, durante el tiempo que Barrio U lleva compartiendo con las personas de Bello Oriente se han logrado otras cosas, como las que relaciona DR:

*Yo creo que hemos avanzado mucho en trabajar solo con una comunidad, pues, en trabajar solo en el colegio, en seguirle el hilo y llevarle el hilo al colegio, en llevarle el hilo al barrio, en llevarle el hilo a los líderes y permanecer, pues, permanecer así no sea con actividades, pero con los contactos y demás. Creo que sí se ha logrado tener presencia, pero transformación no porque es muy difícil, por ejemplo, con los pelaos que salen de once y volverlos enganchar ¿cuándo? Se van y nosotros también nos vamos entonces, yo creo que la transformación no la hemos logrado pues como en ese colectivo, es posible que en los pelaos de pronto (Entrevista DR).*

Esos posibles cambios en los jóvenes que menciona DR, también son reconocidos por AC, para quien se hacen evidentes en las inquietudes que tienen los jóvenes sobre su vida, su futuro, su contexto y sus posibilidades de acción en la sociedad.

*Yo creo que ha habido historias particulares que sí se han visto tocadas a partir del encuentro con nosotros, de ver en nosotros pelaos también jóvenes pero que son universitarios, que tienen cierto empoderamiento con la palabra, entonces nos volvemos un poco referentes para esos chicos y yo creo que eso sí a veces motiva y que genera punto de quiebre en ciertas personalidades, no en todas, pues hay gente que se conecta más y otra pues que no (...) Ha habido cambios en personas, en chicos en particular, o sea, que ha habido pelaos que se han encarretado y que a partir de la experiencia del grupo se han hecho ciertas preguntas que los ayudan a tomar incluso decisiones de qué quieren estudiar o qué quieren aprender de ciertos temas (Entrevista AC).*



El hecho de que los jóvenes de Bello Oriente, sin importar cuántos, se estén cuestionando sobre su realidad es para el grupo una motivación para sumar esfuerzos y seguir llegando hasta su contexto y desde allí entablar conversaciones con ellos que les permitan pensar en sus potencialidades, intereses, experiencias y proyecciones.

Por último es preciso indicar que el reconocimiento de los cambios que han tenido lugar en los jóvenes a partir del proceso que pudieron tener con Barrio U no es un asunto que finalice una vez culminan los proyectos y los voluntarios dejan de subir al barrio. Como afirma JV,

*tendríamos que regresar nuevamente a campo a ver esos jóvenes si más allá de haber asistido a los talleres continuaron haciendo algo como tal, ¿cierto?, desde sus propios escenarios. Se encuentra uno que están haciendo un programa de radio, bueno, ¿qué contenidos están trabajando en esos programas de radio?, ¿se siguen reuniendo?, ¿cuáles son sus motivaciones para seguirse reuniendo? Y si están comunicándose entre ellos algo tiene que pasar, ¿cierto?, algo tiene que pasar mínimamente en las mismas personas, en los mismos individuos que lo están haciendo, en los mismos individuos que tienen esa motivación (Entrevista JV).*

En este sentido, lo que manifiesta JV sugiere que la conexión entre Barrio U y los jóvenes del barrio debe permanecer más allá de la posibilidad de materializar los proyectos formulados con ellos en su contexto. No obstante, la presencia de los voluntarios allí se ve limitada en ocasiones por las propias dinámicas que esté teniendo el grupo tales como la cantidad de voluntarios que estén apoyando el trabajo con la comunidad, los recursos que se puedan gestionar para subir al barrio, las posibilidades de encuentro con los jóvenes dependiendo de sus rutinas, entre otros elementos. Más allá de estas condiciones, la apuesta de Barrio U ha sido estar interactuando con la misma comunidad para propiciar espacios de encuentro en los que se generan aprendizajes en doble vía que puedan derivar en transformaciones personales y luego colectivas.



### 4.2.3 La apuesta por la comunicación y el cambio social

Los voluntarios de Barrio U enfatizan en que es importante que la comunicación no se reduzca al proceso de elaboración y producción de un medio de comunicación con la comunidad como fin último del proyecto que con ella se propongan realizar, sino que esté ligada al desarrollo de procesos sociales que favorezcan el encuentro con los otros, el diálogo entre las personas y el intercambio de saberes. AC expresa que

*nosotros tampoco como grupo nos interesaba decir: venga para que le enseñemos a la gente a hacer la prensa, o a hacer la radio, porque siempre por ejemplo JG era uno de los que más defendía eso: es que eso es una excusa para, es que eso no es el fin último del trabajo con la comunidad, eso es digamos el detonante para que la gente se siente a conversar de sus problemáticas, para que la gente se siente a definir qué tipo de proyectos le gustaría hacer (Entrevista AC).*

Esta decisión del grupo de separarse de una visión de la comunicación puramente instrumental y pensar lo comunicativo unido al cambio social, hizo que los voluntarios dieran otro sentido a lo que entendían por comunicación. En el caso de JM, su reflexión sobre este asunto le permitió pasar de asociar la comunicación con información a entenderla como un proceso que puede posibilitar la participación de las personas en los asuntos públicos:

*uno piensa que la comunicación es solamente la información, entonces está solamente el periódico, está solamente la radio... el medio. Uno piensa en la comunicación en el medio pero no qué puede hacer (...) uno ya empieza a ver la comunicación desde otro término, desde otro punto, desde otro aporte que es la formación o la capacidad de mostrar que con la comunicación los seres humanos pueden hacer algo en la vida pública, o sea, ser sujetos políticos (Entrevista JM).*

En este sentido, para los voluntarios de Barrio U, el cambio social es posible si se propicia el diálogo y la comunicación. Para ellos la comunicación es una vivencia, es un principio que facilita el relacionamiento con los demás tanto al interior del grupo como con las personas de la comunidad, es determinante para conocer quién es el otro, cuál es su contexto, qué ideas tiene y cómo en medio de las diferencias es posible establecer relaciones amables. Para JV



la comunicación en el grupo ha sido vivida como un ejercicio de entendimiento y relacionamiento con el otro, para propiciar el encuentro:

*La definición de comunicación de Barrio U apunta a una comunicación que ante todo reconoce al otro y eso es vital realmente para poder entablar un diálogo, reconocer al otro y en medio de esa diferencia poder generar cosas, generar acuerdos, generar acciones. Yo creo que esa es como la base de todo, ya de ahí para adelante pueden venir muchas cosas, pueden venir movilizaciones, pueden venir acciones concretas pueden venir convites, ¿sí? Pero cuando yo reconozco al otro y soy capaz de dialogar y construir con él ya la ganancia es mucha (Entrevista JV).*

En cuanto a las propuestas teóricas a las que se adhiere el grupo al hablar de comunicación, hay una afinidad mayor con los postulados de la comunicación para el cambio social. AG lo expresa al decir que

*Hay una apuesta sobre todo por el cambio social, o sea, por saber que los procesos de comunicación permiten empoderar a las comunidades y conocerse y rescatar como algo de la dignidad que nos ha hecho perder la globalización y, pues, todos los procesos de poder... el capitalismo, lo que vemos ahora, entonces yo creo que sí es más enfocado al cambio social (Entrevista AG).*

Esa apuesta del grupo por la comunicación para el cambio social se ha expresado en dos frentes. Por un lado está el hecho de tener en cuenta lo que la comunidad considera que necesita, que le puede servir o que es importante para sí. Por otra parte está el tema de la metodología utilizada para el desarrollo de cada encuentro con la que se busca responder a las particularidades de las personas que participan en los talleres o actividades y no en impartir contenidos a la manera de una clase.

*Esa necesidad como de tener en cuenta lo que ellos consideran que sí, que es importante o que les puede servir. Entonces cómo preparamos o cómo podemos apoyar o cómo participar en actividades o proyectos que para ellos realmente sean algo importante, pues, como una necesidad, y lo otro es que yo creo que lo metodológico ahí entra a jugar mucho, porque nosotros hemos tratado de no quedarnos en ir a darles un contenido, a*



*ofrecerles un contenido de eso que nosotros sabemos como si fuera una clase más o como nosotros lo hemos recibido, sino que hemos hecho un esfuerzo muy grande por pensar más cada momento de esos encuentros de modo tal que partimos de quiénes son, es decir, qué edad tienen, qué les puede resultar atractivo (Entrevista AC).*

Uno de los principios de la comunicación para el cambio social es el diálogo de saberes que, para el caso del grupo, apunta a que tanto los voluntarios como las personas de la comunidad puedan intercambiar y complementar sus saberes sin que haya jerarquía en las relaciones. Al respecto, aunque los voluntarios han buscado establecer relaciones horizontales en la interacción con la comunidad para posibilitar el diálogo esperado y ha sido *“un asunto del que nos preocupamos y del que nos hemos ocupado en la medida de lo posible, o sea, por supuesto que falta generar como esa capacidad de diálogo” (Entrevista AG)*, DR considera que se debe hacer de una manera más intencionada. Independientemente de si los saberes son resultado de un proceso de formación académica o de vivencias y experiencias de las personas, todos se pueden poner en común y nutrir la discusión que se plantee frente a una temática específica. Reconocer como válidos esos saberes que cada persona tiene y ponerlos a circular en un espacio de encuentro permite que se complementen y se unan para producir nuevas reflexiones, lo que hará que el diálogo de saberes sea una realidad.

*¿Cuándo para mí hay un diálogo como tal?, cuando tú te presentas de cierta manera como igual ante el otro, ¿sí? En Barrio U había una propuesta de hacer unos talleres y demás pero no solamente era entregarles esos talleres y tenemos que sacar este producto para Barrio U, sino que para mí había la posibilidad de que esos talleres eran solamente el insumo para que los jóvenes...si querían hablar de una cosa, si querían hablar de la otra, pudiesen pues como tal implementar ese conocimiento para hacerlo (Entrevista JV).*

La afinidad que encontró el grupo con los postulados de la comunicación para el cambio social y el diálogo de saberes ha hecho que los voluntarios lleguen a la comunidad con la intención de reconocer aquello que las personas consideran que necesitan y las propuestas que tienen para alcanzarlo y no con la idea de transmitir sus conocimientos académicos a quienes no los tienen. AG da cuenta de esto al expresar que



*lo que ha propiciado este enfoque de la comunicación para el cambio social es que, quienes nos hemos untado un poquito, sabemos que no se asiste a una comunidad con la idea de enseñarles, con la idea de transformarles, con la idea de imponer un saber, sino de poder aprender como en relaciones similares (Entrevista AG).*

Pese a que la comunicación para el cambio social como horizonte conceptual ha guiado muchos de los procesos del grupo, AC considera que está abierta la posibilidad para que Barrio U construya una definición propia que articule todo lo que es la vivencia de la comunicación en el grupo, tanto desde los proyectos formulados como en la relación interna de sus miembros. Por ahora, hablar de comunicación y cambio social es el recurso que tiene Barrio U para denominar una forma de trabajo que quieren desarrollar con la comunidad.

*En el discurso, por lo menos, cuando escribimos cosas yo creo que siempre hablamos de comunicación y cambio social, pero siento que eso no es algo que nos tenga que definir también para toda la vida o que no podamos incluso nosotros construir un propio concepto en su momento, o que tengamos críticas a ese concepto a medida que tengamos más experiencia en el grupo (Entrevista AC).*

A lo expresado por AC sobre la construcción de una definición propia de comunicación en el grupo, se une DR al comentar que, desde su percepción, por estar tan centrados en la comunicación para el cambio social el grupo ha dejado de incorporar nuevos elementos que le permitan enriquecer sus prácticas con la comunidad, de manera que hacer una revisión de los asuntos conceptuales sería la oportunidad para pensar y proponer una nueva definición de comunicación o explorar otros postulados que le permitan al grupo nutrir sus procesos. DR manifiesta que

*Hay otro tipo de elementos que hemos dejado como pasar por estar metidos en la comunicación para el cambio social, para el cambio social, para el cambio social, ¿cierto?, que también es una cosa como muy en el aire a veces, pues, como son unas teorías muy bacanas que redundan en que hay que darle la voz a la gente, la gente participa para x proceso, genera x producto y eso genera una transformación. Ese es como el círculo o como la lógica de eso (Entrevista DR).*



Finalmente, más allá de que más adelante se logre construir una definición de comunicación que integre nuevos elementos y que reúna lo que esta representa para el grupo, AG valora lo que hasta el momento ha logrado el grupo en relación con la vivencia de la comunicación como un proceso que no se limita a la información ni a los medios, pero que puede hacer uso de ellos para propiciar que la comunidad discuta sobre sus propios asuntos.

*Ahora cuando uno habla con los chicos ellos dicen: profe, pero no vamos a tener una emisora de reguetón, vamos a tener una emisora para otra cosa y eso fue una inquietud que les generó Barrio U de saber que un medio de comunicación no es sólo el que pone la música que a todos nos gusta, sino que hay en realidad un mensaje que merece ser difundido y escuchado por los otros. Entonces me parece que aunque son cosas pequeñas y que tal vez no son tangibles y que ameritan por supuesto seguir trabajando en ese sentido, por lo menos en los chicos ya hay la idea de que los procesos comunicativos no son sólo el entretenimiento, la presentación, la pasarela, la fama, sino que hay procesos de los internos, como de lo social en lo que ellos viven, que pueden ser mejorados a partir de lo que se hace por ejemplo en una emisora (Entrevista AG).*

#### **4.2.4 La extensión solidaria: un tema en cuestión**

En el marco de la extensión solidaria, lo que pretendía hacer el grupo era poner al servicio de la comunidad su experiencia y conocimientos en asuntos relacionados con la comunicación, el periodismo y las letras para aportar al desarrollo de procesos sociales. Este asunto es muy claro para DR, quien expresa que

*no somos hermanitas de la caridad que estamos yendo a salvar a la gente, no. Estamos haciendo un trabajo que es obligado en la academia que si no se hace intencionadamente en un pregrado puntual hay que hacerlo por otra parte, pero hay que hacerlo, entonces eso que: ay no, es que lo que ustedes hacen... tan lindos. Pues, eso tiene que cambiar” (Entrevista DR).*

Barrio U responde a ese compromiso de la Universidad de mantenerse en contacto con la



sociedad y poner al servicio de las personas lo aprendido en la academia con una intención de transformar las condiciones en las que viven o por lo menos, aportar elementos para que las comunidades encuentren posibilidades de acción para mejorar su entorno. Sin embargo y pese a lo significativa que pueda ser la experiencia de este voluntariado, Barrio U es un ejercicio de extensión solidaria de una sola facultad, en medio de todas las que tiene la Universidad. Surge entonces la pregunta: ¿cómo se está desarrollando desde la institución la extensión solidaria? Para AG, la universidad pública en general ha estado muy poco comprometida con la sociedad, pues se ha ocupado de responder a otras demandas:

*Yo pienso que en esta Universidad y en general en la universidad pública el proceso de extensión ha sido como muy light, o sea, sí sabemos que es importante estar en contacto con la sociedad, que debemos retribuir algo de lo que la sociedad nos ofreció al formarnos en instituciones de este carácter, pero la universidad en general no quiere como darse la pela de todo lo que eso implica. O sea, incluso no solo de hacer algo por la sociedad, sino también de evaluar cuál es el impacto que esos profesionales que esa universidad formó tienen en el medio (Entrevista AG).*

La extensión es un deber de la Universidad, que la tiene como uno de sus pilares, de la mano de la investigación y la docencia. Sin embargo, gran parte de lo que se entiende por Extensión se concentra en la oferta de cursos y servicios que tiene la universidad y por los que las personas que quieren acceder a ellos deben pagar un costo. ¿Cuáles son entonces las acciones de extensión solidaria? ¿Cómo se está respondiendo a esta línea de la extensión? Para JV, la extensión

*en el fondo pues es un tema empresarial de vender servicios, pero en el eufemismo de lo que es la Extensión Universitaria se plantea que es la relación de la universidad con su entorno social, ¿cierto? (...) Ahorita ya estamos hablando de innovación, de empresa, de la relación de la universidad con la empresa privada y yo creo que esas cosas son buenas, son buenas pero también bien enfocadas, ¿si? Barrio U conecta, es ir a ver la realidad y como tal debería ser un proceso que debería tener también como más vistas, tener posibilidad de articularse más con otros espacios dentro de la universidad, de generar otras alianzas, de tener recursos por parte de la misma facultad, de la misma universidad, ¿cierto? (Entrevista JV).*

En esta línea, JV sugiere que procesos como los que Barrio U lidera con la comunidad deberían tener una mayor visibilidad y apoyo en la Universidad, pues con el compromiso de quienes conforman el grupo se está respondiendo a una obligación que es de la universidad. De hecho, al llegar al barrio en el que se desarrollan los procesos no es solo Barrio U como voluntariado el que hace presencia o la Facultad de Comunicaciones por ser la dependencia a la que está inscrita esta iniciativa. Es también la Universidad la que está siendo representada por ese grupo de estudiantes y egresados que son conscientes del compromiso social que adquirieron al tener la oportunidad de formarse en una institución pública de educación superior como la Universidad de Antioquia.

De cierta manera, el hecho de que Barrio U se haya mantenido durante estos años responde a la gestión que desde adentro han hecho sus voluntarios para formular proyectos, presentarlos a las convocatorias de la Universidad y de otras instituciones externas, subir al barrio, interactuar con las personas y desarrollarlos de manera conjunta con la comunidad. Este proceso en últimas lo que busca es aportar elementos que contribuyan a que las personas puedan vivir de una mejor manera, que sus procesos sociales sean fructíferos para sus intereses como comunidad o, por lo menos, que alguna esperanza florezca en ellos para creer que es posible transformar su entorno desde sus posibilidades.

*Esta experiencia lo que nos ha mostrado es que cualquier proyecto que no esté como en el centro del asunto político de la universidad es muy probable que desfallezca. En nuestro caso, ha sido muy positivo que la coordinadora ama mucho este proyecto, que los voluntarios también estamos como ahí de alguna forma vinculados, lo que ha hecho que el proyecto no desfallezca, pero en general, en la universidad no hay condiciones para que proyectos de este tipo sobrevivan y hablo de condiciones económicas o de disposición del personal para que estas actividades se puedan realizar y para que los grupos se consoliden (Entrevista AG).*



## 4.3 Los voluntarios de Barrio U

### 4.3.1 ¿Quiénes son los voluntarios de Barrio U?

Cuando se pensó en la conformación del grupo hace unos años, se definió que quienes se vincularan a Barrio U podían ser estudiantes de todos los niveles de formación o egresados que estuvieran interesados en el trabajo comunitario y la comunicación para el cambio social. Gracias a que el grupo no operaba desde las lógicas institucionales propias de las asignaturas que se veían en los pregrados de la Facultad, no había requisitos para ingresar, ni conocimientos previos que se debieran tener ni mucho menos experiencia en el trabajo comunitario. Como lo afirma AC, al referirse al comienzo de Barrio U,

*si hay alguien que quiere, puede participar desde lo logístico; si hay alguien que nos va a ayudar a pensar el proyecto, que lo haga; si hay alguien que trae una idea o nos sirve de enlace para esto... Entonces eso fue bacano porque finalmente uno cuando está estudiando siempre se forma desde lógicas muy estructuradas, en niveles, siempre te reunís con la gente que está más o menos en tu mismo momento de formación, de tu misma edad y eso fue un acierto completo (Entrevista AC).*

Esta dinámica permitió que confluyeran en el grupo egresados y estudiantes de diferentes semestres que se mostraron interesados en la invitación que se hacía en la Facultad. La diferencia en las ocupaciones de la gente que llegaba a Barrio U era un elemento que permitía el intercambio de experiencias y conocimientos y que ponía en contacto a quienes estaban en medio de su proceso formativo con aquellos que ya tenían experiencia como comunicadores en entornos empresariales o comunitarios. Con este panorama, la capacidad de dialogar, escuchar y poner en común las ideas propiciaba que el grupo fuera un espacio para el aprendizaje, donde todos tenían posibilidad de expresarse y construir con los demás.

Cuenta AC, que

*cuando nosotros invitábamos al grupo siempre decíamos: gente que le guste el trabajo con la comunidad, gente que quiera hacerlo por gusto y por aprendizaje, obviamente que nosotros también utilizábamos una especie de estrategia de marketing o de cómo*



*hacemos para que la gente realmente lo vea como algo interesante. Entonces dijimos: bueno, lo primero es que les guste, pero miren que también hay otros beneficios, ¿cierto?, o sea, el que está en un voluntariado hace nuevos amigos, aprende la experiencia de otros, conoce más la ciudad, puede viajar, puede representar a la universidad en ciertos escenarios académicos... (Entrevista AC).*

Aunque no había un perfil establecido que debieran cumplir quienes quisieran participar en Barrio U, sí había unas características generales que se hacían explícitas en las convocatorias, al tiempo que se presentaban las bondades que les traería dedicar parte de su tiempo al grupo que se estaba conformando. De igual manera, además de convocar a las personas se mostraba a Barrio U como un espacio abierto a múltiples vivencias que enriquecerían la experiencia de estar en el grupo, concretándose en la práctica del voluntariado.

Los voluntarios que han hecho parte del grupo y que participaron de esta investigación, identifican en quienes se vinculan a Barrio U una inquietud por el otro, una inconformidad con el estado de las cosas, con la injusticia, con la desigualdad, con la invisibilización de las comunidades más oprimidas por la falta de equidad y de oportunidades para todos. Lo que comparten las personas en Barrio U es un cuestionamiento por cómo pueden aportar a la transformación de la realidad de manera que se reconozca la igualdad de condiciones de todos los seres humanos.

*Es gente que tiene inquietudes yo creo que un poco por la desigualdad social, finalmente, eso como que lo mueve a uno, decir: juepucha yo estoy estudiando en la universidad, yo tengo esta oportunidad y este espacio, pero hay gente que vive tan mal y que debería tener la posibilidad y los elementos para movilizarse y reclamar las cosas que tendrían que tener y cómo hacer que la ciudad también se entere (Entrevista AC).*

En Barrio U se reúnen personas que se preguntan por el otro, por sus necesidades y su sufrimiento, pero también por sus potencialidades, sus capacidades, su dignidad y sus derechos. Como expresa JM,

*lo que mueve a Barrio U principalmente es el amor por el otro y por querer que el*





*mundo de ese otro sea mejor, que cambie, no sé, pues, que el chico que está ahí de pronto empiece a ver diferente las cosas, empiece a ver otras oportunidades (Entrevista JM).*

Además del interés por el otro y por aportar a la transformación de la sociedad, los voluntarios de Barrio U establecen una relación entre el hecho de ser voluntarios y una inconformidad con su proceso de formación académica en la Universidad. Este desconcierto se manifiesta en el cuestionamiento continuo por lo poco que se incentiva el acercamiento y trabajo en escenarios comunitarios desde carreras como comunicaciones, en la que se formaron la mayoría de los integrantes de Barrio U. El deseo de contar con más espacios, en el marco de la formación profesional, donde se pudiera poner en ejercicio lo que se estaba aprendiendo en la academia y al tiempo vincularse con procesos sociales comunitarios en contextos distintos a los que son cercanos a los estudiantes, hizo que buscaran otras opciones para explorar este campo.

Para AG, el voluntario de Barrio U es una persona *en cierta indisposición con el saber porque eso es lo que nosotros fuimos a buscar: algo que la oferta académica no nos ofrecía en ese momento o no nos lo ofrecía como todos quisiéramos que hubiera llegado a nosotros. Entonces me parece que es como en realidad una persona que tiene otras búsqueda del saber distintas, pero también una persona con cierta... no sé si se puede decir... calidez en el alma, o con una disposición a sentir empatía por la situación de otro sujeto (Entrevista AG).*

Al igual que AG, LC se refiere al voluntario de Barrio U como alguien que no se conforma con lo que la universidad le ofreció durante su formación. Expresa que los voluntarios están

*interesados por la sociedad, por una sociedad mejor, por el bien común más allá del individual, como el interés por la academia, aprender nuevas cosas, ¿cierto?, no quedarse simplemente con lo que la universidad nos da y más pues nosotros que en comunicaciones sí es verdad que todos generalizada tenemos la desazón de que algo nos faltó (Entrevista LC).*



En esa búsqueda de transformar el orden de las cosas, el voluntario de Barrio U es aquel que asume una postura social, política y ética distinta en tanto su intención de transformar la realidad pasa por una lectura de la manera en la que está ordenada la sociedad para encontrar una forma de modificar dicha estructura y, desde sus posibilidades, mejorar las condiciones de vida de las personas.

*Ahora es Bello Oriente pero podrían ser las personas de otro barrio las que tienen que motivar como cierta insurrección en los sujetos, como una necesidad de que el mundo no sea lo que nos han enseñado y de ver que hay procesos a través de los cuales, por ejemplo, las comunidades se pueden empoderar y tratar de hacer algo que las ubique como en un lugar distinto, que les dé mayor dignidad a su vida, a su territorio, y eso tiene que tener un voluntario de Barrio U (Entrevista AG).*

Otro elemento que reconocen los voluntarios como propio de los integrantes del grupo es la conciencia que tienen de que la universidad debe mantenerse en contacto con la sociedad para retornar parte de lo que ésta le ha dado. El voluntariado es una opción, pero hay muchas otras maneras de hacerlo. El cuestionamiento que se hacen es por el poco interés que se evidencia en muchos profesionales y estudiantes de entregar a la sociedad parte de lo adquirido en su proceso formativo. Para AC, el hecho de que “*haya gente que vive tan mal y que nosotros que somos universitarios de una universidad pública ni nos preguntamos por eso y más de áreas de ciencias sociales y humanas*” (Entrevista AC) es un asunto que necesariamente debe cambiar si se quieren ver menos desigualdades y diferencias de clase en el contexto que habitamos.

En este sentido, para DR, la sensibilidad frente a lo que sucede con muchas comunidades marginadas o cuyas condiciones de vida son precarias debería movilizar y llevar a la acción. Su inquietud es por la apatía de muchos frente a estos asuntos. En sus palabras,

*saber que uno puede facilitar cosas y no hacerlo como ¿por qué no?, ¿por qué no sabiendo que hay escenarios como éstos en los que se puede hacer? Me parece como muy loco que no se haga, ¿cierto? No quiere decir que a todo mundo le tenga que gustar el voluntariado, ir a barrios, pues porque también hay una idea de que es ir a barrios pobres como a dar un taller, no, o sea, uno puede hacer comunicación para el desarrollo*



*con organizaciones sociales estrato 6 que existen ¿cierto?, con la junta administradora de un edificio estrato 10, o sea, se puede hacer y se pueden hacer cosas muy bacanas... es, no sé, en mi caso una sensibilidad frente a ciertas realidades con las que uno se indigna siempre pero no hace nada (Entrevista DR).*

#### 4.3.2 Las búsquedas que conducen a Barrio U

Diferentes cuestiones llevaron a los voluntarios a vincularse a Barrio U. Una de ellas es abordar el tema de la comunicación para el desarrollo o comunicación para el cambio social. Este contenido se trabaja en las asignaturas del sexto módulo del pregrado en comunicaciones, no obstante, los voluntarios recuerdan y manifiestan que mientras fueron estudiantes del pregrado no había otro curso en el currículo o espacio propiciado por la Facultad que permitiera dar continuidad a la exploración de este tema. Al dar una mirada a la estructura del currículo de Comunicaciones, se encuentra que luego del sexto semestre corresponde realizar el trabajo de grado y finalmente la práctica académica, con la que se concluye un proceso formativo definido para un periodo de ocho semestres. Así pues, en esos dos semestres finales las asignaturas que acompañan la elaboración del trabajo de grado y el desarrollo de la práctica académica están vinculadas con otros asuntos propios del ejercicio de la comunicación - por ejemplo, las relaciones públicas con el curso que se estudia mientras se hace la práctica - , pero que no profundizan en la comunicación para el cambio social.

Este deseo que manifestaron tener los voluntarios de ahondar en el estudio y práctica de la comunicación desde este enfoque, orientó sus búsquedas hacia otros escenarios que les permitieran continuar indagando en el tema y fue entonces cuando encontraron en Barrio U un escenario en el que estos asuntos tenían cabida, tanto desde lo teórico como desde lo práctico. De hecho, más que conocer los postulados y autores de este enfoque de la comunicación para el cambio social, el interés principal de los voluntarios estaba orientado hacia la práctica de este enfoque en el desarrollo de proyectos concretos, que es una de las apuestas que ha tenido el grupo. Pese a no ser un semillero de investigación<sup>27</sup>, Barrio U presentaba la posibilidad de buscar

---

<sup>27</sup> La definición de Semillero de Investigación, se encuentra referenciada en el apartado 4.1.1 Barrio U: apuntes sobre lo que es y sobre aquello que no quería hacer, de este mismo capítulo.

la aplicación de las construcciones teóricas existentes en el campo de la comunicación para el cambio social en un contexto real, de manera que se pasara de lo escrito en un proyecto a una interacción con una comunidad específica.

*Finalmente en los trabajos se queda en la propuesta temática o conceptual, pero como te decía, en lo operativo es muy difícil. Es que en lo operativo hacer eso es como un sueño... dar talleres en los colegios, hacer emisoras comunitarias... eso es muy difícil ¿cierto? Hay proyectos que lo tienen, pero encontrar ese camino es complicado (Entrevista DR).*

A esta posibilidad de llevar construcciones teóricas a la práctica, se sumaba como motivación de los voluntarios el hecho de que el grupo era un espacio de formación alternativo en el que podían aprender asuntos diferentes a los que estaban viendo en el currículo, lo que permitía descubrir otros alcances y opciones en el ejercicio de la comunicación. En este sentido, no solo el campo de la comunicación para el cambio social era de interés para el grupo, si no otros temas que se conectaran con los proyectos formulados para el trabajo con la comunidad de Bello Oriente. Esta motivación, se expresa en lo manifestado por LC, quien afirma que

*Empezamos a hacer otras lecturas, a dejar a un lado lo que estábamos aprendiendo día a día en la carrera para adentrarnos en otros tipos de conocimientos, en otras áreas que no eran precisamente las que nos enfocaba la comunicación. Cuando yo entré, Barrio U ya tenía un campo ahí, pues, ya tenía muy leído lo de la metodología participativa, lo del modelo comunicativo macrointencional de Bernardo Toro y lo de la promoción para la salud también (Entrevista LC).*

Como espacio formativo, en Barrio U se tenía un acercamiento a otros escenarios de la ciudad para leer nuevos contextos y entender las dinámicas en las que se movían las personas que allí habitaban. Así mismo posibilitaba el trabajo con comunidades, ya que el desarrollo de los proyectos formulados implicaba la interacción de los voluntarios con las personas del barrio que estuvieran participando en el proceso, ya fueran líderes comunitarios, estudiantes, organizaciones sociales del sector u otros actores. Barrio U surgía entonces como un puente que permitía conectar la academia y la sociedad, lo cual constituía otra de las motivaciones que

tenían estudiantes o egresados para entrar a formar parte del grupo.

JM, voluntaria de Barrio U que llegó a Medellín desde otra ciudad del país, expresó sus motivaciones de la siguiente manera:

*era como esa necesidad también de llegar y entrar a otro espacio, pues, yo no soy de Medellín, de conocer como otros contextos diferentes al de la universidad... fue como esa necesidad, además de habitar otro espacio dentro de la universidad que me formara. Era también como ese canal o ese puente para llegar a otro contexto de la sociedad (Entrevista JM).*

Al igual que JM, LC reconoce como una de sus motivaciones conocer la ciudad desde otra perspectiva e interactuar con otras personas que vivían en condiciones diferentes a las que correspondían con su propia cotidianidad:

*Como yo soy de afuera, entonces había como dos motivaciones. Primero, era la oportunidad de conocer la ciudad desde lo que no te mostraban, desde lo que no es turístico, ¿cierto? Y estaba también que siempre decían como bueno, vamos a subir a un barrio donde hay personas que tienen pocos recursos, donde la universidad ya ha trabajado allá y necesitamos gente que esté interesada en el tema, necesitamos gente que esté interesada en reconstruir una sociedad, por dejar como un precedente y decirle a la gente: es que usted también se puede empoderar de su realidad y usted también, usted mismo, cómo lo hace (Entrevista LC).*

En consecuencia, con el reconocimiento de otros contextos para construir y desarrollar proyectos Barrio U apostaba por una comunicación que se hiciera en campo, con la gente, que permitiera una comprensión más amplia de la realidad de las personas de los barrios, una comunicación en diálogo con las comunidades, que implicara interacción y búsqueda de acuerdos e hiciera posible pensar en construcciones conjuntas que vincularan diferentes maneras de ver el mundo y de vivir en él. Esta apuesta conectaba con los intereses de quienes se vincularon como voluntarios al grupo viendo allí un horizonte de acción más amplio en el ejercicio de la comunicación y que no dependía de las dinámicas del pregrado en tanto no estaba enlazado con el desarrollo de ninguna asignatura. Sin ligarse a un curso, Barrio U posibilitaba





explorar la articulación entre lo que dicen diferentes autores sobre la comunicación para el cambio social y el trabajo con comunidades y lo que realmente sucede allí en la construcción y desarrollo de esos procesos de comunicación.

*Surge en la facultad una convocatoria donde se dice que si te gusta la comunicación para el cambio social, te gusta la comunidad, te gusta el trabajo de campo, este es tu espacio, un voluntariado... asisto a las primeras reuniones donde el grupo, apenas en su conformación, habla de lo que se pretende y bueno, encuentro que conecta con esa comunicación que a mí me gusta, esa comunicación más cercana a las personas, ese trabajo en campo, ese caminar los barrios, porque mucho tiene que ver eso, ese caminar, creo que tiene mucho que ver con lo que me motiva para estar acá y pues para haber hecho parte del grupo (Entrevista JV).*

En sintonía con lo expresado por JV, LC también daba cuenta de su sentir de la siguiente manera:

*Qué rico ver algo diferente, qué rico ver que la comunicación no sirve solamente para estar comunicando algo dentro de una organización o para ayudar al clima organizacional o laboral, sino que también podemos hacer algo para la sociedad que era un enfoque que en ese momento en la carrera estaba muy perdido (Entrevista LC).*

A los intereses de los voluntarios para estar en Barrio U, se suma el hecho de que lo veían como un espacio para generar nuevos aprendizajes y además para aplicar los conocimientos que habían adquirido durante su formación. Dado que la dinámica del grupo se caracterizaba por el intercambio de experiencias, las lecturas compartidas, la elaboración de proyectos, la búsqueda de metodologías para el trabajo con comunidad y la realización de salidas de campo para conocer otras prácticas de comunicación comunitaria, la construcción de conocimiento en Barrio U era un ejercicio intencionado que pretendía dar a los voluntarios elementos para enriquecer su quehacer profesional. Asimismo, por tener un componente de trabajo con comunidades, era el espacio que se prestaba para llevar a la práctica un conocimiento teórico adquirido en la carrera. Como lo expresa JV, “en cuanto a los estudiantes, era como la motivación de aplicar de alguna manera sus conocimientos en beneficio de una causa concreta que era aportar a la organización, al

Por otra parte, aunque la mayoría de voluntarios del grupo eran comunicadores, bien fuera estudiantes o egresados, quienes llegaban a Barrio U con formación en otras áreas tales como educación o periodismo tenían una motivación diferente relacionada con el saber que circulaba entre las personas que conformaban el grupo, es decir, estaban interesados en acercarse a los conocimientos que manejaban quienes tenían formación en comunicaciones y que se ponían en común en Barrio U. Como lo refiere AG, Licenciada en Pedagogía Infantil que se vinculó al grupo como voluntaria:

*Todos estaban convocados ahí como en su deseo por algo relacionado con ese saber y yo también quería ser así, pues quería conocer y tratar de leer y de comprender eso que circulaba entre ellos que era como su saber, aunque yo claramente entendía que yo era una maestra y no una comunicadora (Entrevista AG)*

AG tenía otro interés que predominaba para ser parte del grupo y era descubrir la relación entre la comunicación y la educación como campos del saber. Esta motivación implicaba para ella y para el grupo pensar cómo cada una de las áreas podía aportar en la construcción de los proyectos que se elaboraban para el trabajo con la comunidad y cómo esta articulación podía ampliar el horizonte del grupo. Afirma AG que:

*yo empecé a venir porque me interesaban también los temas de comunicación y siempre había pensado en la relación entre educación y comunicación. Y yo cuando fui las primeras veces a Barrio U dije: este es el espacio para hablar de algo que no es tan común y que en mi facultad no era lo que se estaba hablando en ese momento (Entrevista AG).*

Finalmente, más que una motivación para estar en el grupo es una motivación para permanecer en él tiene que ver con el cuidado y amor por los otros que se construye conforme se van tejiendo lazos de cercanía y amistad entre quienes hacen parte del grupo. A manera de reflexión JM expresa:

*¿porqué por siempre me quedé en Barrio U? Una de las cosas es – y suena muy romántico –, pero el principal motivo es el amor (...) es como que uno aprende a*



*quererse, no pasa en todos los grupos (...) ahí terminamos siendo una familia, ¿cierto? Yo siento que los que nos quedamos es porque... finalmente, tiene algo que lo mueve y es el amor por el otro, es el amor porque el otro esté bien, o sea, uno no quiere que otro esté bien si uno no lo quiere, si no lo ama, o simplemente no le importa (Entrevista JM).*

#### **4.3.3 Los aprendizajes en Barrio U: Lo que movilizó la experiencia**

Si bien todos los voluntarios participantes de esta investigación hicieron parte de Barrio U y estuvieron relacionados con las actividades y proyectos desarrollados, la experiencia de cada uno generó diferentes aprendizajes en los ámbitos personal y profesional principalmente. Asuntos que van desde aprender a trabajar en equipo, identificar el alcance de las acciones del voluntariado, conocer postulados de otros autores y comprender que lo comunitario y lo organizacional no son opuestos si no complementarios, fueron algunos de los aprendizajes que manifestaron tener los voluntarios.

En relación a los asuntos teóricos estudiados en el grupo, JM refiere que fue en Barrio U donde amplió sus conocimientos al conocer diferentes autores latinoamericanos, por lo que hace alusión al grupo como un espacio formativo. De igual manera, relaciona que fue gracias a su paso por el grupo que pudo aplicar lo que estaba aprendiendo en su proceso de formación académica en un contexto comunitario, lo cual fue algo nuevo por cuanto en los cursos que había visto no había tenido esa posibilidad.

*Yo vine a conocer a Canclini, a Barbero, pues a un montón de autores incluso latinoamericanos - que es donde nace finalmente la comunicación para el desarrollo - los vine a conocer fue en Barrio U, entonces de manera personal, ha sido un espacio de formación (...) Nunca ni de los cursos de periodismo, ni desde los cursos que hay en comunicaciones y los cursos que hice en psicología, ni los cursos que hice en artes, nunca me pusieron como en situación con la comunidad, ¿cierto?, a pensar cómo le voy a llegar yo a estos chicos, cómo le voy a llegar yo a esta comunidad, no (Entrevista JM).*

En la misma línea del trabajo con comunidad mencionado por JM, JV expresa que su



experiencia en el grupo le dio otro sentido a su labor como comunicador, es decir, le permitió resignificar su ejercicio profesional y confirmar su orientación hacia el trabajo con la gente, en campo, en las calles y barrios de la ciudad. En Barrio U, JV pudo llevar sus conocimientos al territorio para ponerlos a dialogar con lo que sabían las personas que allí conoció. Adicionalmente

*fue como darle un giro a ese salir de la universidad con un cartón y con unas materias que aprobé y ya ¿cierto? No, yo no salí de la universidad como un profesional de aula, yo salí de la universidad como un profesional de campo, un profesional que estuvo permanentemente, o desde un momento de la carrera, cuestionándome por las cosas que yo veía y lo que me decían en un texto (Entrevista JV).*

Otro aprendizaje para JV y que es mencionado por otros voluntarios, es el hecho de comprender que los contenidos estudiados durante varios semestres de la carrera y que corresponden a comunicación organizacional, son necesarios para el desarrollo de procesos comunitarios. Pese a que varios voluntarios hacían hincapié en la marcada tendencia de la facultad hacia la formación de comunicadores organizacionales, la experiencia en Barrio U les permitió encontrar cómo hacer uso de aquello que sabían sobre comunicación organizacional en escenarios diferentes a los empresariales, como son las organizaciones sociales o las comunidades. Al respecto, y en la reflexión sobre sus aprendizajes en el grupo, LC expresa que

*De alguna u otra forma, yo me di cuenta que ambas cosas estaban ligadas, que vos no tenés que trabajar lo organizacional por fuera del desarrollo, no, ambas cosas se complementan muy bien. Si usted quiere subir a una comunidad, usted lo mínimo que tiene que hacer primero es sentarse a planear bien, y a saber qué va hacer y qué discurso va a llevar y a tener un presupuesto (Entrevista LC).*

Además de los elementos mencionados por LC, como lo son una buena planeación de las actividades a trabajar, un mensaje definido y una estimación del recurso económico que se requiere para llegar al barrio, hay otros asuntos que apelan a la capacidad del voluntario para comprender el alcance de sus acciones y para enfrentar situaciones que pueden surgir en el encuentro con las personas de la comunidad. Pese a la certeza que se puede tener sobre los conocimientos adquiridos en la academia, hay temáticas que no se dominan y que hacen que el



voluntario se pregunte por la manera en la que debe responder a las interpelaciones que le hacen sus interlocutores. JM refiere estas inquietudes de la siguiente manera:

*No es solamente el tema que llevábamos, ¿cierto?, sino que en la charla saltaban otros temas como el embarazo adolescente, el bullying, las peleas, entonces ¿uno cómo aborda todo eso? porque a uno no le enseñan eso, yo creo que uno empieza a solucionarlo desde la práctica, empieza a aprender - como decimos ahí - haciéndolo (Entrevista JM).*

Su principal aprendizaje está relacionado entonces con las capacidades adquiridas en el trabajo de campo para desenvolverse en situaciones donde sus conocimientos no eran suficientes para responder a las consultas que surgían en el diálogo con la comunidad y ante las cuales debía tener la suficiente apertura para aprender con ellos y a la vez para reconocer sus limitaciones o potencialidades para atender los llamados de la gente.

A la par del desarrollo de habilidades comunicativas, en el grupo se obtienen aprendizajes que derivan tanto de lo que se lee y estudia al interior de Barrio U como del encuentro con las personas en el territorio y en su contexto. Para JM, *“en cualquier proceso que uno acompañe, uno aprende incluso más de lo que llega a dar, porque como (...) es un contexto completamente nuevo, cada grupo va a ser nuevo, entonces uno llega más como a aprender de ellos” (Entrevista JM).*

Los voluntarios han encontrado en Barrio U un espacio para desarrollar habilidades que les sirven en su cotidianidad y que, por tanto, su aplicación no está limitada a lo que hacen en el grupo. Estas habilidades, en su mayoría comunicativas, están relacionadas con un mejor dominio del lenguaje y de la escritura, con el ejercicio de exponer ante un público, de tener más criterios para argumentar, entre otros. Como lo expresa AC, el desarrollo de estas habilidades – que no son exclusivas de quienes tienen formación en comunicaciones, periodismo, lenguaje o letras – permite que los voluntarios sean unos sujetos más críticos frente a su ejercicio profesional.

*Como te decía ahorita, por ejemplo, habilidades de la gente para que se relacione mejor, para que se abra a conversar y a plantearse otras ideas, o habilidades para manejar un grupo que eso es una cosa que sirve aquí y allá, pues, un montón de cosas incluso porque*





*en Barrio U también tenemos que escribir, tenemos que hacer una exposición, o sea, como esas otras cosas que se pueden dar pero sin duda yo creo que las discusiones que damos como grupo siempre apuntan es a eso, a que también nosotros seamos unos universitarios o una comunidad universitaria más crítica frente a lo que nosotros hacemos, a la postura que tenemos como universitarios y a lo que es la ciudad (Entrevista AC).*

Por otra parte, el acercamiento a la comunidad implica reconocer quienes son las personas que se vincularán al proceso, cuáles son sus intereses, su contexto, su lenguaje. En este sentido, además de la pregunta por el tipo de contenido que se trabajará con ellas, es necesario cuestionarse por la manera de entablar un diálogo y de hacerlas partícipes de un proyecto. Para esto es necesario interactuar con dichas personas, entendiendo que no son objetos ni un conjunto homogéneo, sino que cada una se ha ido construyendo y formando su subjetividad a partir de sus experiencias de vida y de su relación con los otros. Esta reflexión y experiencia de interacción con los miembros de la comunidad dejó para AC uno de los principales aprendizajes por tanto pudo llevar a su ámbito familiar ese cuestionamiento sobre su manera de relacionarse con quienes hacen parte de su entorno más cercano:

*Eso hace parte del aprendizaje también, como interactuar con distintos tipos de personas, y eso para uno como sujeto político es fundamental porque uno se mueve en tantos escenarios: laborales, familiares, incluso yo siento que a mi Barrio U me ha enseñado mucho para mis relaciones familiares, también que me ha hecho como decir: bueno, yo estoy pensando en cómo transformarme, en cómo participar en transformaciones en otros espacios, pero mi comunidad inmediata es mi familia y yo cómo me relaciono con ellos (Entrevista AC). 3*

En este sentido, los voluntarios expresan que el grupo y su dinámica les ha permitido entrar en relación con otros escenarios y otras personas, gracias a lo cual han podido establecer nuevas conversaciones con gente distinta a la que usualmente interactúa con ellos y hacer lecturas de la realidad social desde otras perspectivas. Para DR, eso es lo que más le ha aportado el grupo. En sus palabras, lo mejor ha sido

*conocer gente, pues, a mí por eso me estresa el trabajo encerrado porque no puedo estar*



*viendo gente alrededor, como que veo la misma gente en la periferia, entonces como conocer gente, primero; segundo, como darles a esos pelaos, que es el caso puntual de Barrio U en el colegio, otro tipo de conversaciones... para mí es muy bacano como que un pelao caiga en cuenta de que puede haber otra conversación aparte de estar pegado del celular o aparte de escuchar regueton todo el día, puede haber otras cosas (Entrevista DR).*

De igual manera, pero sin salirse de la dinámica interna de Barrio U y sus voluntarios, DR considera que trabajar en equipo ha sido uno de sus principales aprendizajes. Así como las personas de la comunidad tienen sus particularidades, los integrantes del grupo también representan una amplia diversidad, pese a tener características o intereses comunes que hacen que todos hayan confluído en un espacio como Barrio U. DR expresa que

*Yo creo que primero - que eso es como muy cliché - pero aprender a trabajar en grupo, además con personas tan distintas, porque así todos, pues la mayoría, tenemos la misma formación, es distinto, cada persona piensa distinto y creo que hemos encontrado sincronía, porque aparte nos une un tema y algo puntual que es el tema de la comunicación, el voluntariado y demás (Entrevista DR).*

Para AG su mayor aprendizaje está relacionado con el reconocimiento del otro en sus múltiples dimensiones, no solo como el sujeto que aprende, y poder trasladar esto a su trabajo como maestra. Asimismo descubrir que la formación no solo se da en las aulas de clase en una escuela si no que hay otros procesos y experiencias en las que el sujeto se forma y se va construyendo sin que respondan a las lógicas institucionales de la educación. Es así como AG afirma que

*Este proceso comunitario a mí lo que me permitió saber es que las personas... bueno, asisten a la escuela, aprenden unas cosas, pero nunca hay tanta influencia como eso social, como el haber vivido con personas particulares... lo que se ha aprendido ahí me da la impresión a mí de que es más fuerte que lo que nosotros a veces hacemos en las instituciones educativas y que eso determina más su vida que lo que nosotros les podemos decir en una clase o en un espacio, que la interacción finalmente en la escuela siempre está como el profesor que sabe más, los estudiantes que saben menos y por eso*



*aprenden. Entonces esos fueron los mayores aprendizajes que a mí me dejó Barrio U (Entrevista AG).*

En cuanto a las transformaciones que trajo consigo la experiencia de ser parte de Barrio U, las reflexiones de los voluntarios se encaminan hacia un asunto común y es el cambio personal que se fue gestando en cada uno a partir de su experiencia en el grupo. En esto coincide AC, para quien estar en Barrio U significó un encuentro con la docencia como otra de sus vocaciones:

*Para mí Barrio U fue descubrirme en mi vocación de profe y eso es algo que yo había descartado absolutamente en mi vida, o sea, yo cuando estudiaba y hacía la carrera decía: qué horror ser profe, (...) estando en Barrio U tuve la oportunidad de explorar ese rol, que yo no era ni la que daba clase, ni la que tenía que prepararlas, pero finalmente como dirigir un poco el asunto, jalonar y en ese dirigir tener que empezar a estudiar ciertas cosas para compartirlas y acercarme a eso de una forma mucho más libre (Entrevista AC).*

Si bien la dinámica del grupo no obedecía a las lógicas propiamente académicas de un curso, su rol de coordinadora sí le permitió encontrar otro escenario en el que podía desplegar sus capacidades y poner sus conocimientos, experiencias, inquietudes y apuestas al servicio de otras personas en el marco de un proceso formativo. En esta misma línea, para AC las vivencias en Barrio U y su encuentro con la docencia la cuestionaron sobre el tipo de maestra que quería ser y cómo construir ese referente que se imaginaba sobre su ejercicio docente.

*Esa vivencia en Barrio U me ha permitido asumir otra postura muy distinta sobre qué tipo de profe quiero ser, qué tipo de temas o de qué manera quiero contárselo a los muchachos. Y para mí eso tiene que ver con lo político porque, finalmente, ¿a mí que me interesa?, pues que se les mueva algo por allá y que digan: juepucha, es que hemos sido unas pelotas con un montón de cosas o como que por lo menos tengan más matices de la realidad (Entrevista AC).*

Por su parte, y en la misma línea de la educación y el encuentro con el otro en el proceso



de formación, AG da cuenta de su cambio en la manera en la que se relaciona con sus estudiantes. La experiencia en Bello Oriente le permitió reconocer las múltiples dimensiones que configuran la realidad de los sujetos y que influyen en la manera en la que responden a las situaciones de su cotidianidad, lo cual pudo incorporar a su vivencia como maestra y transformar su ejercicio profesional.

*Cuando yo llegué a Bello Oriente, yo sentí que eso me hizo ser una maestra distinta porque era poder acercarme al otro leyéndolo con todo lo que implica el otro sujeto, o sea, no solo ese sujeto que va a aprender sino ese que no aprende, pues porque tiene una relación familiar muy difícil, porque las condiciones económicas en las que viven son muy precarias, porque no desayunan, entonces lo natural es que no estén 100% dispuestos a lo que uno les lleva. Entonces eso me sirvió luego para ejercer y no tener como tanta presión sobre el estudiante (Entrevista AG).*

Para LC, su experiencia como voluntaria en Barrio U intensificó su deseo de ayudar y se manifiesta en la relación que tiene con su entorno más cercano, el cual busca mejorar aportando desde sus posibilidades:

*En mí yo sí he visto la transformación. Como te digo, Barrio U explotó todas esas ganas no sé si de ayudar o de contribuir a la sociedad, pues porque eso suena muy altruista, pero sí por lo menos de lograr que el entorno en el que yo me muevo sea un entorno amable para todos. Yo en este momento pues ya no estoy en el grupo por razones de tiempo pero hago parte de la Junta de Acción Comunal de mi casa y es por actividades como esas y siempre me acuerdo de lo que hacíamos en Barrio U y cuando vamos a hacer alguna actividad estoy en capacidad de proponer, estoy en capacidad de decirles: vea yo conozco tal actividad que podemos hacer, tal rompe hielo o manejemos esto así, y que yo lo quiero hacer es por el bien de mi comunidad, porque realmente no tengo ninguna retribución económica ni nada porque el municipio no da nada por esas actividades (Entrevista LC).*

Finalmente, lo que Barrio U aporta a sus voluntarios no es cuantificable en términos económicos, pues es más una retribución ética frente al ejercicio de su profesión, de ver que es



posible contribuir a que las personas se hagan cargo del mejoramiento de su contexto y encuentren otras maneras de ser y habitar la ciudad.

*Es como eso, como que los pelaos pueden hablar de otra cosa, quien quita que a alguno de ellos le cale algo y pueda hacer algo, porque también esa es una de las cosas de las que uno se baja cuando habla de estos temas y es que: ay no, quiero cambiar el mundo... Sí yo sí, me parece bacano seguir teniendo esa idea pero no lo voy a hacer así, ¿el mundo?, no. Pero bacano que si un pelao de esos se interesó por ir a la universidad - que es lo que a mí me gustaría- , un pelado de esos que estudie, uno, no todos tienen que estudiar, ni le tiene que gustar estudiar, pero que uno diga: ah qué nota, quiero ir a la universidad o quiero ponerme a cantar o quiero ser barrendero o quiero ser costurera, pues, como que hagan algo de la vida. Eso me parece bacano, esa es como mi satisfacción (Entrevista DR).*

#### **4.4 Lo que posibilita Barrio U: Subjetividades en construcción**

##### **4.4.1 El voluntario se configura como sujeto crítico**

Parte del pensamiento crítico que ha desarrollado el voluntario de Barrio U se evidencia para AC en su capacidad de cuestionar la dinámica académica en la que está inserto. Mientras algunos estudiantes y egresados se acercan al grupo con una insatisfacción por lo que la academia les ofreció durante su proceso formativo y están en la búsqueda de otros escenarios donde puedan complementar sus conocimientos y prácticas en el tema del trabajo con la comunidad y la comunicación para el cambio social, otros comienzan a preguntarse por las lógicas de la academia una vez están en el grupo y participan de las discusiones que allí se dan como parte de la dinámica de Barrio U. AC refiere que

*en ese sentido el sujeto político que se puede posibilitar dentro de Barrio U es ese que tiene exigencias frente a lo que le está ofreciendo una universidad pública o el que por lo menos tiene una postura crítica con eso y dice: no, es que esto no debería ser así, ¿esto por qué está funcionando así? Y ese sujeto, que a lo mejor en este momento no puede hacer nada, lo va a poder hacer en 5 o 10 años (Entrevista AC).*





Los cuestionamientos que los voluntarios hacen a la academia se relacionan con diferentes temas tales como la formación ética y política de los estudiantes, el vínculo universidad- sociedad o la respuesta de la academia a las exigencias del mercado. En este sentido, AG considera que la Universidad ha perdido su orientación hacia la sociedad para enfocarse hacia lo que indica el modelo económico dominante:

*la preocupación de lo social no es tan evidente y que en realidad sí es como que esa visión de lo social que antes era tan natural a la universidad y sobre todo a la universidad pública, se ha ido desgastando con el tiempo, con las necesidades que el mercado nos ha puesto en primer lugar y que la universidad se ha dejado también contagiar de eso y de creer que tiene que responder a lo que el mercado indica y en el mercado pues obviamente lo social es lo último que interesa (Entrevista AG).*

Muchas de las conversaciones de los voluntarios en el grupo son motivadas por la reflexión sobre el deber ser de la Universidad, el carácter de lo público, la formación de profesionales que reconozcan la contribución que hizo la sociedad a su proceso educativo o la aplicación del conocimiento en contextos sociales. Para que esto no se quede solo en la discusión, el grupo busca dar cuenta de esas posiciones en proyectos concretos con la comunidad, tal como lo refiere DR.

*En Barrio U es posible hacer conversaciones y subir al barrio a hablar con los pelaos que es donde yo digo que se ha materializado un poco como el quehacer, ¿cierto? Como que no es solamente quedarnos y conversar sino que se formula un proyecto, fuimos, hicimos esto, hicimos lo otro, entonces ahí es donde yo creo que sí es posible como esa formación crítica y esa formación como reflexiva y de poder hacer las cosas, por lo menos yo en mi interior poniéndole un sentido a eso, pues como diciendo sí, voy a hacer esto porque quiero ir, quiero ir a hablar con esos pelaos (Entrevista DR).*

Por otra parte, incorporar en las discusiones y en los proyectos otros elementos que permitan leer de manera más amplia aquellas realidades a las que el grupo se acerca y a la vez construir argumentos para consolidar o transformar la lectura que se hace del contexto, de las



estructuras sociales, políticas y económicas y de los modelos dominantes ha sido significativo para la formación crítica de los voluntarios. AC expresa que es importante saber

*qué historia nos antecedente, qué nos ha hecho pensar que realmente somos menos que otras comunidades o que otras naciones, qué nos ha hecho pensar que tenemos que seguir la ruta que nos han marcado desde este otro lado, y entender esa historia para uno también decir: ay no, es que hemos sido muy bobos, y nos hemos dejado meter el dedo a la boca y nosotros también tenemos unas potencialidades muy bacanas que deberíamos desarrollar (Entrevista AC).*

Estas apuestas del grupo que se han ido definiendo poco a poco y que buscan aportar a la formación de sujetos más críticos, han ayudado a construir la identidad de Barrio U y las subjetividades de quienes están allí. Las lecturas, las discusiones, la formulación de los proyectos y el encuentro con la comunidad contribuyen a que los voluntarios encuentren sentido a sus cuestionamientos, búsquedas e intereses y vean en Barrio U un escenario para poner todo esto en común con quienes tienen afinidades similares o, por el contrario, para darse cuenta que son otras sus reflexiones. Para DR,

*a medida que se dan las discusiones uno sí adquiere otra visión y también por eso creo que hay gente que se ha ido, porque creen que eso es como ir un domingo por la tarde a dar un taller, un refrigerio y ya, chao. No, en serio que es una reflexión constante, que en serio tiene que ser una cosa organizada, sistematizada, en serio que tenés que preparar un taller, pues, en serio que tenés que pensar qué le vas a decir a esos pelaos. Yo creo que esa formación en el sujeto político y todo eso se da en el tiempo cuando quienes lo conformamos comprendemos que no es ir o a reunirnos los martes, a reírnos, a pasar bueno, a chismosear - sí, eso también hace parte-, pero aparte hay algo más (Entrevista DR).*

JM extiende lo propuesto por DR al aporte que desde el grupo puedan hacer los voluntarios a la transformación de la visión sobre su entorno que tengan las personas de la comunidad. La contribución que hace el grupo en cuanto a la formación política y el pensamiento crítico no es solo a sus voluntarios, sino también a los jóvenes del barrio que participan de las actividades y proyectos que con ellos se desarrollan. Estando en Barrio U, JM



ha encontrado que puede hacer un aporte a la sociedad, aunque sea en una escala muy pequeña, desde sus posibilidades como persona y como profesional:

*Sí confío en que cuando yo estoy ahí, cuando sigo siendo parte de Barrio U es porque espero que alguna persona empiece a ver claramente cómo funcionan las cosas, o sea, ni siquiera que lleguemos como al equilibrio mundial o a un desarrollo sostenible... no. Yo no espero pues que lleguemos allá, pero sí espero que, digamos, esas personas que están en ese contexto en el que yo crecí (...), logren ver mejor las cosas ¿cierto?, y en esa medida, cuando uno logra ver mejor las cosas, uno empieza a decir cómo puedo, al menos para mí, ¿cierto?, para mí, para mi casa, para mi entorno, ¿cómo puedo empezar a hacer algo diferente para vivir mejor simplemente? (Entrevista JM).*

Ser parte de Barrio U es para los voluntarios una oportunidad de continuar su proceso formativo, de estar en contacto con la comunidad, de adquirir elementos para tener una visión más crítica de la realidad y de llevar a la acción esa reflexión sobre otras maneras posibles de ser y vivir en la sociedad. Para AG, Barrio U como voluntariado permite

*ser un profesional distinto como tú dices, hacer una lectura de la ciudad distinta, de las relaciones sociales, de cómo se ha ejercido el poder y poder... no sé si tanto transformar el mundo que nos rodea, pero sí comprender distinto qué implica eso de convivir sanamente con los otros que me parece que es algo que no tienen todos los profesionales ni siquiera acá en la universidad que es pública... como una preocupación por el otro, por saber cómo vive el otro, cómo sufre, de ver si hay algún modo de poder acompañar ese sentimiento por ejemplo del otro, entonces me parece que eso a nivel profesional es uno de los grandes aportes que Barrio U puede hacer a los voluntarios (Entrevista AG).*

1 8 0 3

#### **4.4.2 El voluntario se interesa por el otro, por su vida y su contexto**

Para un profesional o estudiante en formación que se relacione en campo con comunidades, es fundamental reconocer el contexto que le es propio a ese grupo humano para lograr comprender lo que allí sucede y porqué sucede de ese modo. Si esto no se da, las lecturas que haga del lugar, sus habitantes y sus dinámicas pueden resultar sesgadas en tanto no están en consonancia con lo que es propio de ese contexto y que puede pasar inadvertido para quien llega



al territorio. Aunque en ocasiones el tiempo disponible para desarrollar un proyecto o participar en un proceso social no es suficiente para realizar un ejercicio profundo de inmersión en el contexto, esto no debe ser una limitante para no tener en consideración las particularidades del entorno y de su comunidad.

En el caso de los voluntarios de Barrio U que han tenido estas experiencias de acercamiento a una comunidad en un entorno diferente al que les es cercano, el reconocimiento del contexto y de las personas que allí habitan han sido dos de los elementos que más valoran de su participación en el grupo. Tener la posibilidad de subir al barrio, recorrer el territorio, encontrarse con las personas de la comunidad e interactuar con ellas para conocer su historia y su forma de vida ha permitido a los voluntarios contrastar, validar o redefinir la lectura que desde el escenario académico han hecho del contexto al que se acercan. Coinciden en que antes de pensar en proyectos sociales, en talleres o actividades con la gente, es necesario caminar esa parte de la ciudad, conocer el escenario al que llegan y hablar con la gente.

*Empezamos ya con la idea..., vayamos a reconocer el lugar, entonces fuimos, hicimos recorridos como un poco para ver, y que eran cosas completamente nuevas incluso para mí que había vivido en Manrique. Yo no conocía esa parte de la ladera, cómo vivía la gente allá, como era la dinámica, entonces fue como eso, por lo menos hacer ese trabajo muy etnográfico de ir a reconocer un espacio (Entrevista AC).*

Acercarse a un contexto con el que no estaban familiarizados, hizo que los voluntarios dimensionaran otras formas de vivir, de ser, de sentir, de estar y habitar la ciudad. Entender el contexto propio de la comunidad con la que se establecía una relación fue vital para el desarrollo de los procesos, lo que requería además que quienes llegaban al territorio identificaran y respetaran las dinámicas de dicho lugar, sin tratar de imponer sus lógicas y su manera de comprender el mundo. Como expresa AG en el relato de su experiencia como voluntaria,

*haciendo ese trabajo con Barrio U, caminando el territorio, en la relación con los chicos y con las chicas, uno se entera más profundamente de lo que implica vivir allá, de lo que implica el amor y el desamor por el territorio, de cómo es vivir en una casa que no tiene servicios públicos, que no hay recolección de basura, que las personas tal vez no tienen*





*alimento. Entonces eso fue como frente a frente con la realidad de las personas*  
(Entrevista AG)

Para los voluntarios, conocer la historia del barrio, sus particularidades y las condiciones en las que vivían sus habitantes fue determinante para hacer un contraste entre las dinámicas de la ciudad que conocían y aquella que hasta ese momento estaba oculta para ellos o que conocían de manera muy limitada. La experiencia de Barrio U en esa parte de la ciudad les mostró que pese a estar en un mismo conglomerado urbano, no todos sus habitantes tienen acceso a servicios públicos, buena infraestructura o facilidades de transporte y movilización; elementos que determinan la calidad de vida de las personas así como su forma de entender la ciudad de la que hacen parte desde el lugar que habitan. Gracias a que visitaron el territorio y se interrelacionaron con sus habitantes, los voluntarios pudieron ver desde otro ángulo las múltiples realidades que en ocasiones no responden a la idea que se ha publicitado y vendido de lo que es la ciudad. AC se refiere a esto de la siguiente manera:

*Una ciudad que se desarrolla, que va a pasos agigantados, que trata de ir súper a la vanguardia en asuntos de transporte, movilidad, de infraestructura, de tecnología, con respecto a esa otra población que llega con una mano adelante y la otra atrás a guerreársela, a habitar las calles o a reproducir círculos de violencia y prostitución, ¿cierto? Y yo pienso, o sea, mientras nosotros tengamos como una mirada tan parcial o tan ligera de esa realidad, pues difícilmente participamos en la construcción de una ciudad distinta, entonces yo creo que Barrio U permite un poco ese reconocimiento*  
(Entrevista AC).

En relación con lo expresado por AC, resalta que el acercamiento al territorio facilitó que los voluntarios ampliaran su mirada sobre la ciudad y las formas de vida de sus habitantes, para así construir una postura más crítica y menos parcializada frente a cómo se evidencian las desigualdades sociales, la exclusión, la pobreza, el abandono estatal y demás asuntos en algunos sectores y poblaciones específicas. Asimismo, ver este panorama que contrastaba con lo que hacía parte de la realidad cercana a ellos, generó en los voluntarios preguntas sobre la manera en la que podían contribuir a la transformación de la sociedad desde sus posibilidades como profesionales, como ciudadanos, como sujetos que asumían el compromiso de buscar mejores





condiciones de vida, especialmente para las comunidades con menos oportunidades.

*Y ya como la práctica misma, del ejercicio como con la comunidad, con encontrarse con una realidad distinta a la de uno, confrontar eso, hacerse preguntas, ver cómo viven otras personas, trabajar con ellos de la mano, también le da a uno una postura de eso que tú decías, de lo público, o sea, pues, ¿qué pasa entonces con esa comunidad? ¿por qué hay gente que todavía no tiene agua en esta ciudad cuando las empresas públicas de Medellín son las mejores de Latinoamérica? Entonces no tragar entero, porque claro, vos le preguntas a cualquier persona y dice: no, es que tenemos lo máximo en empresas públicas y sí, Empresas Públicas es muy buena pero resulta que aquí hay gente a la que le siguen negando el derecho al agua (Entrevista AC).*

Al tiempo que recorrían el territorio y los voluntarios se familiarizaban con sus dinámicas, buscaban el acercamiento a las personas que allí habitaban. Conocer el sector era importante y aún más relacionarse con la comunidad, ya que eran sus miembros quienes podían dar cuenta de lo que significaba vivir en una ladera de la ciudad, de las potencialidades y necesidades que tenían, de sus luchas, búsquedas y logros como comunidad. Este proceso de interacción con las personas presentó a los voluntarios un panorama diferente al que se habían imaginado desde las discusiones dadas en los escenarios de encuentro académico para planear lo que sería el trabajo con la comunidad. Expresa AC que

*eso fue como una cosa que fue muy bacana y muy sorprendente también: darnos cuenta de que no era pues que nadie estaba de los jóvenes metido en la colada, no, allá había pelaos buenos, unos muy jóvenes, otros ya universitarios y eso, pero con una claridad que nosotros tal vez ni siquiera teníamos de lo político, de qué querían hacer en el barrio, de proyectos, de cómo pelear ciertos asuntos con la administración local y que desarrollaban muchos proyectos (Entrevista AC).*

Mientras los voluntarios esperaban encontrarse con jóvenes apáticos frente a su responsabilidad de transformación social y desinteresados por el mejoramiento de su entorno, descubrieron algunos sujetos muy activos, inquietos por aportar a su contexto y comprometidos con su barrio. Este encuentro inesperado hizo que los voluntarios asumieran una postura



diferente frente a sus intereses y relación con la comunidad, en tanto las preconcepciones que habían construido respondían más a los imaginarios que tenían de lo que podía ser un barrio asociado con pobreza, marginación y falta de oportunidades. La relación con estos jóvenes propició en los voluntarios una disposición de mayor apertura para escuchar lo que tenían para contar quienes habitaban allí y, a partir de ese diálogo, comprender más aquel contexto. Como afirma LC,

*entonces listo yo llego y te digo: es que vos tenés que ser consciente de tu realidad, pero es que yo no conozco la realidad, yo no conozco ellos cómo viven, yo no sé cómo se relacionan con el otro, entonces venga pongamos todo eso en común. Usted cómo cree... usted es el que está aquí, usted es el que ha visto la problemática, usted ¿qué cree que se puede hacer? (Entrevista LC).*

El diálogo con esos jóvenes y con otras personas de la comunidad desde una posición de igualdad, hizo posible que los voluntarios conocieran un poco las necesidades que la comunidad tenía y que tal vez no eran las que ellos habían contemplado. AG rescata esto de su experiencia como voluntaria en Barrio U y del acercamiento a ese otro que es diferente, que, así como ella, está atravesado por historias, experiencias, condiciones familiares, sociales, económicas, políticas entre otras que influyen en su configuración como sujeto y en la lectura que hace de su contexto:

*eso ha sido como algo bueno de Barrio U y es poder reconocer en el otro su necesidad aunque nosotros pensemos que es otras las cosas que ellos necesitan que sean intervenidas y respetarlo y trabajar de acuerdo a lo que la comunidad nos vaya ofreciendo, porque también sabiéndolo podríamos ir a imponer otras necesidades y entonces sería peor, menos ético todavía ese trato (Entrevista AG).*

Comprender que es la comunidad la que mejor puede determinar aquello que necesita implica que el profesional de igual valor al saber de la comunidad que al que le es propio y ponga a circular esos conocimientos para elaborar de manera concertada propuestas que sean acordes con lo que la comunidad quiere para sí. Esta relación, basada en principios éticos de reconocimiento y respeto por lo que es el otro como sujeto, como ciudadano, como habitante de un lugar, hace posible el diálogo y el encuentro en medio de la diferencia.

Por otra parte, la experiencia del encuentro de los voluntarios con quienes habitan esa parte de la ciudad hizo que se cuestionaran sobre la mejor manera de interactuar con ellos, teniendo en cuenta sus intereses y características. Fue así como en cada encuentro, particularmente con los chicos de la institución educativa que se vincularon a varios de los proyectos desarrollados, los voluntarios se veían abocados a reflexionar previamente sobre el lenguaje a utilizar, el mensaje que querían dejar o el tema que querían poner en común. Para JM, este proceso implicó un desafío:

*Yo ya había acompañado talleres pero uno vuelve al reto: ¿cómo les llego?, ¿cómo les hablo?, ¿qué temas son los importantes?, ¿cierto?, o ¿cómo pensar que lo que ellos dicen también es importante? A uno le cuesta todavía, todavía le cuesta eso, como darle la importancia a ese otro (Entrevista JM).*

La reflexión de los voluntarios sobre la importancia de mantener una actitud de respeto frente a los otros y a no imponer los saberes que tenían sobre lo que manifestaban saber las personas de la comunidad era algo que reconocían quienes participaban de los proyectos y que valoraban en tanto sentían la apertura de los voluntarios a escucharlos y tener en cuenta sus reflexiones, pensamientos, ideas y aportes al proceso. LC, destaca que:

*algo muy bonito que me gustó: me decían profe. Y yo decía: yo no soy profe, y ellos me decían: no, es que usted es nuestra profe, porque es que usted nos está enseñando algo nuevo y usted nos escucha y a usted le interesa lo que nosotros estamos pensando, no solamente el conocimiento que usted está impartiendo y que yo me tengo que aprender al pie de la letra, sino que usted me escucha y quiere tener en cuenta lo que yo pienso (Entrevista LC).*

Más que trabajar nuevos temas con los jóvenes o con los líderes de la comunidad o explorar herramientas que desde lo comunicativo les permitiera hacer otras cosas en medio de las condiciones de su contexto, los voluntarios buscaban que lo que ellos pudieran aportar a la comunidad le sirviera a las personas para tener una visión más crítica de su entorno y para descubrir que podían incidir en la transformación de muchas realidades. La intención no era entonces adecuar la realidad de la comunidad a lo que los voluntarios creían era mejor para las



personas, sino propiciar la toma de conciencia en los jóvenes, en los estudiantes, en los líderes sobre las condiciones en las que vivían y sus posibilidades de cambiarlas por otras mejores. Esto implicaba también una postura social y política distinta en los voluntarios, pues al cuestionarse por las condiciones de vida de las personas y ser conscientes de que el entorno social también se podía mejorar, buscaban evidenciar que muchas situaciones que hacían parte de la cotidianidad de la comunidad se habían naturalizado a tal punto que no se preguntaban si era posible que fueran de otra manera:

*A mí lo que más me preocupa de ese tipo de procesos es que las personas ni siquiera saben que están siendo sometidas, que sus derechos pueden ser respetados y cuando nosotros íbamos y les contábamos qué se podía hacer, las personas se sorprenden ... bueno, otros finalmente no nos creen ni quieren pues como hacerse cargo, pero sí por lo menos nosotros informarles de que hay otro mundo posible (...) Y lo otro, enterarlos aunque no pase nada, aunque el mundo siga siendo igual pero que por lo menos a ellos alguna duda les quede de que el mundo puede ser distinto o de que su realidad social se puede transformar si ellos ponen de su parte y si se interesan (Entrevista AG).*

Finalmente, la invitación de los voluntarios a pensar en otras formas de habitar el territorio, respetando las condiciones en las que las personas viven – que no son tampoco las que ellas prefieren – da cuenta también de una preocupación por el otro, por su bienestar, por que descubra formas de intervenir la realidad desde sus posibilidades para propiciarse mejores condiciones. La interacción con otros y el diálogo son caminos para que las personas descubran que pueden transformar lo que creen que están predeterminadas a ser por su historia y antecedentes.

1 8 0 3

*Es que eso se puede transformar, es que quién dijo que porque yo vengo de una familia donde me maltrataron, donde siempre aguanté hambre, no tuve educación, entonces tengo que ser... ya estoy predestinado a ser. No, para eso tenemos esta conciencia, para poder transformar eso, pero esos cambios tienen que estar atravesados por la palabra y por el encuentro con otras personas. Todas las otras personas son una oportunidad de aprendizaje y en la medida en que yo interactúe con esas personas, pues voy a poder ampliar mi visión como del mundo (Entrevista AC).*

#### 4.4.3 El voluntario se inquieta por el saber

Para los voluntarios de Barrio U, la apuesta por establecer un diálogo con las personas de la comunidad de manera ética y en igualdad de condiciones, ha propiciado reflexiones sobre el saber que se construye en la academia, los saberes que tienen las personas de la comunidad y la importancia de que estos saberes se integren en la construcción de proyectos sociales.

Frente al saber que circula en el ámbito académico o al que se accede en un proceso de educación formal, los voluntarios reconocen que es hegemónico en tanto busca imponerse sobre otro tipo de saberes que no han pasado por el filtro de la cientificidad predominante, por procesos de teorización o por debates en comunidades académicas. A esta lógica del saber dominante, responde el hecho de que se considere que quien tuvo la oportunidad de acceder a procesos educativos formales sabe más que aquellos que no contaron con esta posibilidad. Al respecto, AG expresa que

*es muy de la academia que haya unos que saben, otros que no saben y otros que deben ser atendidos porque no saben, entonces el profesor tiene que ir a la comunidad a enseñar las cosas que considera esa comunidad debe saber (Entrevista AG).*

En esta misma línea, DR se refiere al saber académico como soberbio pues en lugar de propiciar espacios de encuentro con quienes tienen otros saberes, pareciera contribuir a ahondar la brecha social ya existente entre los que “saben” y los que “no saben”.

*Hay algo con el conocimiento y es que es soberbio, porque hay alguien que se supone que fue a una universidad, que estudió y sabe más que el otro, ¿cierto?, hay como una idea de conocimiento un poco soberbia de que yo soy el que sé (Entrevista DR).*

¿Cómo puede entonces cambiarse esa idea de superioridad asociada a quien tiene conocimientos académicos?, ¿cómo dejar de pensar que quien pasó por la universidad sabe más que otros? Para los voluntarios es necesario que quienes tienen formación profesional salgan de ese escenario y pongan sus conocimientos a favor de un proceso social, aporten a la solución de



una problemática o entren en diálogo con comunidades que precisan de algún acompañamiento, no para que lleven la solución que requieren si no para que en un proceso de articulación, interactúen con las personas y se complementen los saberes. En consecuencia, la universidad pública debe propiciar esta conexión con la sociedad desde el desarrollo de los mismos procesos formativos de manera que en escenarios reales se encuentre la aplicabilidad de lo aprendido en la academia.

*Me cuestionaba ver qué pasa con lo que nosotros como profesionales sabemos afuera de la universidad, porque acá adentro todo es legitimado, o sea, nosotros hacemos lo que hacemos y sabemos que está bien aquí, pero casi no tenemos noticias del impacto de lo que nosotros hacemos afuera, si sí sirve, si no sirve, si la comunidad lo recibe bien (Entrevista AG).*

Si bien hay disciplinas en las que el trabajo de campo y la relación con comunidades hacen parte de la práctica profesional, se descubre en las reflexiones de los voluntarios una inquietud por la aparente desconexión de otras áreas del saber con lo que pasa afuera, en la calle, con la colectividad. ¿Cómo ese conocimiento está sirviendo para resolver las necesidades de las personas?, ¿para mejorar su calidad de vida?, ¿para reducir la desigualdad social? DR expresa:

*Qué tan teso que las universidades no tengan unas prácticas. Todas las carreras deberían tener prácticas rurales, no solo las de Medicina, todas, es que este país es yo sé cuánto porcentaje rural, prácticas rurales o en los barrios. Como que me cuestiona demasiado que haya gente que tenga tanto conocimiento en su mente y no se puedan resolver cosas de la vida cotidiana. Pues, artistas, pintores, comunicadores, sociólogos, antropólogos, biólogos, como que: no, no hay trabajo. Entonces a mí eso me cuestiona muchísimo (...) cómo se piensa la traducción del conocimiento para que la gente entienda lo que yo estoy haciendo. No, entienda usted a la gente para que usted pueda saber qué es lo que va a hacer para la gente (Entrevista DR).*

Para DR, el conocimiento que está produciendo la academia se está quedando en la escritura de informes de investigación que no se traducen en propuestas de transformación o mejoramiento de las condiciones sociales y este no es el sentido de la formación profesional. El



entorno académico debe permitir a quien allí se desenvuelve hacer otras lecturas de la realidad, formar un pensamiento más crítico, tener apertura a otras ideologías, interactuar con multiplicidad de personas y buscar formas de aportar a la transformación de las estructuras dominantes desde sus posibilidades.

*Me parece muy teso una estantería llena de trabajos de grado que no sirven para nada, pues, que satisfacen la academia o a la persona que lo hizo, pero que a la gente de la calle no le sirve (...) ¿Para qué están sirviendo las humanidades?, ¿para filosofar sobre la estructura moral de no sé qué? Sí, eso está muy bien pero ¿para qué?, ¿eso va a ayudar a resolver un problema de la sociedad? (Entrevista DR).*

Frente a esta interpelación a la academia, el voluntariado universitario aparece como una posibilidad de encuentro con la sociedad frente a la cual Barrio U se ha propuesto abrir los espacios para que tanto estudiantes como egresados puedan vincularse con procesos sociales en contextos reales. Dado que los integrantes de Barrio U están relacionados de una u otra manera con la academia, también ha predominado en ellos la idea de que el saber que poseen supera al que tiene la comunidad con la que desarrollan los proyectos. No obstante, el encuentro con las personas y la interacción con ellas les ha permitido cuestionar este juicio para repensar su relación con el saber que tienen y el que tienen las personas de la comunidad.

*No es fácil como vencer esa idea de que nosotros sabemos y ellos no, y yo creo que eso ni siquiera se resuelve por más que vos lo declarés, o sea, por más que nosotros digamos: nosotros vamos a mirar de una manera horizontal, no le vamos a salvar la vida a nadie ni somos los que sabemos, ellos saben unas cosas y nosotros sabemos otras y definitivamente, yo creo que en eso hemos avanzado pero nos ha tocado como reiterarlo, volver a pensarlo, volver a decirlo porque a veces en el mismo discurso de cómo se mencionan las cosas somos así, muy hegemónicos, como quien está por encima de qué o es que ellos no saben de esto o ellos no entienden aquello otro (Entrevista AC).*

De acuerdo con lo anterior, no basta con enunciar que los saberes son complementarios, que nadie está por encima de nadie en lo que sabe, que los voluntarios saben unas cosas y en la



comunidad saben otras. Es necesario deconstruir la idea que se tiene sobre la validez del saber académico y el saber que circula en la comunidad para establecer relaciones de horizontalidad y propiciar un diálogo de saberes. Incluso al interior de Barrio U esto debe reiterarse para que todos los que allí participan puedan compartir lo que saben, no solo en relación con autores, teorías o paradigmas, si no de lo que ha resultado de su prácticas y vivencias cotidianas. En esta línea, los voluntarios coinciden con que el diálogo que buscan propiciar afuera, con la comunidad, debe replicarse adentro del grupo.

*La relación con el saber no era esquemática o no era similar a lo que yo había visto siempre en las comunidades académicas y era que había uno que sabía y otro que no sabía y que iba a ese espacio a aprender, mientras que en Barrio U yo encontré que algunos sabían, otros no sabíamos, pero nadie quería llevar o imponer un lugar hegemónico en relación al saber, sino que esperábamos o esperaban todos y yo también, que la construcción del conocimiento fuera compartida (...) siempre yo sentí que había un lugar para cada voluntario y para lo que cada voluntario podía proponer en relación con lo que sabía sobre el tema, sobre su vida, sobre sus experiencias (Entrevista AG).*

Además de expresar que los saberes académicos y los de la comunidad se complementan y que ninguno es superior a otro, es preciso estar en campo para acercarse al contexto donde esos saberes se ponen en común, es decir, llegar al territorio donde las personas habitan para comprender las dinámicas en las que transcurre su día a día. Para AC esta es la única manera de hacer que lo expresado frente a los saberes cobre sentido y no se quede en la enunciación:

*¿Cómo lograr entender que allá hay unos saberes?, eso es un proceso que se da en la medida que uno pase tiempo con la gente y se dé cuenta de las cosas tan tesas que hacen ellos allá, ¿cierto?, no hay otra manera para mí, no hay otra manera. Por más que uno piense que allá hay un saber, solamente si lo reconoce, si va y lo experimenta y lo mira y ve cómo suceden las cosas puede realmente considerarlo y entender que se puede dar ese diálogo (Entrevista AC).*

Este reconocimiento es la puerta de entrada al diálogo de saberes, que es poner en común lo que saben unos y otros para propiciar el aprendizaje mutuo, el compartir, el intercambio y la



complementariedad en términos de igualdad. Así como los saberes que tienen los voluntarios son variados, los de la comunidad también lo son, por lo cual no pueden estandarizarse. Esto debe ser tenido en cuenta por el grupo al momento de proponer el desarrollo de un proyecto:

*el grupo sí ha logrado avanzar en entender eso de qué sabe quién de su territorio y su lugar (...) porque entonces no es lo mismo preguntarle qué sabe del territorio y qué tiene para contar o para aportar esa generación mayor que llegó, que lo forjó, que abrió la vía, que se organizó, que le ha tocado pelear, que los niños y los jóvenes con los que nosotros hemos conversado en los talleres... entonces, eso también hace que sea como muy distinta la apreciación de los posibles saberes y experiencias que cada uno tiene sin pensar que una es más importante que la otra, pero sin duda son miradas distintas del territorio (Entrevista AC).*

En consonancia con lo anterior, el diálogo de saberes no es solo entre los voluntarios y las personas de la comunidad, también puede propiciarse entre ellos mismos: niños, jóvenes, adultos, estudiantes, líderes, recién llegados al barrio o fundadores del mismo. Cada uno lee su territorio de cierta manera, tiene experiencias, ideas, conocimientos que puede compartir con sus vecinos y amigos y complementar así sus propios saberes. Siendo conscientes de esto, con las actividades propuestas los voluntarios de Barrio U han buscado generar espacios para que realmente el diálogo se dé.

*Esas visiones tan distintas marcan una brecha muy grande pero también nos ponen esa necesidad de, bueno, cómo hacemos para que los niños se enteren un poco más de qué es su barrio, por qué es así, ¿cierto?, porque como que viven un poco aislados de esa realidad y esa historia y esas preguntas han motivado muchas de las actividades que hemos hecho en el grupo, de los tipos de proyectos que nos hemos pensado, entonces a veces el saber no está en forma de afirmación sino de pregunta. O sea, qué preguntas tienen estos, qué preguntas tienen los otros, y nosotros cómo las vemos, entonces de ahí ponemos a conversar los posibles proyectos, las actividades que podemos desarrollar (Entrevista AC).*

Al tiempo, en la relación con la comunidad la apuesta del grupo es tener una actitud



abierta, dispuesta y atenta para que todo lo que la comunidad puede aportar a los voluntarios sea recibido e incorporado por cada sujeto. Si bien el saber profesional es muy útil para el trabajo con comunidades, se debe dejar de lado la idea de superioridad del conocimiento para valorar los saberes de las demás personas. En este sentido, JV afirma que

*estar uno en ocasiones en la universidad lo eleva mucho a uno con un conocimiento, el ilustrado, y entonces tú sabes de esto, esto y esto y te das cuenta que también en territorio hay cosas del hacer que son muy valiosas y que uno por estar tan elevado muchas veces lo obvia. Entonces es tema de cada sujeto también asumirlo a su manera, asumir a su manera ese poder aprender del otro (Entrevista JV).*

En conclusión, en sus reflexiones sobre el saber, los voluntarios reconocen el valor del conocimiento académico dando cuenta a su vez de que la manera en la que se asume puede ser una barrera para permitir que el conocimiento que tienen las comunidades sea recibido como válido e igualmente importante al adquirido en escenarios académicos. Para transformar este imaginario, se debe desmontar la idea de la superioridad del conocimiento profesional para comprender que todas las personas pueden aportar al desarrollo de procesos sociales en medio de un diálogo que facilite la integración y complementariedad de los saberes.

*La formación siempre va a servir, pero - con lo que te decía hace rato -, sí hay que despojarse de ciertas cosas, por ejemplo, tenés que despojarte - por lo menos como periodista- de que tienes la voz, ¿cierto?, yo me di cuenta de que eso era algo que a mí no me iba a servir, porque yo no soy la cronista, yo no soy la que hablo y yo no soy la que voy a llegar a decir cómo se hacen las cosas. Yo simplemente soy un agente (Entrevista JM).*



Fotografía 5. Recorrer Bello Oriente. Foto Archivo Barrio U



*“ (...)caminando el territorio, en la relación con los chicos y con las chicas, uno se entera más profundamente de lo que implica vivir allá, de lo que implica el amor y el desamor por el territorio”  
(Entrevista AG)*

## Capítulo 5. Discusión

En este capítulo presento la discusión sobre los ejes centrales de este trabajo. En él detallo dos segmentos: en el primero retomo algunos planteamientos sobre la universidad como dispositivo para la producción de subjetividades que me permiten luego referenciar el voluntariado universitario como una línea de fuga y plantear algunos elementos que debería tener toda experiencia de voluntariado universitario con miras a que se convierta en un proceso alternativo que posibilite el pensamiento crítico. En el segundo apartado de este capítulo, me ocupo de abordar el asunto de la configuración de subjetividades a partir de la experiencia de los voluntarios en relación con los ítems relacionados en los hallazgos: el sujeto crítico, el reconocimiento de los otros/lo otro y la pregunta por el saber.

### 5.1 Las reflexiones de los voluntarios que marcan el camino

Como he referido en este informe, desde sus comienzos en el año 2010 Barrio U ha seguido un proceso de consolidación como una experiencia de voluntariado universitario que ha enfocado su quehacer en el trabajo con la comunidad de Bello Oriente, en la comuna 3 de Medellín. Procurando alejarse de los enfoques asistencialistas, el grupo ha buscado que los encuentros con la comunidad aporten elementos que permitan a los participantes -tanto a las personas del barrio como a los voluntarios- hacer otras lecturas de la realidad, favorecer el pensamiento crítico en ambos y movilizar la acción para la transformación social.

En las expresiones de los voluntarios relacionadas con sus motivaciones para hacer parte de Barrio U y las experiencias allí vividas, aparecieron de manera recurrente cuestionamientos frente a su proceso de formación universitaria, al ejercicio de su profesión en entornos comunitarios, a las relaciones que la universidad establece con el medio en que está inserta y su compromiso con la búsqueda de soluciones a las problemáticas de la sociedad.

Las inconformidades con lo que la universidad les estaba ofreciendo en su etapa de formación profesional llevó a los voluntarios – en ese momento estudiantes – a buscar espacios alternos a los dispuestos en la malla curricular de la carrera que cursaban en los que pudieran



explorar otras maneras de vincular aquello que estaban aprendiendo en la universidad con la realidad que se vivía afuera de los espacios académicos y con la que poco contacto habían tenido durante su proceso formativo. Era en últimas un deseo por centrar la mirada en lo social, desde la base, desde la realidad de las comunidades con sus potencialidades, problemáticas y necesidades; un deseo de explorar un escenario diferente al que durante varios semestres les habían presentado como los principales centros para su ejercicio profesional: las grandes, medianas o pequeñas empresas en distintos sectores del mercado.

En dicha búsqueda encontraron en Barrio U una posibilidad para hacer otras lecturas de la sociedad, acercarse a espacios de la ciudad a los que no habían llegado antes y aportar con sus conocimientos y experiencia a la generación de mejores condiciones de vida para distintos grupos sociales. Barrio U, aunque estaba inscrito en las dinámicas universitarias por haber surgido como iniciativa para el desarrollo de la extensión en la Facultad de Comunicaciones, no respondía a las lógicas de funcionamiento del currículo de la Facultad, lo que hacía posible que los procesos que allí se desarrollaban tuvieran otras temporalidades, no se limitaran a la elaboración de productos comunicativos y pudieran reestructurarse de manera permanente de acuerdo con lo que fuera evidenciándose en los encuentros con la comunidad vinculada a los proyectos.

En estos cuestionamientos que hacen los voluntarios a su proceso de formación académica subyace la pregunta por el tipo de profesionales que está produciendo la universidad y, acorde con el interés de esta investigación, por las subjetividades que allí se están configurando. Valga aclarar que no son interrogantes nuevos en absoluto. En su momento, cuando Lander (1999) reflexionaba sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos también se preguntaba: “¿Para qué y para quién es el conocimiento que creamos y reproducimos? ¿Qué valores y qué posibilidades de futuro son alimentados? ¿Qué valores y posibilidades de futuro son socavados?” (p. 25-26), interrogantes básicos que apelan al sentido de la actividad universitaria, a los paradigmas, normas y discursos que allí circulan. Para este estudio, los interrogantes de Lander se actualizan en las voces de los voluntarios, que dan cuenta además de sus experiencias, de sus inconformidades, esperanzas y anhelos.

## 5.2 La universidad como dispositivo para la producción de subjetividades

Siguiendo los planteamientos de Foucault sobre lo que es un dispositivo, se entiende que este es “un conjunto de praxis, saberes, instituciones, cuyo objetivo consiste en administrar, gobernar, controlar, orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos, y pensamientos de los individuos” (García, 2011, p.2). Además de él, autores como Gilles Deleuze y Giorgio Agamben han abordado ampliamente este concepto y su relación con la producción de subjetividades, tal como lo presenta Martínez (2013) en su artículo El dispositivo: una grilla de análisis en la visibilización de las subjetividades. Bien sea que se entienda como una red, a la manera de Foucault<sup>28</sup>; como una especie de ovillo o madeja, en términos de Deleuze<sup>29</sup>; o como todo aquello que, en palabras de Agamben, tenga “la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (Agamben, como se citó en Martínez, 2013), estos autores coinciden en que el dispositivo genera estrategias de dominación que se inscriben en las relaciones saber/poder que operan en un momento histórico determinado y que producen una serie de subjetivaciones que responden al modelo imperante.

La universidad ha debido hacer frente a profundos cambios históricos que la han llevado a convertirse en depositaria de las demandas del mercado cuando antes se erigía como el centro máximo del pensamiento y la cultura. Como lo expresaba en el primer segmento del capítulo 2, al inicio de este informe, las fuerzas saber/poder que circulan hoy en el ámbito universitario dejan como resultado la formación de sujetos competitivos, innovadores y con mentalidad

---

<sup>28</sup> Michael Foucault define el dispositivo como “un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen, los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no-dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos” (Foucault, como se citó en García, 2011).

<sup>29</sup> Para Deleuze, el dispositivo es “una especie de ovillo o madeja, un conjunto multilineal. Está compuesto de líneas de diferente naturaleza y esas líneas del dispositivo no abarcan ni rodean sistemas cada uno de los cuales sería homogéneo por su cuenta (el objeto, el sujeto, el lenguaje), sino que siguen direcciones diferentes, forman procesos siempre en desequilibrio y esas líneas tanto se acercan unas a otras como se alejan unas de otras” (Deleuze, 1990, p.155).



empresarial atentos a las reglas del mercado del cual toman los referentes para construir su identidad en medio de la dinámica constante de producción y consumo.

Hoy, la universidad es una institución que se encuentra alineada con las directrices del sistema dominante en donde el mercado prima sobre lo social y, por ende, en las lógicas establecidas para la formación de los sujetos que allí ingresan con el objetivo de completar un ciclo de educación superior que los acredite como profesionales, es decir, como sujetos con conocimientos y destrezas aptos para desempeñarse en un campo específico del saber. Bajo la lógica del capitalismo, los procesos educativos se convierten en formas de dominación que por medio de discursos, currículos, asignaturas y evaluaciones van moldeando al sujeto para que encuentre su lugar en el engranaje del sistema.

En este sentido, la universidad es reconocida como un dispositivo de producción de subjetividades útiles a las dinámicas del mercado y la globalización o, en palabras de Martínez (2015), como un dispositivo de “producción de productores” (p.175). Este panorama confronta a los integrantes de Barrio U que en medio de sus reflexiones sobre su experiencia como voluntarios, cuestionan su proceso de formación universitaria por su desconexión con lo social, por las limitadas posibilidades de encuentro con la realidad que se vive fuera de las fronteras físicas de la universidad que contrasta con la continua aparición en el currículo de módulos enfocados en la gerencia y las organizaciones, y por la ausencia de un profesional capaz de cuestionarse por su contribución al establecimiento de una sociedad más justa, más equitativa, menos excluyente que propicie mejores condiciones de vida para quienes la conforman y que no solo se preocupe por encontrar un empleo bien remunerado donde pueda aplicar lo que aprendió en la universidad.

Es preciso entonces preguntarse por la posibilidad de existencia, en el escenario universitario, de estos otros sujetos que confrontan al sistema y por aquellos espacios alternos que favorezcan su formación. ¿Cómo salirse del molde que tiene la universidad para producir sujetos útiles al mercado?, ¿cómo resistir a las formas de sujeción que han permeado los discursos y currículos a los que se accede en la universidad?, ¿desde qué lugar, en el ámbito universitario, se pueden configurar subjetividades distintas a las imperantes?



Así como todo dispositivo está compuesto por líneas de enunciación, líneas de fuerzas y líneas de subjetivación, también hay líneas de fractura, de fisura o de fuga que permiten escapar de las relaciones de saber/poder propias de un dispositivo para ubicarse en los saberes y poderes de otro o en formas diferentes que están por surgir (Deleuze, 1999). Una línea de fuga es entonces una posibilidad para diseñar otras maneras de vivir, de pensar y de actuar en medio de las imposiciones del sistema que han entrado en todos los ámbitos de la vida humana. Así, la universidad como escenario de encuentro e interacción entre multiplicidad de culturas, formas de vida, ideologías y relatos, posibilita también la emergencia de formas de resistencia que buscan desligarse de lo instituido haciendo otras lecturas del mundo. Retomando a Escobar (2007),

la posibilidad de emergencia de formas alternativas que se le opongan [al capitalismo] quizás reside en la configuración de unos cuerpos que no se adapten y devengan en creación de otros modos de existencia. De allí la pregunta angustiante por una universidad que no se extravíe en los flujos del mercado y que potencie las afecciones de quienes la habitamos y construimos. Una universidad que despierte pasiones por los saberes y aliente muchas formas posibles de conocer y comprender los mundos (p. 59).

### **5.3 El voluntariado universitario como línea de fuga**

Ante la mercantilización del conocimiento, el estatus de la educación como un servicio - no como un derecho - y los discursos, prácticas y políticas estatales favorables al mercado que han permeado la universidad, han surgido desde décadas pasadas diferentes movimientos estudiantiles que se pronuncian a favor de una universidad pública, gratuita y de calidad. Como afirma Galcerán (2006), lo que reclaman estos grupos de estudiantes es abrir la universidad a lo social, es decir, dar prioridad a los problemas y cuestiones de la sociedad, no a los intereses de las empresas (p.32).

Abrir la universidad a los problemas sociales significa que éstos puedan entrar en las aulas, que sean discutidos y analizados. Significa que el aprendizaje no se entienda como el adoctrinamiento para cumplir una determinada función productiva sino como la formación de generaciones de ciudadanos inteligentes (Galcerán, 2006, p.32).

Más que inteligentes, la educación universitaria debe propender por la formación de sujetos emancipados, con conciencia de su contexto, capaces de reconocer las imposiciones hegemónicas y ejercer la debida resistencia de manera que puedan relacionarse con el medio en el que están insertos desde una racionalidad más amable, más cordial, más conectada con la vida y la realidad que vive la mayoría de las personas.

Foucault (1988) se refiere a la resistencia como una fuerza que hace oposición a la individualización y totalización de una propuesta de organización de control social. Si hay poder, hay resistencia por cuanto una vez se instala una forma de dominación, cualquiera que sea, aparecen voces que la interpelan, la cuestionan y evitan adaptarse a ella yendo por vías alternativas en contra de lo instituido. Tales vías alternativas son fugas, en términos de Deleuze.

En el caso de la universidad, los movimientos estudiantiles son los que tradicionalmente han liderado los procesos de lucha por regresar a la educación su sentido social y han ejercido resistencia frente a las dinámicas institucionales que incorporan el lenguaje empresarial a la universidad. No obstante, no son las únicas iniciativas que han buscado reestablecer el puente que conecta a la academia y la sociedad más allá del vínculo universidad-empresa. El voluntariado universitario, en este estudio ejemplificado en Barrio U, también lo ha hecho buscando aplicar los conocimientos que sus integrantes han adquirido en la academia en escenarios diferentes al organizacional, de manera que sean útiles para resolver problemáticas sociales o aportar a la construcción colectiva de una sociedad distinta.

En concordancia con lo anterior, 1 8 0 3

la acción voluntaria en el contexto universitario genera posibilidades de integración teórico-práctica en la actuación profesional; es decir, conduce a la materialización de teorías, metodologías y métodos inherentes a las especificidades profesionales, mediante el ejercicio práctico en un área de la realidad social determinada. Ello implica la apertura, la reflexión y la capacidad crítica y argumentativa del estudiante para intervenir cualificadamente en dicha área, utilizando una planeación y un curso de acción intencionado y pertinente (Muñoz, 2008, p.31).

Así pues, si el currículo no posibilita el encuentro entre el estudiante y la sociedad o lo limita a un ejercicio de una asignatura, una propuesta de voluntariado universitario a la manera de Barrio U puede convertirse en ese espacio pedagógico alternativo a la dinámica institucional donde sea posible reflexionar sobre la manera en que dicho vínculo es establecido por la universidad, cuestionarlo, proponer otras formas de acercamiento a lo social y ponerlas en marcha, así como adquirir otros conocimientos, conocer más personas inquietas por los mismos temas y salir de la universidad para llegar a los territorios donde habitan los sujetos con los que se propone trabajar de manera conjunta. Todo esto enmarcado en una mirada distinta de la realidad de manera que las acciones solidarias realizadas por los voluntarios respondan a un pensamiento crítico, a convicciones profundas de la necesidad de una transformación social y no sea un ejercicio aparente de altruismo para obtener satisfacción personal, para tranquilizar sus conciencias o para encubrir procesos de dominación.

En consecuencia, la reflexión es el motor de una acción comprometida y con sentido social, así como lo propone Freire (1968) cuando expresa que en un pensar dialéctico, acción y mundo, mundo y acción, se encuentran en una íntima relación de solidaridad. Aún más la acción sólo es humana cuando, más que un mero hacer, es un quehacer, vale decir, cuando no se dicotomiza de la reflexión (p.15).

De no ser así, si el voluntariado universitario no propicia la reflexión dejará de ser una línea de fuga para convertirse en un formato más desde el cual pueden amansarse las mentes de los estudiantes y replicarse procesos de dominación.

#### **5.4 La radicalidad necesaria del voluntariado universitario**

Retomando la definición que propone Soler (2007) en su tesis doctoral y que referenció al inicio de este informe, el voluntariado se entiende como

un conjunto de personas que ha adquirido una conciencia solidaria, fundamentada en una visión crítica de la realidad y en su derecho como ciudadanos, desarrollando actividades de forma altruista y solidaria, basadas en su libre decisión, en un compromiso con el marco organizativo que le facilita un proceso formativo adecuado. La finalidad última de



su colaboración es la transformación de la realidad social, con unos ideales que aspiran a crear un mundo más solidario, justo y pacífico (p. 31).

Desglosando esta definición y llevándola al ámbito universitario y de Barrio U, quienes se vinculan al voluntariado son personas que buscan contribuir con sus conocimientos y experiencia a cambiar el orden establecido de las cosas, es decir, reconocen las problemáticas sociales como consecuencia de la insostenibilidad del sistema dominante y no como el resultado natural del acontecer social. Son sujetos que encuentran en el voluntariado una alternativa para potenciarse como ciudadanos en la interrelación con otros, con quienes se conectan para iniciar, desde la base, un proceso de transformación de la sociedad, pues tienen la convicción de que otro mundo es posible.

Para que el voluntariado universitario no pierda este sentido de solidaridad, emancipación, compromiso social y resistencia activa que ha ido construyendo poco a poco contra el sistema imperante, es necesario que no se desgaste en acciones asistenciales ni se diluya como una práctica académica más de intervención social. Si quiere seguir consolidándose como un camino alternativo que busca alejarse de los discursos empresariales que han permeado el ámbito universitario incorporando términos como innovación, emprendimiento, autosostenibilidad, acreditación, entre otros, es preciso que se identifique con lo que Viegas (2000) denomina el Paradigma Radical. Aunque el autor lo propone para referirse a la “educación/animación/desarrollo, intervención, trabajo - comunitario/popular/local” (p. 89), puede conectarse con el voluntariado en tanto este se convierte en una práctica social que implica trabajo con comunidades y procesos educativos en el ámbito popular y local. Según Viegas (2000) el Paradigma Radical

1 8 0 3

tiene como objetivo último contribuir para la redistribución del saber y del poder, la democratización real de la sociedad, la eliminación de las desigualdades sociales, a través de la capacitación, del desarrollo de competencias y del “empowerment” [empoderamiento] de las comunidades populares (p.89).

Aquí la radicalidad no es entendida como extremismo ni arbitrariedad. El término radical indica determinación y profundidad, lo que implica que el voluntariado no puede conformarse ni ajustarse a los esquemas que el sistema ha dispuesto para ordenar la sociedad, incluyendo a unos

y excluyendo a otros. El voluntariado está llamado a aspirar y actuar en favor de la transformación de la realidad desde dentro y desde abajo, es decir, con la gente, desde su territorio, desde su comunidad, desde sus posibilidades, contando con sus aspiraciones, sueños y esperanzas.

Este tipo de voluntariado al que apunta Barrio U y con el que deberían identificarse, en general, las prácticas de voluntariado, se caracteriza por mirar hacia lo social-político, por tener sus fundamentos en una ética de la convicción, por representar la vivencia de la pasión por la causa en la que se cree y por estar ligado a la utopía necesaria (García, 2007).

El voluntariado, para ser emancipador y contrahegemónico debe alejarse radicalmente del asistencialismo, mediante el cual se busca suplir las necesidades de determinados grupos sociales por medio de acciones caritativas, pero que no explora las causas de las desigualdades existentes para tratar de combatirlas. De no ser así, la práctica del voluntariado se enfrenta al riesgo latente de profundizar las relaciones verticales en las que hay un donante y un beneficiario – sea un hombre o una comunidad – que se convierte en súbdito, incrementa su grado de vulnerabilidad y se aleja de cualquier posibilidad de liberación o progreso (Vallaey, s.f).

De igual manera, para ser radical y transformador, el voluntariado convoca a sujetos insumisos, críticos, inquietos por lo social y que quieran reinventar el mundo. Vale destacar en este punto el planteamiento de Freire (1968) sobre el hombre radical, que para este estudio, no es otro diferente al voluntario:

El hombre radical, comprometido con la liberación de los hombres (...) no teme enfrentar, no teme escuchar, no teme el descubrimiento del mundo. No teme el encuentro con el pueblo. No teme el diálogo con él, de lo que resulta un saber cada vez mayor de ambos. No se siente dueño del tiempo, ni dueño de los hombres, ni liberador de los oprimidos. Se compromete con ellos, en el tiempo, para luchar con ellos por la liberación de ambos (p. 22).

Sujetos radicales que asumen su compromiso con la sociedad y también con ellos mismos, con su propia transformación. El voluntariado tiene la tarea de propiciar desde el interior de cada experiencia la configuración de unas subjetividades con rasgos críticos, éticos, políticos y



sociales que se alejen del modelo de sujeto consumidor e individualista que resulta de la adaptación al sistema. Tiene, por tanto, la responsabilidad de contribuir a la formación de nuevos hombres y voluntarios radicales que hagan la diferencia y mantengan a flote la esperanza de que es posible vivir de otra manera.

## **5.5 Configuración de subjetividades en los voluntarios de Barrio U**

La subjetividad es siempre condensación de recorridos y de memorias, de voces y de aspiraciones en cierto sentido colectivas; se constituye siempre en la trama de relaciones con lenguajes y experiencias múltiples, pero sobre todo, en el entramado de otras subjetividades; acontece y se pronuncia con la carga de historias y biografías, de otras palabras y de otras reflexiones (Huergo, 2004, p.129).

He insistido hasta ahora en que la universidad moldea las subjetividades de quienes están inmersos en la dinámica académica atendiendo a los lineamientos que sigue para el desarrollo de su función como institución. Es por esto que, dada la tendencia hacia la mercantilización de la sociedad, quien mejor se adapta a ella es el sujeto consumidor que se caracteriza por ser individualista, competitivo, por construir su identidad a partir de los referentes que encuentra en el mercado y por estar enfocado en alcanzar su propio bienestar por medio de la adquisición de bienes y servicios.

Así como la universidad configura subjetividades, la experiencia de los voluntarios de Barrio U como integrantes del grupo revela que este igualmente lo hace, pues pese a no ser una institución ni poder compararse con la universidad en términos de alcance, función y estructura, también tiene una serie de principios que definen su quehacer, su enfoque, su mirada de la realidad, su concepción de conocimiento y su idea de sujeto.

### **5.5.1 Subjetividades críticas**

El sujeto crítico es aquel que identifica las formas de dominación de la ideología hegemónica y genera una práctica transformadora que le posibilite la emancipación. Si la

universidad produce consumidores, Barrio U como voluntariado aboga por subjetividades críticas, emancipadas, humanizadas y sensibles a lo social. Como expresan Castillo y Guerrero (2016)

(...) hay sujetos en estado de indocilidad, que se plantean prácticas de autorreflexión sobre sí mismos y sobre sus espacios, lo cual los coloca en constante resistencia, en una búsqueda incesante por su auto-operación, por la fuga, por encontrar rupturas en los dispositivos que los arrojen en su propio *dasein*, en un cambio de vida, un sujeto que encuentre un mejor vivir, otro mundo posible (p. 41).

Estos son los sujetos que convoca y posibilita la práctica del voluntariado en Barrio U cuyas subjetividades se fundamentan en los principios de solidaridad, alteridad, justicia, bien común e igualdad, que soportan la acción social de servir a los demás y que debe propiciar la participación, la toma de conciencia crítica y el fortalecimiento de la sociedad civil.

Las subjetividades de quienes son voluntarios se configuran a partir de su auto-reconocimiento como agentes de cambio social, de sus experiencias de encuentro con la comunidad y con los demás voluntarios, de los procesos de diálogo y construcción colectiva, de la reflexión sobre las problemáticas sociales y su contribución a la transformación de la realidad, de las responsabilidades que asumen con la sociedad como profesionales en formación o ya egresados, de su búsqueda de maneras más humanas de vivir y habitar los territorios.

Tales reflexiones sobre su responsabilidad con la sociedad derivan también de las acciones realizadas con la comunidad bajo la denominación de comunicación para el cambio social. Como he expresado antes, esta propuesta se enfoca en rescatar las voces de los oprimidos y marginados, en construir con ellos proyectos sociales que les permitan generar mejores condiciones de vida y hacer que se empoderen de su realidad y su territorio. En este proceso, la función de la comunicación no es persuadir ni dividir, si no integrar y fomentar el diálogo, facilitando a la gente la toma de control de las dinámicas que viven en el día a día y contribuir a que los ciudadanos y las comunidades puedan establecer sus propias agendas en relación con el cambio político, económico y social al que aspiran.

Indistintamente de sus resultados, el ejercicio de la comunicación para el cambio social debe apuntar al pleno ejercicio de los derechos humanos, al logro del equilibrio ambiental, el respeto por la diversidad étnica y cultural, la dignidad, la inclusión, la justicia, la participación, la democracia y la tolerancia para favorecer el “buen vivir”. Estos son los principios que no pueden olvidar los voluntarios que hacen parte de Barrio U, pues es la búsqueda de mejores condiciones de vida la que impulsa los cambios en una comunidad, los cuales, aunque sean a escala muy pequeña, constituyen el motor para que la comunidad pueda movilizarse y ejercer su ciudadanía. Como afirma Gumucio (2009), “el fin último de la comunicación, es realmente favorecer cambios sociales en la organización y en la cultura, que permitan que la gente sea mejor, viva mejor, que tome decisiones sobre su propia vida” (Gumucio, 2009).

Al tener como referente un modelo de comunicación participativa que tratan de desarrollar y la experiencia de acercarse a una comunidad en su propio contexto, los voluntarios devienen en sujetos críticos que se alejan del tipo de subjetividad que ha perfilado el sistema hegemónico que intenta regularlos. Es, como propone Foucault (1988), una forma de rechazar lo que somos para “imaginar y construir lo que podríamos ser para librarnos de este tipo de "doble atadura" política, que consiste en la simultánea individualización y totalización de las estructuras del poder moderno” (p. 11).

El sujeto crítico también se hace en el ejercicio de la ciudadanía. Los voluntarios, al salir de los espacios usuales donde desarrollan su vida cotidiana, llegan al encuentro de los ciudadanos excluidos que menciona García Roca (1999) abriéndose a realidades sociales diferentes a las de su entorno. Cruzar dichas fronteras significa perder un poco la seguridad de lo conocido para hacer frente a la diversidad y responder a los llamados de quienes son invisibilizados. Este es un acto de ciudadanía responsable y comprometida con la búsqueda de mejores condiciones de vida, donde todas las personas puedan participar en los asuntos públicos, puedan hacer valer sus derechos y aportar a la construcción de una sociedad más democrática y menos excluyente. En este caso, la ciudadanía es entendida como lo propone Giroux (2012), cuando expresa que es un

proceso de diálogo y compromiso arraigados en una creencia fundamental en la posibilidad de vida pública y en el desarrollo de formas de solidaridad que permitan a la

gente reflejar y organizar el poder del estado con el fin de criticarlo y restringirlo, así como derrocar relaciones que inhiben e impiden la realización de la humanidad (p.22).

Es precisamente la participación como pleno ejercicio de la ciudadanía lo que se debe propiciar desde el voluntariado, de manera que tanto los sujetos voluntarios como las personas de las comunidades con las que interactúan “gocen de un acceso pleno a todos los derechos individuales y políticos, sociales y económicos” (García, 2007, p. 187), los cuales en muchos casos deben ser reivindicados pues históricamente han sido negados como resultado de la opresión característica del sistema capitalista.

### **5.5.2 Subjetividades en interacción: acoger al otro**

El voluntariado universitario tiene entre sus funciones cooperar en la identificación y denuncia de situaciones injustas, analizar las posibles soluciones a los problemas que afectan a la comunidad y tender a la implementación de propuestas y programas concretos que apunten a mejorar la calidad de vida de la población, y en especial, la de los sectores históricamente postergados (Muñoz, 2008).

En concordancia con esto, en Barrio U, ámbito de este estudio, el compromiso de sus voluntarios es propiciar relaciones éticas con la sociedad por medio de las cuales se supere el individualismo que alimenta el sistema hegemónico y sean reconocidas las voces de aquellos que han sido invisibilizados como igualmente válidas en la construcción de una sociedad con mayores oportunidades para todos. Esta conciencia que poco a poco han ido construyendo los voluntarios del grupo es lo que les permite comprender que más allá de ver las carencias de las comunidades y tratar de solventarlas, su apuesta es por una transformación de fondo que solo es posible por medio del reconocimiento y el diálogo con los otros, con aquellos con quienes se busca de manera conjunta la creación de mejores condiciones de vida.

En sus reflexiones, los voluntarios hablan del acercamiento a la comunidad y del encuentro con el otro como elementos que marcaron su experiencia en Barrio U. Tener la oportunidad de conversar con los habitantes de Bello Oriente bien fuera en su condición de



líderes, estudiantes o como habitantes del barrio, hizo que los voluntarios reconstruyeran los imaginarios que tenían sobre el lugar y sobre quienes allí vivían. En este sentido, ver el rostro del otro, conocer su entorno, saber de sus habilidades, necesidades y deseos permitía que ese sujeto, en principio extraño y desconocido, se fuera convirtiendo en cómplice, en el sentido que propone Mélich (1997): “El otro es sentido no como algo impersonal, sino como alguien concreto, como un sujeto que es capaz de mantener una relación viva, existencial, dialéctica, con el mundo y con los demás” (p.165).

El rostro del otro hace imposible la indiferencia. El rostro del otro me obliga a tomar partido porque habla, pro-voca, e-voca y con-voca. Especialmente el rostro del empobrecido, del marginado, del excluido (...) El rostro y la mirada lanzan siempre una pro-puesta que busca una res-puesta. Nace así la res-ponsa-bilidad, la obligatoriedad de dar res-puestas. Aquí encontramos el lugar de nacimiento de la ética que reside en esa relación de responsabilidad frente al rostro del otro, en especial, del “más otro”, que es el oprimido. En la acogida o en el rechazo, en la alianza o en la hostilidad hacia el rostro del otro, se establecen las relaciones más primarias del ser humano, se deciden las tendencias de dominación o de cooperación (Boff, 2012, p. 113).

Ese otro que refieren Mélich y Boff es quien sale al encuentro en cada rostro, en cada ser humano con quien los voluntarios tenían la oportunidad de compartir. Hombres y mujeres cargados de historias, experiencias, conocimientos, esperanzas y temores que se iban revelando en el diálogo que tejían con los voluntarios a propósito de un taller, de un recorrido por el barrio o de una actividad en la escuela. Esos niños, jóvenes y adultos que en principio eran leídos como extraños, cuyas voces y relatos daban cuenta de la indolencia de una sociedad que los ocultaba y los excluía, ganaban cercanía y familiaridad con cada encuentro, se hacían próximos, se convertían en prójimos. Es en la oportunidad del encuentro con esos otros, que la experiencia del voluntariado en Barrio U se vuelve transformadora, en tanto sus voluntarios se ven movidos a acoger a esas personas, a escuchar sus voces, a responder desde la ética a sus llamados, a dignificar sus vidas y explorar con ellos posibilidades para vivir de otra manera.





Hacia ese otro es que la solidaridad de los voluntarios se manifiesta. La solidaridad es uno de los pilares que movilizan su acción en favor de los demás, pues representa el compromiso con el otro, con su causa, con su realidad. Solo al reconocer al otro en toda su humanidad, como un igual, puede la solidaridad tener lugar. Es por esto que la noción de solidaridad está plenamente ligada con la de alteridad y compasión, pues implica que cada persona se reconozca responsable de los demás. En definitiva la solidaridad es una respuesta ética al llamado del otro, especialmente de los excluidos y marginados.

Como forma de práctica, la solidaridad representa un rompimiento de los lazos de la individualidad aislada, y la necesidad de dedicarse, en favor de los grupos oprimidos y junto con ellos, a luchas políticas que desafíen el orden existente en la sociedad, por ser institucionalmente represivo e injusto. Esta noción de solidaridad surge de un punto de vista afirmativo de la liberación que subraya la necesidad de trabajar colectivamente y hombro con hombro con los oprimidos (Giroux, 2012, p. 158).

Como expresión de solidaridad que responde a la conciencia crítica de quienes a él se vinculan, el voluntariado se convierte en el escenario propicio para subvertir las relaciones de dominación que se han instaurado en lo social. Por tanto, los voluntarios asumen este principio como pilar fundamental de sus prácticas con comunidad, que se manifiesta en la apertura y disposición para acompañar y estar con el otro de forma transparente y desinteresada. En el caso de Barrio U, la solidaridad está anclada a la historia del grupo mismo, pues al nombrarse como experiencia de Extensión Solidaria, define su razón de ser en función del compartir con los otros, especialmente aquellos que son más vulnerables, para establecer con ellos relaciones justas y equitativas.

1 8 0 3

### **5.5.3 De subjetividades y saberes múltiples**

Establecer el diálogo con la comunidad es un proceso que implica para los voluntarios un cambio de paradigma frente a la idea que tienen del saber. En sus reflexiones, reconocen lo difícil que ha sido reconfigurar la manera en la que asumen su conocimiento frente a aquellos que poseen otros saberes, pues la idea de que lo aprendido en la academia puede imponerse sobre lo diferente, aún habita en sus cabezas. Este es el resultado de la colonialidad del saber, que vino



de la mano de la formación del sistema-mundo capitalista, y que favoreció la negación de las formas de conocimiento no científicas.

Afirma Castro-Gómez (2007) que

La universidad es vista, no solo como el lugar donde se produce el conocimiento que conduce al progreso moral o material de la sociedad, sino como el núcleo vigilante de esa legitimidad. La universidad (...) es concebida como una institución que establece las fronteras entre el conocimiento útil e inútil, entre la *doxa* y la *episteme*, entre el conocimiento legítimo (es decir, el que goza de “validez científica”) y el conocimiento ilegítimo”(p. 81).

Siguiendo a este mismo autor, la atribución de legitimidad del conocimiento científico está asociada a los planteamientos de Descartes, quien afirmaba que la “certeza del conocimiento sólo es posible en la medida en que se produce una distancia entre el sujeto conocedor y el objeto conocido. Entre mayor sea la distancia del sujeto frente al objeto, mayor será la objetividad” (Castro-Gómez, 2007, p.82), lo que llevó a que los sentidos fueran considerados como un obstáculo para el conocimiento científico que, en consecuencia, se alejaba de lo empírico.

De lo anterior se deriva que el conocimiento sea entendido como resultado de la facultad de pensar, del *cogito* en términos cartesianos, y nada tenga que ver con sabiduría práctica y cotidiana de los hombres. Estos planteamientos se enraizaron en el corazón de la sociedad moderna europea que hizo del pensamiento científico un rasgo de superioridad. Luego, los procesos de colonización cumplieron su tarea instaurando la hegemonía del conocimiento científico sobre las otras formas de producir conocimiento, que para el caso de los pueblos de América Latina estaban ligadas a la conexión con la naturaleza y con el territorio.

La universidad, como institución, se ha ocupado de seguir pregonando la prevalencia del conocimiento científico y, como es de esperarse, esta sentencia se ha instalado en las mentes de quienes pasan por el entorno académico. Los voluntarios de Barrio U han hecho esto consciente y luchan por deconstruir esa idea de superioridad del conocimiento, de manera que en sus encuentros con la comunidad sepan valorar esos saberes otros que poseen las personas con las

que interactúan, que no son producto de una formación universitaria sino de sus experiencias de vida.

Este reconocimiento de la legitimidad de los saberes no académicos es el primer paso para que se pueda establecer un diálogo de saberes, el cual, en palabras de Castro-Gómez “solo es posible a través de la decolonización del conocimiento y de la decolonización de las instituciones productoras o administradoras del conocimiento” (p.88).

### *5.5.3.1 Sobre el diálogo de saberes*

Frente al diálogo, Freire (1968) expresa que el acercamiento a las comunidades no debe hacerse para

llevar un mensaje “salvador”, en forma de contenido que ha de ser depositado, sino para conocer, dialogando con ellas, no solo la objetividad en que se encuentran, sino la conciencia que de esta objetividad estén teniendo, vale decir, los varios niveles de percepción que tengan de sí mismos y del mundo en el que y con el que están (p.78).

Las reflexiones de los voluntarios de Barrio U dejan claro que para que en el encuentro con las comunidades el voluntariado no se convierta en una forma de opresión que siga ampliando las diferencias sociales, es preciso que reconozcan que el saber que habita en las personas de las comunidades con las que comparten es tan importante, valioso y necesario como el conocimiento que ellos han adquirido en la universidad por la posibilidad que tuvieron de acceder a la educación superior, lo cual, como he indicado antes, se ha convertido en un privilegio para unos cuantos al ser un servicio al que se accede si se tiene la solvencia económica para ingresar a una institución privada o si se logra alcanzar un lugar en las instituciones de carácter público.

En dicho encuentro, estos saberes, tanto prácticos como académicos, deben ponerse en común a fin de que puedan comprenderse e integrarse en el marco de un proyecto colectivo, como es la construcción de maneras más dignas de vivir y habitar el territorio que deconstruyan las formas de dominación existentes. Esta articulación se conoce como diálogo de saberes: un



proceso que vincula el conocimiento académico y el saber cotidiano, que busca consensos pero que al tiempo admite disensos que se asumen como posibilidades creadoras de otras ideas, otros pensamientos, otras propuestas, otros conocimientos.

El diálogo de saberes que deben propiciar los voluntarios es la base para que las personas se involucren y se hagan cargo de su propio proceso de transformación, de ahí que favorezca el empoderamiento de los sujetos y el desarrollo de sus capacidades.

De acuerdo con estos principios, el voluntariado como una práctica ética reclama que los sujetos, en su rol de voluntarios, se dispongan al reconocimiento, la interacción y la dignificación del otro, deconstruyan la idea de que el conocimiento que poseen puede imponerse sobre otras visiones del mundo por tener sus raíces en la racionalidad científica y lean la realidad como un permanente devenir, lo que abre múltiples posibilidades para la acción y el cambio. Así, antes que las personas de la comunidad, el voluntario que pretende establecer un diálogo de saberes debe ser primero él mismo sujeto de su propia transformación. En este punto, resuenan las preguntas que se hacía Freire (1968) en su texto *Pedagogía del Oprimido*, como un llamado a la reflexión para quienes ven en el voluntariado un camino para el encuentro con la sociedad:

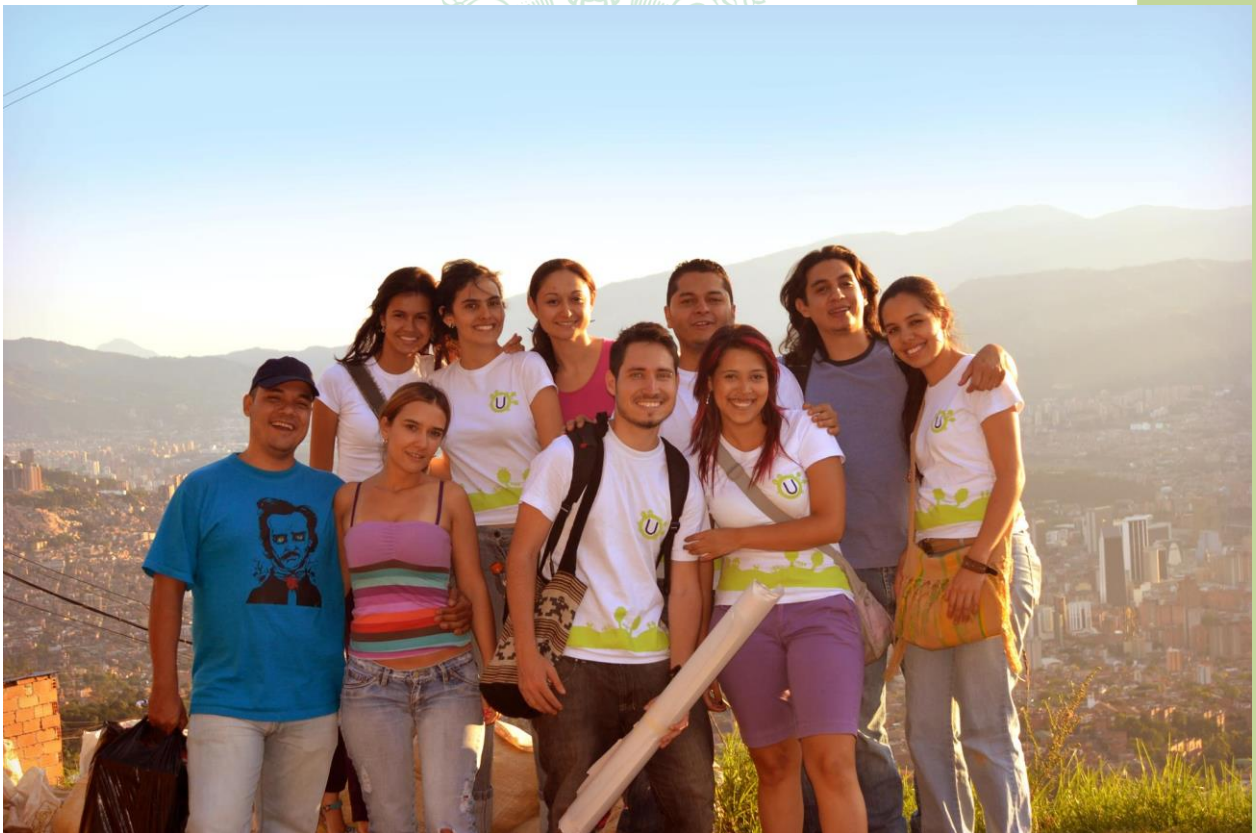
¿Cómo puedo dialogar, si alieno la ignorancia, esto es si la veo siempre en el otro, nunca en mí? ¿Cómo puedo dialogar, si me admito como un hombre diferente, virtuoso por herencia, frente a los otros, meros objetos en quienes no reconozco otros yo? ¿Cómo puedo dialogar, si me cierro a la contribución de los otros, la cual jamás reconozco y hasta me siento ofendido con ella? (p.73).

1 8 0 3

El ejercicio del diálogo estimula la capacidad de análisis tanto del voluntario como de las comunidades del medio en que están insertos, para que puedan “comprender los antecedentes que han determinado la realidad en que viven y llegar a conclusiones sobre las acciones que permitirían transformar positivamente esa realidad” (Espinoza, 1982, p.18).



**Fotografía 6.** Voluntarios: un grupo, una familia. Foto archivo Barrio U.



*“Ahora es Bello Oriente pero podrían ser las personas de otro barrio las que tienen que motivar como cierta insurrección en los sujetos, como una necesidad de que el mundo no sea lo que nos han enseñado”  
(Entrevista AG)*



## Capítulo 6. Consideraciones finales

En este capítulo presento los comentarios de cierre de mi proceso investigativo y propongo, a modo de aperturas, otras posibilidades para continuar en esta ruta de indagación.

### 6.1 Reflexiones de cierre

El pensamiento utópico como horizonte normativo, hace posible concebir la realidad social como momento histórico superable, imaginar que el mundo podría ser de otra manera, nos permite pensar que, a pesar de las tendencias que apuntan con fuerza en dirección contraria, y aunque las alternativas no están garantizadas, éstas son posibles y por ello vale la pena reflexionar y actuar en función de la construcción de una vida mejor para las grandes mayorías, una vida más democrática, más equitativa, más solidaria, más fraterna, más compatible con la preservación de la vida en el planeta Tierra (Lander, 2004, p.1)

Este pensamiento utópico del que habla Lander (2004), es el que comparten los voluntarios de Barrio U que participaron de esta investigación. Sus reflexiones dejan ver a unos sujetos críticos que se cuestionan por su formación profesional, por el modelo de sujeto que producen los discursos hegemónicos y por la conexión necesaria que la universidad debe tener con su entorno social. Dicha conexión fue creada por ellos y los demás miembros de Barrio U, quienes a través de proyectos de extensión solidaria lograron trasladar a la práctica sus reflexiones sobre el deber ser del vínculo universidad-sociedad, materializándolas en el encuentro con la comunidad de Bello Oriente, ubicada en una de las laderas de la ciudad.

El voluntariado universitario, como en el caso de Barrio U, es una muestra de que es posible pensar desde la academia otro tipo de relaciones con el entorno social, que superen el individualismo y el enfoque de producción y consumo que ha impuesto el capitalismo global y que ha logrado permear los procesos educativos que tienen lugar en la universidad. De esta manera, el voluntariado se establece como un escenario alternativo a las aulas de clase donde es

posible cuestionar los discursos hegemónicos y buscar maneras más éticas y respetuosas de convivir con los otros en medio de las diferencias.

El voluntariado se sustenta en los principios de solidaridad, altruismo, justicia, bien común e igualdad, que soportan la acción social de servir a los demás. Para el caso de Barrio U como experiencia de voluntariado universitario, estos principios buscan ser vividos por sus voluntarios en el encuentro con la comunidad para que cada una de las acciones y proyectos formulados y desarrollados, propicien la participación, la toma de conciencia crítica y el fortalecimiento de la sociedad civil.

Para que el trabajo voluntario que realizan los sujetos desde Barrio U no se convierta en una actividad asistencialista que provee a la comunidad de lo que requiere para superar sus necesidades, es preciso que los voluntarios involucren a las personas con las que interactúan en la propia transformación de su realidad. Esto quiere decir, que tanto los voluntarios como la comunidad deben estar empoderados y alineados con el mismo proyecto emancipador, poniendo todas sus capacidades, conocimientos y experiencias para aportar a esa búsqueda colectiva. Esto es necesario ya que el voluntario no siempre estará presente en la comunidad, lo cual implica que sea esta misma la que se encargue de liderar y sacar adelante los proyectos propuestos para mejorar sus condiciones de vida.

Con respecto a la configuración de las subjetividades de los voluntarios, los participantes de la investigación reconocen que es en el encuentro con el otro donde la alteridad tiene lugar. La actitud de apertura y acogida del otro como ser humano, con todo lo que le constituye, es lo que posibilita que el encuentro sea transformador.<sup>8 0 3</sup>

El compromiso de los voluntarios con los oprimidos de la sociedad y la búsqueda de la superación de su condición marginal, hacen del cuidado y la compasión características determinantes de quien asume como propio el sufrimiento de otro ser humano. Es a su vez una muestra de amor y fraternidad, valores que riñen con las imposiciones de una sociedad que privilegia el individualismo. El rostro del otro interpela a los voluntarios, se convierte en alguien

concreto, con quien se puede establecer un diálogo; deja de ser un otro imaginado para convertirse en un igual.

El diálogo de saberes que se busca generar en cada encuentro de los voluntarios con la comunidad es un intento concreto por superar la violencia epistémica que actúa desconociendo los saberes que no provienen de la racionalidad científica y legitimando aquellos que sí tienen allí su origen. Los voluntarios son conscientes de que tienen incorporada la idea de *superioridad del conocimiento científico* y es por esto que encuentran en la propuesta del diálogo de saberes un ejercicio de reconocimiento y valoración de los saberes populares, de los cuales también están dispuestos a aprender. Reivindicar el valor del saber popular es fundamental para que el diálogo pueda darse. De no ser ahí, el trabajo voluntario pierde su sentido emancipador y se convierte en otra forma de dominación de los menos favorecidos.

La experiencia del voluntariado en Barrio U ha mostrado a sus voluntarios que es posible, además de urgente, contribuir al mejoramiento de la sociedad desde la base poniendo al servicio de causas sociales los conocimientos adquiridos durante el proceso de formación académica universitaria. Con cada acción que busque la liberación y la emancipación de los oprimidos se hace resistencia a las imposiciones del sistema hegemónico. Desde Barrio U es posible descubrir posibilidades de transformación viables, pero que antes no eran percibidas como tal. Esto es lo que Freire (1968) denomina el inédito viable. Como afirma Zubero (s.f), “ciertamente, descubrir el inédito viable, imaginar futuros posibles, tiene mucho que ver con la voluntad que se deriva de mantener una visión esperanzadora (no restringida) de la realidad” (p.8)

## **6.2 A modo de aperturas**

1 8 0 3

Barrio U es un voluntariado que teje puentes entre la universidad y la sociedad. Es una iniciativa que conecta a los voluntarios – estudiantes y egresados – con los habitantes de Bello Oriente por medio del desarrollo de proyectos y propuestas de extensión solidaria. Como respuesta al objetivo de esta investigación, emergieron las voces de los voluntarios para dar cuenta de su experiencia en el grupo y reflexionar sobre sus subjetividades. ¿Dónde están las que corresponden a las personas de la comunidad que han participado en los proyectos liderados por

Barrio U? Esas voces aún no han sido convocadas para contar sus historias y narrar sus vivencias, experiencias y aprendizajes en esos espacios compartidos con los voluntarios, es por esto que la presente investigación deja abierta la oportunidad para seguir aportando a la historia de Barrio U desde lo que tienen para compartir todos aquellos que desde la universidad o desde el barrio han estado vinculados a sus proyectos.

Por otra parte, la relación universidad-sociedad fue explorada en este estudio desde la visión que los voluntarios tienen de lo que debería ser dicho vínculo. Así como la voz de la comunidad debe emerger para hablar de su experiencia en el trabajo con Barrio U, también lo debe hacer para dar cuenta de la manera en la que la universidad es leída desde afuera, desde la sociedad con la que debería estar en contacto permanente.

En la misma línea de lo indicado previamente, en el diseño de futuras investigaciones que relacionen a miembros de la comunidad académica, sean estudiantes, egresados o docentes con algún grupo social, como son por ejemplo los habitantes de Bello Oriente, sería propicio pensar en metodologías más participativas, que permitan a los sujetos involucrarse en la investigación desde su formulación hasta su culminación y que integre a ambas partes en los procesos de construcción de la información. El diálogo que emerge en esos espacios de encuentro colectivo, puede ser muy enriquecedor tanto para el proceso investigativo como para cada uno de sus participantes.

Finalmente, de esta investigación pueden derivarse otros interrogantes que indaguen por el compromiso social de los profesionales que se forman en la universidad; por las modalidades que promueve la academia, distintas al voluntariado, para estar en contacto con la sociedad; por los contenidos de los currículos que se están desarrollando en los procesos de educación superior; por las luchas de los movimientos estudiantiles que habitan el espacio universitario y por aquello que moviliza en los sujetos el deseo de buscar su emancipación. Cada uno de estos núcleos representa un universo de relaciones que vinculan instituciones, sujetos, lenguajes y formas de entender el mundo, los cuales, en interrelación, construyen diferentes realidades. En síntesis, la pregunta por el voluntariado universitario y la configuración de subjetividades, no es



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

más que el detonante para ampliar con más interrogantes las reflexiones que allí surgieron sobre la academia, lo social y lo humano.



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



## Referencias bibliográficas

- Acosta, G.L. y Garcés, A. (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social. En Acosta, G. L., Pinto, M.C. y Tapias, C.A. (Eds.), *Diálogo de saberes en comunicación: Colectivos y academia* (pp.23-56). Medellín, Colombia: Ediciones CIESPAL.
- Acosta, G.L. y Garcés, A. (2016). Re-pensando la formación del comunicador en clave del diálogo de saberes. En Acosta, G. L., Pinto, M.C. y Tapias, C.A. (Eds.), *Diálogo de saberes en comunicación: Colectivos y academia* (pp.213-266). Medellín, Colombia: Ediciones CIESPAL.
- Acuerdo Superior N°124. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, 29 de septiembre de 1997. Recuperado de: <http://mokana.udea.edu.co/portal/page/portal/BibliotecaPortal/InformacionInstitucional/Autoevaluacion/SistemaUniversitarioExtension/AcuerdoSuperior124.pdf>
- Arias, S. y Ahumada, E. (2014). *La Comunicación y la extensión solidaria en la Universidad de Antioquia* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Asociación Colombiana de Universidades. (2014). *II Documento de trabajo sobre políticas de extensión*. Recuperado de: <http://www.ascun.org.co/uploads/default/networks/204976c930ddca07de29cc6ef2e387b6.pdf>
- Ballesteros, M.A y Heredia Y. (2014). El voluntariado mexicano: Estudio fenomenológico sobre las experiencias y los significados que le otorgan sus protagonistas. En Y. Heredia y S. Márquez. (Eds.), *Desarrollo moral y competencia* (p.p 209-274) Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/281293954\\_Desarrollo\\_moral\\_y\\_competencia\\_ciudadana](https://www.researchgate.net/publication/281293954_Desarrollo_moral_y_competencia_ciudadana)

- Barragán, B. (2011). Experiencia y narración: ensayo sobre el conocimiento escolar como campo de subjetivación. *Revista virtual Universidad Católica del Norte* (32), 201-219. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/32/71>
- Barrio U. (2012). *Documento Maestro Barrio U.* Medellín, Universidad de Antioquia (no publicado).
- Blanco, J.E. y Gutiérrez, Y.C. (2016). Recorridos y conexiones con el concepto de poder-sujeto. En Castañeda Muñoz, J.D. y Gutiérrez Cabrera, Y.C. (Comp.). *Socialización política y construcción de subjetividades. Entre el devenir de la ética y la resistencia*, (pp. 15 -33) Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto
- Boff, L. (2012). *El cuidado necesario.* Madrid, España: Trotta.
- Boyle, J (1994). Estilos de etnografía. En J. Morse (Ed). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*, pp. 185-214. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Camargo, M. E. (2013). Universidad y producción biopolítica de subjetividad. *Cuestiones de Filosofía* (15), 126-150. Recuperado de [revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones\\_filosofia/article/download/2107/2070](http://revistas.uptc.edu.co/index.php/cuestiones_filosofia/article/download/2107/2070)
- Cadavid Bringe, A. (2006). *¿Qué comunicación para cuál desarrollo?* Recuperado de [https://docs.google.com/file/d/0B\\_JHFTPrPRsyfUE52eEJPZU9wbTQ/edit](https://docs.google.com/file/d/0B_JHFTPrPRsyfUE52eEJPZU9wbTQ/edit)
- Castillo, H.A. y Guerrero, J.L. (2016). Resistencia: sujetos en la debida desobediencia. En Castañeda Muñoz, J.D. y Gutiérrez Cabrera, Y.C. (Comp.). *Socialización política y construcción de subjetividades. Entre el devenir de la ética y la resistencia*, (pp. 35 -61) Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto.



Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En Lander, E. (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, pp. 88-98. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708045330/8\\_castro.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708045330/8_castro.pdf)

Castro-gómez, S. (2007). Deconolonizar la universidad: La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En Castro-gómez, S. y Grossfoguel, R. (Comps). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, (pp.79-92). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Centro de estudios de Opinión, (s.f). Teoría Fundada: Arte o ciencia. *La Sociología*. Recuperado de <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1632/1285>

Contino, P., Bidyeran, M., y Rasteletti, M.E. ( s.f) La extensión en el aula. *En V Congreso Nacional de Extensión Universitaria y las IX Jornadas Nacionales de Extensión Universitaria*. Recuperado de <http://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa2/la-extension-en-el-aula--mat.pdf>

Corbin, J. y Strauss, A. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Recuperado de <https://carmonje.wikispaces.com/file/view/T%C3%A9cnicas%20y%20procedimientos%20para%20desarrollar%20la%20teor%C3%ADa%20fundamentada.pdf/388310942/T%C3%A9cnicas%20y%20procedimientos%20para%20desarrollar%20la%20teor%C3%ADa%20fundamentada.pdf>

Deleuze, G. (1990). ¿Qué es un dispositivo?. En *Michael Foucault, filósofo*. Recuperado de <http://www.forofarp.org/images/pdf/Dialogo%20con%20otros%20discursos/Gilles%20Deleuze/Deleuze-QueEsUnDispositivo.pdf>



Escobar, M.R. (Octubre, 2007). Universidad, conocimiento y subjetividad. Relaciones de saber/poder en la academia contemporánea. *Nómadas* (27), 48-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105116595005>

Espinoza, M. (1982). Teoría y práctica del servicio voluntario. Buenos Aires, Argentina: Editorial Hvmánitas.

Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50 (3), pp. 3-20. Recuperado de <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>

Foucault, M. (2000, octubre) La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad (diálogo con H. Becker, R. Fernet-Betancourt, A. Gómez-Müller, 20 de enero de 1984) (Diego Fonti, trad.) *Nombres Revista de Filosofía* 10 (15), 257-280. Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/NOMBRES/article/viewFile/2276/1217>

Foucault, M. (2008). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Recuperado de [https://monoskop.org/images/7/70/Foucault\\_Michel\\_Tecnolog%C3%ADas\\_del\\_yo\\_y\\_otros\\_textos\\_afines\\_1990\\_2008.pdf](https://monoskop.org/images/7/70/Foucault_Michel_Tecnolog%C3%ADas_del_yo_y_otros_textos_afines_1990_2008.pdf)

Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Recuperado de <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloprimido.pdf>

Galcerán, M. (2006). El discurso oficial sobre la universidad. *Logos. Anales del seminario de metafísica*, p. 32. Revista Logos. Anales del seminario de metafísica, 36, 11-32. Recuperado de [http://www.antiga.aep.cat/IMG/pdf/eees\\_discurso\\_oficial\\_Galceran.pdf](http://www.antiga.aep.cat/IMG/pdf/eees_discurso_oficial_Galceran.pdf)

Galeano, M.E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.

García, L. (2011). ¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben. *A Parte Rei*, 74.

Recuperado de: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/fanlo74.pdf>

García, O. (2007). La pasión de seguir: Voluntariado transformador, sin excusas, sin fronteras.

Buenos Aires, Argentina: Seguir Creciendo.

Giroux, H. (2012). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. México: Siglo XXI.

Guba, E. y Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En

Denman, C. y Haro, J.A. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, (pp. 113-145). Recuperado de

[http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE\\_Lecture\\_2/4/1.Guba\\_y\\_Lincoln.pdf](http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_Lecture_2/4/1.Guba_y_Lincoln.pdf)

Gumucio, A. (2011). Comunicación para el cambio social: Clave para el desarrollo participativo.

*Signo y pensamiento*, 30 (58). Recuperado de:

<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/2454/1728>

Gumucio, A. (2014). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación*

*y Desarrollo*, 12, (1), pp. 2-23. Recuperado de

[http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest\\_desarrollo/12-1/el\\_cuarto\\_mosquetero.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/12-1/el_cuarto_mosquetero.pdf)

Hernández, R., Fernández, L., C. y Baptista, L. (2006). Metodología de la investigación. México,

México: Mc-Graw Hill Interamericana.

Huergo, J. (2004). La formación de sujetos y los sentidos político-culturales de

Comunicación/Educación. En Laverde, M.C., Daza, G. y Navarrete, M. (Eds.), *Debates sobre el sujeto, perspectivas contemporáneas*. Recuperado de

<http://books.openedition.org/sdh/322?lang=es#authors>





Iniciativa Social y Estado de Bienestar. (2004). Declaración Universal del Voluntariado.

Recuperado de <http://www.iniciativasocial.net/declaracion2001.htm>

Lander, E. (2000). Ciencias sociales: Saberes coloniales y eurocéntricos. En Lander, E. (Comp.) *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Recuperado de [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708040444/3\\_land1.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708040444/3_land1.pdf)

Lander, E. (1999). ¿Conocimiento para qué? ¿Conocimiento para quién? Reflexiones sobre la universidad y la geopolítica de los saberes hegemónicos. *Estudios Latinoamericanos*, 7, (12- 13), pp. 25-46. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rel/article/view/52369/46620>

Lander, E. (2004). La utopía del mercado total y el poder imperial. *Revista Tareas*, 118, pp. 31-64. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/tar118/lander.rtf>

Ley 30. Congreso de Colombia, Bogotá, Colombia, 28 de Diciembre de 1992. Recuperado de: [http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_ley\\_3092.pdf](http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf)

Ley 720. Congreso de Colombia, Bogotá, Colombia, 24 de Diciembre de 2001. Recuperado de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4446>

Machado, M.C. (2010). Sujeto y resistencia. *Trabajo Social* (12), 47-53. Recuperado de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/18085>

Martínez, J.E. (2013). El dispositivo: una grilla de análisis en la visibilización de las subjetividades. *Tabula Rasa*, 19, pp. 79-99. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n19/n19a04.pdf>

Martínez, J.E. (2015). La interacción entre biopolítica educación y subjetividad: La Universidad como Productora de productores desde una lectura foucaultiana. *Revista de la Asociación*



*de Sociología de la Educación*, 8 (2), pp. 173-188. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5144557.pdf>

Mélich, J.C. (1997). *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona, España: Anthropos.

Menéndez, G. (s.f). *Desarrollo y conceptualización de la extensión universitaria*. Recuperado de:

[http://www.vas.ucr.ac.cr/sites/default/files/documentos/conceptualizacion\\_menendez.pdf](http://www.vas.ucr.ac.cr/sites/default/files/documentos/conceptualizacion_menendez.pdf)

Muñoz, N.E. (2008). El Voluntariado Universitario, una alternativa innovadora que aporta a la formación integral y al desarrollo social. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Ortiz, M.C y Morales-Rubiano, M.E. (2011). La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias. *Revista Educación y Educadores*, 14, (2). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v14n2/v14n2a07.pdf>

Pereira, L.M. (2005). La comunicación: un campo de conocimiento en construcción. Reflexiones sobre la comunicación social en Colombia. *Investigación y Desarrollo*, 13, (2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26813209>

Plan de desarrollo local/comuna 3 Manrique. Alcaldía de Medellín Departamento Administrativo de Planeación. Plan de Desarrollo Local - Documento Estratégico. Recuperado de [https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano\\_2/PlandeDesarrollo\\_0\\_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUN\\_A3\\_MANRIQUE.pdf](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_15/InformacinGeneral/Shared%20Content/Documentos/comunas/COMUN_A3_MANRIQUE.pdf)

Rocha Torres, C.A, Bustamante Marín, P., Gumucio Dagrón, A., y Cortés S, E. (2014). La constitución del campo de la comunicación, el desarrollo y el cambio social. Un campo de resistencia al paradigma dominante. En Mora, A.I (Comp.), *Comunicación Educación*.



*Un campo de resistencias* (p.457-520). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Salazar, V. (2014). *El voluntariado universitario: propuesta para la gestión del entorno ético de las universidades* (tesis de maestría). Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/48046/1/30236898.2015.pdf>

Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Recuperado de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Santos, B. de S. (1998). *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la posmodernidad*. Santafé de Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.

Santos, B. de S. (2007). *La Universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. La Paz, Bolivia: Plural editores.

Santos, B. de S. (2010). *Para descolonizar occidente: más allá del pensamiento abismal*. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/perspectivas/boaventura.pdf>

Serna, G. (2007). Misión social y modelos de extensión universitaria: del entusiasmo al desdén. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43, 1-7. Recuperado de: <http://www.rieoei.org/deloslectores/1662Aquiles.pdf>

Soler, P. (2007). *Factores psicosociales explicativos del voluntariado universitario* (tesis doctoral). Recuperado de [http://www.cervantesvirtual.com/portales/juan\\_jose\\_velez\\_otero/obra/factores-psicosociales-explicativos-del-voluntariado-universitario--0/](http://www.cervantesvirtual.com/portales/juan_jose_velez_otero/obra/factores-psicosociales-explicativos-del-voluntariado-universitario--0/)

Thompson, A. y Toro, O. (1999). El voluntariado social en América Latina. Tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas. *Revista Sociedad Civil*, 3 (9). Recuperado de



<http://www.lasociedadcivil.org/doc/el-voluntariado-social-en-america-latina-tendencias-influencias-espacios-y-lecciones-aprendidas/>

Vallaes, F. (s.f).El voluntariado solidario: ventajas y peligros. Recuperado de [http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32214684/El\\_voluntariadoventajas\\_y\\_peligros\\_FV.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1498802502&Signature=hHoORhLDyYU1ivyiR7qJnvkq74%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEL\\_VOLUNTARIADO\\_SOLIDARIO\\_VENTAJAS\\_Y\\_PEL.pdf](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32214684/El_voluntariadoventajas_y_peligros_FV.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1498802502&Signature=hHoORhLDyYU1ivyiR7qJnvkq74%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEL_VOLUNTARIADO_SOLIDARIO_VENTAJAS_Y_PEL.pdf)

Viegas, J. (2000). La relevancia del pensamiento de Paulo Freire para la educación popular a nivel mundial. En Diéguez, A.J.(Coord.) *La intervención comunitaria. Experiencias y reflexiones*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Zubero, I. (s.f) El papel del voluntariado en la sociedad actual. Recuperado de <http://www.caritas.es/imagesrepository/CapitulosPublicaciones/723/04%20-%20EL%20PAPEL%20DEL%20VOLUNTARIADO%20EN%20LA%20SOCIEDAD%20ACTUAL.PDF>

**Anexos**

**Anexo 1: Campos de la Matriz para el análisis documental**

Docu ment os	NIVEL DE NOMBRAMIENTOS Y CLASIFICACION				NIVEL DE EXPLICATORIO				NIVEL DE CONCEPTUAL			
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4

Esta matriz la trabajé en Excel, pero por asuntos de formato, presento aquí solo las casillas que trabaja. Los números indican lo que debe registrarse en las casillas para cada nivel.

1. Emic
2. Etic
3. Recurrencias
4. Memos bibliográficos

**Anexo 2: Diseño Entrevista Semiestructurada**

**Proyecto:** Configuración de subjetividades en el ejercicio del voluntariado en Barrio U, grupo de extensión solidaria de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia, a partir de la experiencia de sus voluntarios.

Fecha: \_\_\_\_\_

Hora: \_\_\_\_\_

Lugar: \_\_\_\_\_

Entrevistada(o): \_\_\_\_\_

Perfil profesional: \_\_\_\_\_

Vinculación con Barrio U: \_\_\_\_\_

Investigadora: \_\_\_\_\_

**Desarrollo**

**Eje del diálogo: Voluntariado**





**Preguntas orientadoras:**

**1. Orígenes de Barrio U.**

- 1.1 ¿Cómo surgió el grupo?
- 1.2 ¿Con qué propósito se creó?
- 1.3 ¿Cuáles fueron las motivaciones para su creación?

**2. Conformación del grupo**

- 2.1 ¿Quiénes fueron los primeros integrantes del grupo y cómo llegaron a ser parte de él?
- 2.2 ¿Cómo ha sido la dinámica para lograr que más personas se vinculen a Barrio U?
- 2.3 ¿Cuál es el perfil de los integrantes del grupo?
- 2.4 ¿Quiénes conforman el grupo ahora?
- 2.5 ¿Cuáles son las motivaciones de los voluntarios de Barrio U para estar en el grupo?
- 2.6 ¿Qué le ofrece Barrio U a quienes están interesados en hacer parte del grupo y a quienes ya están en él?

**3. Relación con la comunidad y desarrollo de proyectos**

- 3.1 ¿Cuáles son las características de la comunidad con la que Barrio U desarrolla proyectos?
- 3.2 ¿Cómo se seleccionó la comunidad?
- 3.3 ¿Cómo se vinculan los miembros de la comunidad a los procesos que allí desarrolla Barrio U, más allá de la asistencia a los cursos, talleres etc.?
- 3.4 ¿Cómo se definen las temáticas que se trabaja en los proyectos que construye Barrio U y que desarrollan con la comunidad?
- 3.5 Además del desarrollo de proyectos, ¿cuál es el objetivo de Barrio U al acercarse a esas comunidades?
- 3.6 ¿De qué manera Barrio U genera transformaciones en aquellos sujetos con quienes se relaciona en su práctica? ¿Cómo se evidencian esas transformaciones?
- 3.7 ¿Qué condiciones hacen que el ejercicio de voluntariado en Barrio U no se limite a una intervención pasajera y tenga implicaciones en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades con las que trabaja?



- 3.8 ¿Cómo aportan las acciones de los voluntarios de Barrio U al reconocimiento y visibilización de las personas excluidas?
- 3.9 ¿Es Barrio U un escenario que propicia el ejercicio de ciudadanía y la participación?  
¿Por qué podría considerarse como tal?
4. ¿Cuáles transformaciones sociales han tenido lugar propiciadas por el ejercicio de voluntariado de Barrio U?

### **Eje del diálogo: Las subjetividades**

#### **1. Voluntariado y subjetividades**

- 1.1 ¿Barrio U contribuye a la formación de la subjetividad de sus voluntarios? Si es así, ¿cómo lo hace?
- 1.2 ¿Qué prácticas en Barrio U permiten que el voluntario del grupo se reconozca como sujeto crítico y político?
- 1.3 ¿Cómo aporta el trabajo con comunidad que hace Barrio U a la formación crítica de sus voluntarios?
- 1.4 ¿Cuáles son los fundamentos/principios de hacen de Barrio U un voluntariado que favorece la emancipación de sus voluntarios y de las comunidades a las que orienta su acción?
- 1.5 ¿Qué ha transformado en ti la experiencia de ser voluntario en Barrio U?

### **CONCEPTO: COMUNICACIÓN**

#### **1. Definición**

- 1.1 ¿Cómo define Barrio U la comunicación?
- 1.2 ¿Cómo pone en práctica Barrio U esa idea de lo que es la comunicación?
- 1.3 ¿Cómo se articula Barrio U con los cursos y proyectos de la Facultad de Comunicaciones de la UdeA, de la que hace parte?
- 1.4 ¿Cómo se relaciona la idea de comunicación que tiene Barrio U como los saberes que poseen los miembros de la comunidad con la que desarrollan los proyectos? ¿Se propicia el diálogo de saberes?
- 1.5 ¿Cómo desde la comunicación se promueve que el conocimiento local se haga extensivo a los demás miembros de la comunidad?

1.6 ¿Cómo se aporta desde las prácticas de Barrio U y desde su visión de comunicación al empoderamiento tanto de sus sujetos voluntarios como de las personas de la comunidad?

### **Anexo 3: Ejemplo de Reportes de codificaciones en Atlas Ti**

La siguiente información corresponde a un ejemplo del reporte que el software Atlas.Ti arroja con los datos trabajados en cada uno de los códigos. Como podrá observarse, el reporte incluye tanto el fragmento de la entrevista o del documento trabajado, como los comentarios que el investigador hace. Este reporte corresponde al Código Relación Barrio U – Comunidad

#### **Reporte de consulta**

---

UH: ANÁLISIS TESIS  
File: [C:\PROYECTO MAESTRÍA DIANA\ANÁLISIS TESIS.hpr7]  
Edited by: Super  
Date/Time: 2017-04-30 23:07:16

---

Filtro de documento:  
No hay filtro activo -usar 7 documentos primarios en consulta

11 Citas encontradas por consulta:  
"Relación Barrio U - Comunidad"

---

#### **P 1: ENTREVISTA AC - 1:29 [hicimos como una lista de pote..] (29:29) (Super)**

Códigos: [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO] [Relación con el saber - Familia: FORMACIÓN POLÍTICA/SUBJETIVIDAD]

No memos

hicimos como una lista de potencialidades o de cosas atractivas para el que quisiera participar en el grupo, pero ya como que cuando la gente entraba... como ya venía consolidándose el grupito... de una veía una dinámica en la que la gente se tenía que enrollar y definitivamente, por ejemplo, los que llegaban de primeros semestres eran más... o sea, tal vez hablaban... porque nosotros nos hemos hecho mucho esa pregunta y no es fácil como vencer esa idea de que nosotros sabemos y ellos no, y yo creo que eso ni siquiera se resuelve por más que vos lo declarés, o sea, por más que nosotros digamos: nosotros vamos a mirar de una manera horizontal, no le vamos a salvar la vida a nadie ni somos los que sabemos, ellos saben unas cosas y nosotros



sabemos otras y definitivamente, yo creo que en eso hemos avanzado pero nos ha tocado como reiterarlo, volver a pensarlo, volver a decirlo porque a veces en el mismo discurso de cómo se mencionan las cosas somos así, muy hegemónicos, como quien está por encima de qué o es que ellos no saben de esto o ellos no entienden aquello otro, entonces también las personas que llegaban en un momento más avanzado del grupo siempre llegaban como de pronto con un espíritu que es como de generosidad, pero viendo hay vamos... como una idea de caridad, un poco así fuera desde las áreas de conocimiento

**Comment:**

No basta con enunciar que los saberes son complementarios, que nadie está por encima de nadie en lo que sabe, que nosotros sabemos unas cosas y en la comunidad saben otras... porque aún en el discurso se sigue manejando una relación hegemónica que debe superarse poniendo a dialogar los saberes de unos y otros. Incluso en el mismo entorno académico esto es evidente entre los que recién comienzan a estudiar la carrera y los de semestres más avanzados.

Resalta el comentario de AC en el que refiere que cuando algunas personas ingresaban al grupo en un momento en el que el grupo ya estaba un poco más consolidado, llegaban con la idea de hacer acciones caritativas o generosas con la comunidad, que implicaban también un asunto de conocimiento, es decir, creer que como ellos "no saben", sería una buena acción compartir un poco de los conocimientos que nosotros tenemos para que ellos aprendan algo. Radicalmente la posición de Astrid es que esto no lo hace el grupo, no tiene una orientación ni caritativa, ni religiosa ni de generosidad. Este comentario se ve también en lo expuesto por Deisy cuando expresa que se debe cambiar esa idea del grupo ante el público externo, o ante aquellos que se acercan pensando que hace este tipo de acciones.

**P 1: ENTREVISTA AC - 1:33 [¿Qué pasa? Que los tiempos son..] (32:32) (Super)**

Códigos: [Reconocimiento del contexto - Familia: FORMACIÓN POLÍTICA/SUBJETIVIDAD] [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]  
No memos

¿Qué pasa? Que los tiempos son difíciles de coordinar, entonces cuando a veces nosotros queríamos vernos o reunirnos pues lo hacíamos, otras veces nos invitaban a reuniones a las que nadie podía ir en ese horario, entonces llegamos a ir a reuniones de juntas como de representantes de varias organizaciones o incluso a hacer talleres... hemos hecho talleres como el que hicimos el año pasado para involucrarnos un poco más desde lo que hacemos en la institución educativa con los proyectos que tienen ellos como líderes en el barrio, pero definitivamente sí es muy difícil materializarlo por las circunstancias de ambas partes. Primero, porque ellos no solamente hacen eso, son personas que trabajan, que se tienen que rebuscar la vida, que hacen muchas otras cosas, porque también pasa que por ejemplo uno en la universidad establece ciertos acuerdos con alguien, de un encuentro, de una cita, en fin, y eso es como muy fijo y como que si no sucede avisas, te excusas, en fin, ellos no funcionan en esa lógica. Puede que vos llegues y no encontrás a nadie, ¿cierto?, llegás y te dicen: ay no, no vino nadie, no vino la gente, pues o sea, las lógicas de la comunidad son otras, entonces como que eso hace que sea mucho más difícil concretar porque no trabajamos proyectos con la rigurosidad con que se

desarrolla un proyecto en lo académico o en lo empresarial, en fin, eso es como muy así.

**Comment:**

Las dinámicas académicas y las de la comunidad son muy diferentes; de ahí la dificultad para llegar a acuerdos en lo concerniente a encuentros, reuniones, horarios. Las comunidades no responden a lógicas tan formales como las que se presentan en el ámbito académico, es decir, funcionan bajo otros parámetros, bajo otros lenguajes que deben ser entendidos por quien llega a la comunidad, como fue el caso de Barrio U. Por otra parte, los líderes de la comunidad no solo son líderes, tienen otras ocupaciones familiares, laborales o sociales que hacen que distribuyan su tiempo entre las múltiples ocupaciones por las que deben responder. Esto también hace que su disponibilidad no sea tiempo completo para que lo requiriera Barrio U, lo que hacía necesario concretar con ellos tiempos y espacios de encuentro, aunque sea difícil.

**P 1: ENTREVISTA AC - 1:35 [Yo creo que nosotros de todos ..] (34:34) (Super)**

Códigos: [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

Yo creo que nosotros de todos modos siempre hemos tratado de tener en cuenta... por ejemplo, con los chicos, cuando empezamos a hacer el trabajo, lo de la idea de hacer la radio fue de ellos, o sea, era una inquietud que estaba. Había un antecedente, había una pregunta, porque bien podríamos haber dicho: no, entonces hagamos un periódico, trabajemos... no sé, periódico mural, o hagamos otra cosa, pero ellos tenían la inquietud de la radio y por eso nos metimos por ahí. Entonces como tener en cuenta ciertas tendencias, gustos o antecedentes o historia, lo que sea, para nosotros ha sido importante pero tampoco, digamos, y creo que tampoco tendría mucho sentido como decir: venga, aquí estamos, venga, díganos qué quieren que hagamos, entonces creo que la propuesta está en doble vía. También ha pasado que los proyectos BUPPE son proyectos que hemos tenido que hacer en tiempo récord, entonces cuando decimos reunámonos para que pensemos el proyecto con la comunidad, pues nos damos cuenta que no nos va a dar el tiempo para hacerlo, entonces como también a partir de la experiencia que ya tenemos pensamos qué podría funcionar y con esa lógica lo montamos, pero realmente, por ejemplo, el hecho de que haya habido estudiantes en la facultad que viven en el barrio ha sido muy importante

**Comment:**

El diálogo con la comunidad para elaborar propuestas de manera conjunta que respondan a lo que la comunidad considera que necesita o que es más importante trabajar ha sido difícil por las mismas lógicas de la comunidad y de la Universidad, no obstante, en el caso del colegio Astrid resalta que se ha atendido a las sugerencias o ideas de los chicos sobre los proyectos a desarrollar, como fue el caso de la radio escolar.

Por otra parte, en tanto Barrio U no es un operador logístico, no tendría sentido que fuera solo la comunidad quien dijera qué necesita y el grupo se encargara de hacerlo o propiciarlo, pues de ser así se perdería ese puente que se ha intentado tejer entre la comunidad y el grupo para trabajar de manera colectiva.



**P 1: ENTREVISTA AC - 1:36 [Por ejemplo, el proyecto que e..] (34:34) (Super)**

Códigos: [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

Por ejemplo, el proyecto que estuvimos montando para el Ministerio, que al fin no salió, se enriqueció mucho porque estuvo uno de los chicos que viven allá... ¿te acordás? el morenito... ese chico con Pili... entonces mira que ahí se dio... y eso nos ayuda mucho porque mira que terminan siendo como una especie de intérpretes, que son pelaos, que siendo del barrio ya conocen también un poco la lógica de la academia, que se han ido metiendo, y eso ayuda mucho. Otro enlace interesante, que eso ha sido bacano, también es ver como esas otras dependencias de la universidad que trabajan con la comunidad y, por ejemplo, ahí está este pelao Óscar Avendaño que ha trabajado mucho el tema de memoria con unos proyectos también desde la Facultad de Ciencias Sociales, pero que también vive en el barrio, entonces ellos han sido como una suerte de puentes, de intérpretes muy importantes porque con los que no están en la universidad directamente ha sido un poquito más difícil, o sea, por ejemplo, Arnulfo ha sido una persona muy importante en esa interlocución porque es un líder muy activo, que se mueve mucho, que conoce mucho, que es una persona muy mayor entonces tiene toda la historia en la cabeza, pero es de los que a veces es muy díscolo, ¿cierto?, y lo puede dejar a uno metido.

**Comment:**

El diálogo con los jóvenes y con los líderes que son del barrio y que también estudian en la universidad ha sido fundamental para el grupo pues ellos son "intérpretes" como lo dice Astrid entre el grupo y la comunidad, mientras que con otras personas que no han estado en el ambiente académico es más difícil establecer un enlace efectivo que permita un mejor desarrollo de los procesos que se adelantan o de los proyectos que se proponen.

**P 1: ENTREVISTA AC - 1:40 [Yo creo que ha habido historia..] (41:41) (Super)**

Códigos: [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]  
[Transformaciones personales - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

Yo creo que ha habido historias particulares que sí se han visto tocadas a partir del encuentro con nosotros, de ver en nosotros pelaos también jóvenes pero que son universitarios, que tienen cierto empoderamiento con la palabra, entonces nos volvemos un poco referentes para esos chicos y yo creo que eso sí a veces motiva y que genera punto de quiebre en ciertas personalidades, no en todas, pues hay gente que se conecta más y otra pues que no. En términos de la comunidad como tal, yo diría que en ¿qué se ha ganado más? En ese reconocimiento o en ese vínculo Universidad, o sea, independiente de lo que se haya hecho, de que sí se haya logrado, que no se haya logrado, es como Universidad de Antioquia como una institución, sí, básicamente como una institución que es amiga y con la que nos podemos encontrar para hacer cosas así no siempre se pueden realizar, pero que por lo menos yo puedo decir: ve tenemos esa inquietud, ey ¿ustedes cómo van acá?, ¿pueden apoyarnos o no? Y ya nosotros podríamos decir si sí o si no, pero esa relación a mí me parece muy muy muy importante, porque es la que le permite a uno poder llegar. En parte nosotros pudimos llegar allá pues porque la U ya tenía como ese antecedente y si uno mira la

institución educativa como tal, a nosotros no nos ven ahora cómo nos vieron el primer mes que llegamos.

**Comment:**

Afinidad con los voluntarios de Barrio U por compartir algunas características similares con ellos y por representar, en cierta medida, un referente.

Por otra parte la relación de Barrio U con la comunidad no es solo un enlace con el grupo de voluntariado, es, de manera extensiva, una relación con la universidad como institución que hace presencia y a la que se puede consultar, preguntar, vincular a los procesos por intermedio de Barrio U.

**P 2: ENTREVISTA DR.docx - 2:47 [uno de entrada o cuando empieza..] (71:71) (Super)**

Códigos: [Comunicación - Familia: COMUNICACIÓN] [Reconocimiento del contexto - Familia: FORMACIÓN POLÍTICA/SUBJETIVIDAD] [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

uno de entrada o cuando empezamos uno decía: no, vamos a hacer talleres, vamos a hacer murales, vamos a hacer cartillas, vamos a hacer videos, muchos videos porque esto necesita mostrarse. No, en campo nos dimos cuenta que no, ¿cuáles videos, ¿videos?, no necesitan videos, o sí, queremos hacer un video, solo uno, no muchos videos, entonces yo creo que esa articulación se ha dado, pues, más que la articulación, como la relación entre esas cosas que hay acá y que hablamos en el salón de la universidad y lo que se da allá, se ha dado, y además se ha confrontado y además se ha refutado y además ha tumbado un montón de cosas que queríamos hacer porque estando allá obviamente es distinto

**P 3: ENTREVISTA JM.docx - 3:19 [uno como que se siente parte d..] (34:34) (Super)**

Códigos: [Intención formativa de Barrio U - Familia: VOLUNTARIADO] [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

uno como que se siente parte de un proceso de personas, que uno sentiría que... o sea, puede que alguno llegue sin alguien que esté ahí apoyando, pues, sin nosotros, sin Barrio U, puede que alguno encuentre el camino, igual, que sea un sujeto que reflexione y que piense en su comunidad, pero es bonito uno sentirse haciendo parte del proceso aportando a ese proceso de formación de los seres humanos, de ir ¿cierto? Eso es lo rico, uno sentirse parte del proceso

**Comment:**

La transformación de los sujetos no está ligada a un proceso de acompañamiento por parte de un grupo de profesionales, pues la subjetivación está relacionada con un proyecto individual. No obstante, para Jennifer cobra importancia la satisfacción que le da sentirse parte de ese proceso que tiene lugar en la vida de unos jóvenes con los que ella tiene relación.

**P 4: ENTREVISTA AG.docx - 4:12 [esa comunidad siempre ha recib..] (31:31) (Super)**

Códigos: [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

esa comunidad siempre ha recibido bien a Barrio U, están dispuestos, nos conocen, nos atienden nos prestan su ayuda en las actividades que nosotros proponemos, entonces eso fue muy positivo... pues, no haber tenido que ir como a seducir la comunidad sino que ya ellos estaban como en una posición de disposición a atendernos, y lo otro es que ese tema era muy apasionante porque estábamos mirando cómo cambiar del asunto de memoria de guerra, de memoria de historias tristes, a una condición de la memoria que era rescatar lo bueno, que era lo que no encontramos en la comunidad y eran procesos de formación - si se puede llamar así - que estuvieron orientados a las cosas buenas que hacían allí, a las trayectorias artísticas que estaban teniendo lugar en ese territorio... hablar con los fundadores por ejemplo, entonces eso fue. Yo creo que eso también movió mucho a las personas que pudieron participar de este proyecto y era por fin ver un Bello Oriente que no era sólo el que estaba marcado por la violencia, el que estaba marcado por las condiciones económicas tan precarias en las que viven la mayoría de las personas, sino que fue rescatar lo bueno y fue también como un hito... pues, como siempre ha sido así, pero lo podemos hacer distinto y eso fue muy significativo, esas dos cosas.

**Comment:**

Alexa utiliza la expresión "no haber tenido que ir a seducir a la comunidad" cuando se refiere a la aceptación que ya tenía el grupo en la comunidad cuando ella lideró el proyecto de memoria colectiva. Relaciono la palabra seducción con las estrategias utilizadas desde diferentes instituciones, programas o proyectos para llegar a una comunidad, convencerla de algo, tomar la información que requieran y desvincularse una vez hayan logrado el objetivo propuesto. Cuando se diseña un proyecto fundamentado en la comunicación para el cambio social, no hay que "seducir" a nadie, ya que las comunidades determinan qué es lo que necesitan y se concerta cuál es la mejor manera para alcanzarlo.

**P 4: ENTREVISTA AG.docx - 4:20 [una de las ideas de la coordin..] (50:50) (Super)**

Códigos: [Intención formativa de Barrio U - Familia: VOLUNTARIADO] [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]

No memos

una de las ideas de la coordinadora del grupo era precisamente permanecer suficiente tiempo en un territorio para ganarnos allá un lugar de reconocimiento, entonces a pesar de que los grupos varían, de que algunos chicos se gradúan como tú dices, o que otros simplemente no desean regresar, Barrio U ha permanecido en este espacio para no ir a conquistar otros terrenos sin haber logrado como todo lo que se quiere lograr en este espacio particularmente y eso ha sido muy bueno porque a partir de todos los años que Barrio U ha estado allí, cuando vamos a alguna fundación del lugar o a la misma institución educativa, ya las personas saben quién es Barrio U, están dispuestos a colaborar con nosotros, nos hacen sugerencias o se disponen para lo que les proponemos. Entonces yo creo que eso ha sido lo más importante: poder generar como un lugar de reconocimiento en el barrio y que las personas no se asusten o piensen como que nosotros

vamos a inspeccionar sus procesos, sino que saben que es más un asunto de complementar la formación que nosotros tenemos como profesionales y de poder aprender de ellos y que ellos aprendan de las cosas que nosotros podemos proponerles

**Comment:**

La expresión de Alexa "Barrio U ha permanecido en ese espacio para no ir a CONQUISTAR otros terrenos" da cuenta de una visión colonialista del poder, en la cual Barrio U cumple el papel dominante, con la potestad de imponer, de extraer y reemplazar elementos propios de la comunidad. La conquista de un territorio, de una comunidad, desconoce lo propio de ese territorio y con procesos de doblegación e imposición insta una lógica ajena a la comunidad.

Soportar con Pedagogías decoloniales.

**P 4: ENTREVISTA AG.docx - 4:23 [a nivel general, la extensión ..] (54:54) (Super)**

Códigos: [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO] [Relación con el saber - Familia: FORMACIÓN POLÍTICA/SUBJETIVIDAD]

No memos

a nivel general, la extensión no se desarrolla como debería porque de todas maneras es muy de la academia que haya unos que saben, otros que no saben y otros que deben ser atendidos porque no saben, entonces el profesor tiene que ir a la comunidad a enseñar las cosas que considera esa comunidad debe saber, mientras que Barrio U lo que nos ha permitido es saber qué necesita esa comunidad, o sea, cuáles son sus necesidades sentidas a pesar de que nosotros creemos que hay muchas cosas que deberían solucionarse, pero a una comunidad, por ejemplo como Bello Oriente, en la que nosotros identificamos que hacen falta tantas cosas, ellos piensan por ejemplo que hace falta el sistema de comunicación integrado más allá, por ejemplo, de botes de basura, de alcantarillados, de acueductos.

**Comment:**

En cuanto a la extensión, muchas de las actividades que hace la Universidad con las comunidades son planeadas sin consultar si responden a las necesidades más inmediatas del grupo social al que se dirigen. Muchas de ellas son de tipo asistencial, es decir, llevan algún servicio que se cree necesita la comunidad y, una vez se realiza la jornada o el encuentro específico, se acaba la interacción con esa población. Para sobrepasar tal activismo se hace necesario pensar en procesos de interacción y acercamiento previos con la comunidad, que permita a los profesionales vincularse con los grupos, dialogar, reconocer el contexto, la manera como viven y demás elementos que posteriormente hagan posible determinar de manera conjunta cómo la Universidad puede ser parte o puede aportar en el desarrollo de proyectos locales que beneficien a esa comunidad en particular.

**P 6: ENTREVISTA JV.docx - 6:24 [Así como cuando tú te metes en..] (56:56) (Super)**

Códigos: [Extensión Universitaria - Familia: ACADEMIA] [Relación Barrio U - Comunidad - Familia: VOLUNTARIADO]





Así como cuando tú te metes en una casa y nunca sales a mirar qué hay en la calle, a veces la universidad para muchos se convierte en eso, te metes en una burbuja y la universidad por lo que ha hecho este estado: asfixiar la universidad pública, que esa es una gran tristeza que yo creo que a todos los que hemos estudiado en universidad pública nos aborda, lo que ha hecho también es eso, ¿cierto?, encerrar a la Universidad en una dinámica. Pues ahorita ya estamos hablando de innovación, de empresa, de la relación de la universidad con la empresa privada, ¿cierto?, y yo creo que esas cosas son buenas, son buenas pero también bien enfocadas, ¿si? Barrio U conecta, es ir a ver la realidad y como tal debería ser un proceso que debería tener también como más vistas, tener más... tener posibilidad de articularse más con otros espacios dentro de la universidad, de generar otras alianzas, de tener recursos por parte de la misma facultad, de la misma universidad, ¿cierto?.

**Comment:**

Comparación de la Universidad con una burbuja (No es que lo sea, pero puede llegar a serlo) a donde entras y no vuelves a salir para mirar lo que hay en afuera. Esto no puede suceder pues la universidad debe estar en contacto permanente con la sociedad.

Jose hace una anotación sobre los temas que más se están trabajando ahora: empresarismo, emprendimiento, innovación, lo cual es bueno pero no se debe dejar de lado lo social. Esto se conecta con lo que afirmaba Alexa en relación con el lugar que ocupa lo social en las dinámicas del mundo actual.